



División de Ciencias Sociales y Humanidades

Licenciatura: Geografía Humana

La violencia en el Metro de la ciudad de México hacia las
mujeres jóvenes y la restricción de las experiencias
espaciales

Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Iztapalapa

Área: Geografía Urbano Cultural

Investigación terminal de Geografía Humana

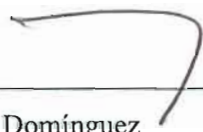
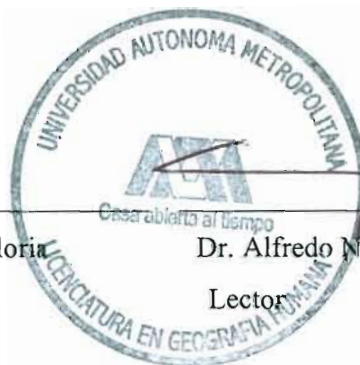
La violencia en el Metro de la ciudad de México hacia las mujeres jóvenes y la
restricción de las experiencias espaciales

Presenta:

Ignacio Duran Solís.



Dra. Alicia Martha Lindón Villoria
Asesora



Dr. Alfredo Nateras Domínguez
Lector

Fecha de aprobación: Diciembre, 2015

Tabla de contenidos

Reflexión acerca de ser joven en México	2
Capítulo I	6
Violencia, mujeres jóvenes y restricciones espaciales	6
1.1 El Metro de la ciudad de México	6
1.2 matiz de género para analizar la violencia	11
1.3 Las jóvenes viajeras en el Metro	19
1.4 Planteamiento de la problemática	20
1.4.1 Objeto de Investigación	21
1.4.2 Hipótesis	21
1.4.3 Objetivos	21
1.5 Experiencias Espaciales de Restricción del Espacio Publico	22
1.6 Prácticas evasivas en respuesta a la violencia	24
1.6.1 Formas estratégicas de movimiento	25
1.6.2 Manejo de la propia corporeidad	28
1.6.3 Sentido de rechazo por el espacio público	32
1.6.4 Agorafobia	34
1.7 Relación de la violencia - Metro	37
1.8 Significado de violencia para la mujer joven	39
Conclusiones	42
Capítulo 2	44
Discusión conceptual del objeto de estudio	44
2.1 Agorafobia como evasión de la violencia	44
2.2 Corporeidad y movimientos corporales	55
2.3 Mujer joven objeto de violencia	62
2.4 Territorialidad en la mujer joven	68
2.5 Espacio socialmente construido	77
2.6 Espacio vivido o experimentado	82
Conclusión	88
Capítulo 3	90
Acercamiento al objeto de estudio en campo	90

3.1 Perspectiva Metodológica	90
3.2 Estrategia de campo	91
3.3 Información a producir	94
3.4 estrategia en campo	95
3.5 Presentación de la información	96
3.7 Información empírica obtenida	99
3.8 Procesamiento realizado de la información obtenida	102
3.9 Ejes de lectura de la información	102
Conclusión	104
Introducción	106
Capítulo 4	107
Mujer joven víctima de la violencia en el Metro	107
4.1 Violencia de mujer a mujer joven	107
4.1 Agresión Sexual de mujer a mujer joven	109
4.2 Violencia de hombre a mujer joven	111
4.3 Miradas acosadoras	114
4.4 Toma de fotografías y videos como forma de agresión	117
4.5 Intimidación verbal y no verbal	120
4.6 Acercamientos y acorralamiento de un lugar preciso como forma de invasión	122
Capítulo 5	126
Restricciones espaciales como forma de evasión de la violencia	126
5.1 Estrategias de movimiento proyecto defensivo	126
5.2 Manejo de la corporeidad	128
5.3 Sensación de desamparo	129
5.4 Restricción del espacio (vagón del Metro/Estación anden)	131
5.5 Agorafobia y conductas agorafóbicas	132
Conclusiones	135
Trabajo de campo: El método	138
Perfil de la mujer joven	140
Estrategia de análisis	141
Reflexiones sobre de la discusión teórica	142
Caminos a seguir	144
Cuadros anexos	146
Bibliografía	149

Reflexión acerca de ser joven en México

Las condiciones sociales económicas culturales de los jóvenes en la sociedad mexicana, es un problema que es de dominio público, que en sucesos contemporáneos recientes, se han suscitado atropellos a los jóvenes. Desde el movimiento del 68 a los jóvenes de Ayotzinapa, los jóvenes sicarios hasta las mujeres jóvenes desaparecidas. Esta es una preocupación, que en el ámbito académico, se pone especial atención, debido a que son los jóvenes quienes son sufren las consecuencias de una sociedad indiferente y un sistema político caduco. En este renglón, el papel de las instituciones del estado, como, la Comisión de los Derechos Humanos, dejan mucho que desear cuando son trasgredidos los derechos de los jóvenes cuando realizan algún tipo de actividad o prácticas como, protestas. La impunidad del estado con la que se enfrenta la sociedad mexicana, en general es una cuestión cotidiana, donde los jóvenes son, unos de los sectores más vulnerables. Cabe señalar que México se ha considerado uno de los países con un gran número de población joven, en el años de 2012 en México residían 31 millones de jóvenes de 15 a 29 años, monto que representa 26.5% de la población total. Es decir que existe un importante grupo de población en riesgo.

Actualmente , el estado y sus instituciones han sido desbordadas, en tanto que no están cumpliendo con la función de mediar respecto a las demandas de las y los jóvenes, debido entre otras cuestiones, a la gran cantidad de ellos y ellas, a la diversidad de los mismos, más las crisis locales que no permiten establecer políticas publicas integrales e incluyentes, lo cual hace más compleja, la ya de por si etapa difícil de la juventud y de la condición de ser joven, más para las mujeres que para los hombres (Nateras,2005,p60),

Las dificultades sociales para los jóvenes devienen de que son objetivo de la delincuencia organizada, que se considera ya como es una situación compleja que degrada el tejido social. En este sentido, sin ser determinista, la vulnerabilidad de los jóvenes gira entorno principalmente a las carencias económicas y necesidades fundamentales como solventar el hambre. Otra de las graves problemáticas que aquejan

a los jóvenes, son las desapariciones de mujeres jóvenes, que en diversas entidades del país como Michoacán, Estado de México, Guerrero Chihuahua, o Ciudad Juárez. Son los principales estados con altos índices de feminicidios y desapariciones de mujeres, que es una de las principales formas de la violencia en la población de mujeres jóvenes.

Según datos del Observatorio Ciudadano Nacional contra el feminicidio (OCNF), cinco mujeres son asesinadas cada día por motivos de género. Estas situaciones han provocado demandas sociales al estado, tanto los feminicidios o mujeres desaparecidas es violencia que no cesa. Las mujeres jóvenes desaparecidas son principalmente explotadas sexualmente por organizaciones criminales, estas actividades criminales, es un delito denominado como la trata de blancas.

De ahí en enfatizar la importancia de generar un acercamiento a la violencia, a las evidencias de la marginalidad de las mujeres- jóvenes, requiere una óptica en perspectiva de género. Cabe señalar que es importante señalar que, los jóvenes tienen diversos problemas que abundan en todos los ámbitos de su vida cotidiana. La propia noción de lo que implica ser jóvenes, de entrada representa una dificultad en su concepción. Estas preocupaciones son señaladas ampliamente por Nateras, (2010) que en su texto: Adscripciones Identitarias Juveniles, destaca la importancia a la que se debe considerar a la juventud como:

“una categoría de análisis de lo social, situada en un tiempo histórico particular y en un espacio cultural definido. Esto conlleva a sostener que los jóvenes son una construcción sociocultural que determinada sociedad (como la mexicana o la chilena) imagina y representa a través del Estado y de sus instituciones, sean éstas educativas, mediáticas, académicas, familiares, religiosas o políticas, por mencionar tan sólo las más relevantes. Al mismo tiempo, a través de la diversidad de ser y de vivir la experiencia como jóvenes (hombres / mujeres) de sus prácticas sociales y de sus expresiones culturales, éstos le van dando ciertos contenidos, matices y tonos a esa construcción de lo juvenil” (Nateras, 2010, p 163).

Este autor puntualiza que para poder entender las problemáticas que atañen a los jóvenes, es indispensable tener un acercamiento de interpretación a la condición de ser joven tomando en consideración el componente espacial. Así mismo sugiere tomar en

consideración diversas dimensiones de ámbito cotidiano debido a que moldean directamente en el entorno de los jóvenes.

“Los contextos políticos sociales, culturales y económicos, en la discusión contemporánea de las ciencias sociales son cruciales, no solo en lo que corresponde en su valor de historicidad, sino fundamentalmente como claves interpretativas (hermenéuticas) que favorecen una comprensión más potente de las complejidades socioculturales, en virtud de ser un espacio geográfico social y temporal”.(Nateras, 2010 p 20).

Debido a que actualmente las actividades cotidianas los jóvenes. Estudiar, trabajar, principalmente, tienen como necesidad, desplazarse mediante el transporte público, el Metro de la ciudad de México, que es uno de los principales medios de desplazamiento. Es indispensable señalar que en el Metro confluyen diversos tipos de personas, es decir, por su forma física-Material, es un espacio en el cual sirve como un contenedor de interacciones sociales con otras personas u otros jóvenes, que pueden evocar, sensaciones, experiencias emocionales. Nateras (2010) donde cita a Laura Lorenza, sugiere que es *“preciso concebir el contexto como espacio geográfico temporal; donde ocurren las integraciones sociales que influyen sobre las actitudes y las percepciones de los individuos”* Loeza en (Nateras, 2010, p20). ¿Pero porque es indispensable tomar en consideración estos aspectos? Las interacciones son lo habitual en este transporte público, las mujeres jóvenes, especialmente tienen a rechazar este espacio, fundamentalmente a que son agredidas desde formas simbólicas, como miradas o palabras, hasta lo que implica el tocamiento de su cuerpo. Si bien lo que implica ser joven en México, esta remitido a connotaciones de ámbito social cultural, que es donde los jóvenes proyectan la búsqueda de su propia identidad y buscan su lugar en la sociedad. Es importante abordar los problemas que les aquejan, debido principalmente a que los factores de violencia, agresiones, violaciones a su integridad, también moldean su propia identidad.

Capítulo I

Violencia, mujeres jóvenes y restricciones espaciales

El contenido del presente capítulo plantea la problemática de la violencia a mujeres jóvenes que son agredidas en el Metro de la ciudad de México durante sus desplazamientos cotidianos. Para dar sustento a la investigación, se pondrá a discusión diversas aproximaciones y aportes teóricos dentro de la Geografía Humana así como de disciplinas afines acerca de conceptos como: espacio vivido, territorialidad, espacio socialmente construido, agorafobia. La estructura del trabajo está dividida en cinco apartados, en los cuales, se han trazado objetivos particulares dando una estructura analítica en cada una de ellos.

En primera instancia, se describe un contexto espacial del Metro de la ciudad de México a fin de tener un acercamiento empírico de este espacio. Posteriormente se presenta el objeto de investigación, que articula los conceptos propuestos de espacio vivido, territorialidad, violencia corporeidad, agorafobia, con ello se pretende dar una aproximación a las experiencias espaciales de las mujeres jóvenes, en contextos de violencia en el Metro. Se presentara el sujeto de estudio, se agregó un perfil de la mujer joven, donde se precisaron criterios como la etapa de edad, esto debido a que las mujeres joven aparecen como la más vulnerable, en este espacio público. Cabe señalar que se optó por mujeres jóvenes debido a que las experiencias espaciales varían significativamente de mujeres jóvenes a mujeres de edad más avanzada, debido a que están relacionadas al tipo de la vida cotidiana de cada una de ellas. Así entonces a continuación se desarrollan los apartados propuestos para esta investigación.

1.1 El Metro de la ciudad de México

El Metro de la ciudad de México es un transporte colectivo indispensable para los usuarios que cotidianamente se desplazan hacia el centro de la ciudad de México, que realizan sus actividades diarias como trabajar, estudiar, comprar algún producto, pasear. La importancia del Metro radica en que cuenta con una red de líneas que recorren casi la totalidad del extenso territorio que abarca la ciudad de México. De ahí la importancia del Metro para la población que puede acceder a cualquier punto de la urbe. Si bien el Metro tiene buenos beneficios, también tiene carencias, una problemática del Metro,

que es muy común, implica que logísticamente, el servicio resulta en muchas ocasiones insuficiente, sobre todo en las llamadas ¹horas pico. Lo que resulta de esta característica es que tanto hombres y mujeres, se enfrentan a agresiones de otros usuarios que olvidan toda civilidad colectiva, y agreden con, empujones golpes, toqueteos, insultos.

La calidad de vida que tienen las personas en las grandes urbes no es algo nuevo, de acuerdo con las discusiones teóricas, en los estudios que parten de la Sociología Urbana donde Escuelas como la de Chicago y la escuela Francesa, plantearon en un principio, como las dinámicas que acontecen en las grandes urbes, tenían una relación directa con las actividades económicas-sociales como trabajos extenuantes en las grandes fábricas por muchas horas, condiciones de vida lúgubres para los obreros. Las actividades económicas eran reguladas mediante la división social del trabajo, basadas en funciones de las capacidades asumidas en los sectores de las poblaciones, donde la diferenciación del sexo de la población, fue clave para desarrollar las actividades en las ciudades industriales.

Con la revolución industrial se generó una mayor disociación entre el lugar de trabajo y el de vivienda, asignando al hombre las funciones productivas y a la mujer las de la crianza y de mantenimiento del hogar, produciendo una segregación de funciones en el espacio (Páramo y Burbano, 2011, p 63).

Aunque hoy en día ya no es posible diferenciar esta división espacial del trabajo, si es posible dar una interpretación de como la ciudad de México alberga actividades industriales y capitalistas, actividades que demandan gran masa de población que alberga gran extensión territorial. Estas son características de la categorización de mega ciudad, en la cual se reconoce a aquellas urbes donde el crecimiento urbano es continuo. Fue Doxiadis (1968) quien propuso la idea de una expansión continua de las megas ciudades dada por un factor económico. En el caso de la ciudad de México se denota como las actividades económicas e industriales componen la trama urbana que está en constante expansión a lo largo del territorio.

Cabe señalar que es debido a estas actividades que el Metro tiene una amplia demanda de usuarios, y es debido a esta característica que el Metro se postula a un lado de sistemas de transporte de ciudades como, Tokio, que aparece dentro de los primeros del

¹ Las horas pico son horas del día que regularmente son horas en relación a las horas laborales de la población que van de 7 a 10 de la mañana, en la tarde de 5 a 9 de la noche, en las que hay una mayor presencia afluencia de pasajeros en el Metro.

mundo, en tanto a la capacidad del transporte de pasajeros se refiere. El Metro de la ciudad de México solo está posicionado por debajo de dos sistemas de transporte Metro, el de Moscú y Tokio, que desplazan a un mayor número de pasajeros. *“algo característico de este Metro es su gran densidad de uso, que en promedio en un día laborable asciende a 4.4 millones de viajes”* (Aguilar, 2007, p, 2). Una particularidad del el Metro de la ciudad de México, es que se congregan dentro de sus instalaciones, andenes de estaciones, pasillos y dentro de los vagones, personas, que realizan prácticas de naturaleza, económicas, como la venta de como comida, o artículos como herramientas, libros, que regularmente son de escasa calidad o apócrifos. A estas personas que ofertan estos productos se les ha denominado como ²*“vendedores ambulantes”*. Por otro lado, debido a su estructura espacial de algunas estaciones, que es un tanto amplia, permite llevarse a cabo actividades culturales como exposición de pinturas, muestras musicales de diversos tipos de géneros. Algunas de estas prácticas ya son asimiladas y bien recibidas por los pasajeros, también pueden no ser del buen agrado de todos, en cualquier caso, ya forman parte de la su vida cotidiana en el Metro. Otro aspecto característico del Metro, es que por el la forma espacial tanto de los vagones que enclaustran a los pasajeros, así como los espacios de los andenes que son cerrados, y la masiva presencia de usuarios, impactan a los usuarios. Aguilar, insiste en estas características y sostiene que el *“encapsulamiento, el estar las más de las veces sin cielo y sin día, con una visibilidad marcada por el trazo de túneles, andenes y vagones. Y también, claro está, por la arquitectura móvil de las personas, que para transitar por la ciudad tienen que moverse a través del mismo medio que los transporta”* (idem, 2007pp, 3), cabe mencionar que además que el vagón del Metro actúa como contenedor que limita la movilidad de los usuarios en condiciones donde la afluencia de pasajeros es bastante abundante. Por su configuración ergonómica, arremete contra el espacio personal e individual de los usuarios, lo que provoca la interacción de tipo físico obligada con los demás. Los tocamientos, acercamientos, miradas incómodas, son solo algunas formas de interacción corpóreas que no son vividas de la misma manera por todos los usuarios. Para las mujeres jóvenes suelen ser interacciones incómodas, para ellas implica situaciones desagradables e inesperadas, debido a que a menudo algunos hombres aprovechan este tipo de situaciones para

² Este tipo de vendedores realizan sus ventas también al interior del vagón del Metro, algunos ofertan a demás música asociada a la piratería, este tipo de vendedores usualmente han parecido desagradables para los usuarios debido a que usualmente llevan una bocina en las espaldas la cual genera contaminación auditiva la cual es desagradable para los usuarios.

violentarlas. Si bien las interacciones corpóreas parecen ser un tanto consensadas entre los propios hombres dentro de este espacio público, el contacto entre cuerpos suele ser estigmatizado por las mujeres jóvenes, esta idea parece ser más recurrente a la concepción del cuerpo de ³ Mc Dowell, algunos tabús persisten sobre la percepción del cuerpo femenino, se le concibe como puro y virgen, esta es una idea que se ha inferido en las mujeres jóvenes, con la instrucción social y cultural, ideas constantes en diversos medios masivos de comunicación, donde se ha idealizado su belleza, instituyendo una imagen superflua a la mujer joven con ciertas cualidades, que le imprime significados donde los otros, perciben e interpretan su cuerpo como estético o como un objeto. Esto es una idea errónea de la cual a la mujer joven se le ha asumido como un producto u objeto y de consumo, el cuerpo es más que un ente material, para Le Breton (2002) el cuerpo contiene la identidad personal, al mismo tiempo actúa como frontera con el otro, pensar el lugar que ocupa el cuerpo en relación con los otros no es distante (ídem, 2002). Le Breton advierte además que en el cuerpo quedan impresas huellas que quedan arraigadas en las dimensiones sociales y simbólicas,

“En tanto el cuerpo en tanto encarna al hombre es la manera del individuo, su frontera, de alguna manera el tope que lo distingue entre los otros, es la huella más tangible del actor en cuanto se distinguen los vínculos sociales y la trama simbólica que provee de significados y valores... el cuerpo es un valor de individualización, el lugar, el tiempo, el límite de separación” (Le Breton, 2011, p. 11).

El cuerpo para la mujer joven, es entonces donde la conciencia de sí misma recae, ejemplo de ello, la idealización de los otros que las deconstruye como objeto, que por medio de situaciones que implican interacciones como el roce o tocamiento, cuerpo a cuerpo, hace evidente la conciencia de sí mismas.

En este sentido, un aspecto a destacar acerca de estas interacciones, es la distancia que en ocasiones es demasiado cerca el contacto cuerpo a cuerpo con los otros a que le impide una libertad de movimiento, en ciertas horas del día como las llamadas ⁴“horas pico”, es un momento propicio que es aprovechado por algunos hombres con la intención de agredir a la mujer joven tocándola, violando su intimidad-cuerpo. Cabe

³ Mc Dowell hace hincapié sobre la acepción del cuerpo femenino el cual es idealizado por los hombres, en el cual deja una huella muy significativa cuando la mujer es violentada, es decir que se ejerce sumisión a la mujer.

⁴ Estos son horarios usualmente en las mañanas de 8 a 10 de la mañana, en las tardes de pues de las 12 del día hasta las 10 de la noche.

señalar que los hombres agresores usualmente ejercen los episodios de violencia de forma instantáneas, tratando de permanecer en el anonimato, para no ser acusados que incluso pasan desapercibidos para otros usuarios, de ahí que los hombres aprovechan el tumulto de usuarios en el Metro para agredir a la mujer joven. Estos tipos de situaciones se les ha denominado en por Delgado (1999) como *microinteracciones*. Básicamente estas fracciones de interacción, permiten entender como los usuarios del Metro, formulan y recrean en acuerdos tácitos que permiten la coexistencia entre ellos con extraños (ídem, 1999). Es debido a este tipo de acercamientos que el desplazamiento que realiza la mujer joven en el Metro no es satisfactorio, los agresores corrompen su bienestar, su privacidad la cual está relacionada en un sentido corporal donde recaen sus temores. Este podría ser el reclamo más significativo al servicio que presta el Metro, donde la escasa ergonomía al interior del vagón parece haber olvidado las⁵ especificidades de las mujeres jóvenes, debido a que no contempla sus necesidades físicas de bienestar. *“Si tomamos en cuenta el transporte es visto como neutral respecto al género, asumiendo que beneficia a todos por igual. El patrón de viaje para algunos, es uno de los aspectos de la vida social con mayor influencia de género”* (Páramo y Burbano, 2011, p, 66). Estos problemas parecen haberse acentuado en los últimos años. Un aspecto a destacar es que actualmente las mujeres tienen actividades que ya no solo comprenden el hacer labores del hogar, sino que han adquirido un papel preponderante, se han incorporado al mercado laboral ocupando puestos de trabajo dentro de instituciones de índole intelectual política económica social, esto ha permitido dar una libertad e igualdad a la mujer, y en un sentido filosófico, salir y aventurarse al espacio público.

No obstante esta libertad no se contempla a todos sus aspectos cotidianos. cuando analizamos la situación de la mujer joven en el espacio en general, esta libertad esta mediada inicialmente por un control paternal, desde el lecho familiar, donde si instruye la sujeción de la mujer joven, *“para las feministas, la casa es vista como un mecanismo de domesticación de la mujer y, de esta manera, se intenta de situar a las mujeres en condición de inferioridad”* (Páramo y Burbano 2011, p,63), es un lugar donde se construye al sujeto como individuo social, accede por primera vez a los códigos culturales que son transferidos como el lenguaje, también es una base donde se concentran y confluyen las primeras experiencias espaciales de la mujer joven en su

⁵ Es muy común que no se tome las necesidades de la mujer joven en el Metro lo que propicia que este espacio se muy dificultoso para realizar sus desplazamientos cotidianos.

infancia, es el primer lugar de contacto con el mundo, un patio, una jardinera, las cuales resultan intrigantes para una niña pequeña alentando su curiosidad. No obstante existe una advertencia hacia la exploración, asumiendo ya una condición de vulnerabilidad inferida en ella. En este sentido los estudios de género apuntan que esta peculiaridad es transmitida hacia las niñas pequeñas como una forma inusitada, la manera como las mujeres, desde su infancia, van asumiendo comportamientos y actitudes diferentes para relacionarse con el espacio. (Páramo y Burbano 2011) la predisposición de fragilidad no solo se acerba en la infancia, sino que se va reforzando a lo largo de su vida. Al parecer se infiere en ellas una condición de sumisión, una efigie propia de ser potencialmente víctima del peligro, esto sucede comúnmente cuando⁶“*Los padres instalan en sus hijas un sentimiento de vulnerabilidad en el espacio público, que se reforzará posteriormente con la alimentación constante de noticias procedentes de los medios de comunicación y de amigas y conocidas*” (Sabaté, 1995, p, 299). Como consecuencia, un constante venir y devenir de pensamientos subjetivos de temer a condiciones amenazantes que se suscitan en el Metro. Tomando en cuenta los factores mencionados, la insistente y reiterativa advertencia de los peligros que asechan en el espacio público, ha provocado una percepción en la mujer joven de sí misma como vulnerable, de agresiones en su desplazamiento e itinerarios diarios relacionados con el Metro, situación que le ha llevado a tomar medidas de precaución, que si bien pueden no ser infalibles, le ayuda a sobrellevar el desplazamiento cotidiano.

1.2 Perspectiva de género para analizar la violencia

La problemática que se discutirá en esta investigación, parte de la preocupación académica acerca de la desigualdad de género. Si bien en el discurso de habito, político y social, se aboga por una equidad para hombres y mujeres, lo cierto es que existe una brecha bastante diferenciada. Las mujeres son las que han sufrido de asimetrías en la equidad, o aplicación de justicia. Debido a que las mujeres son un sector vulnerable de la sociedad. ¿Pero, de donde deviene esta concepción empírica acerca de las mujeres? Al

⁶ Usualmente los padres de las mujeres jóvenes aparecen como sobre proteccionistas, y su razón no es para menos, pues usualmente ven al viajar en el Metro como un lugar potencialmente criminal, por sus experiencias propias así como de comentarios y noticias acerca de las diversas agresiones que sufren otras mujeres en el Metro. si bien su intención es solo de protección, infieren en ellas una forma de subordinación, es decir, de dependencia en momentos que pueden ser violentadas.

parecer es una idea construida desde el ámbito, social, cultural, político, y hasta económico. Para poder entender el lugar que ocupa la mujer joven en la estructura de la sociedad, es indispensable tener la perspectiva de género.

Durante los planteamientos de esta investigación, se sugiere que las agresiones a mujeres jóvenes no solo son ejercidas exclusivamente por los hombres, sino que además existe evidencia de que las mujeres jóvenes, son agredidas por otras mujeres. Es un cambio de rol a destacar, debido a que, al parecer algunas mujeres, usurpan una imagen de amenaza o de dominación que es adjudicada a los hombres. Es mediante agresiones como, golpes, pellizcos, o gritos, que las mujeres adquieren esta Imagen Este tipo de conducta en mujeres agresoras, de ejercer dominación sobre un grupo determinado dentro del mismo rasgo biológico (mujer –mujer joven), es un fenómeno también observado dentro de los propios hombres, una subordinación entre hombres heterosexuales sobre hombres gay: “La hegemonía se relaciona con la dominación cultural en la sociedad como un todo... Se dan relaciones de dominación y subordinación específicas entre grupos de hombres que se estructuran de acuerdo al género...El caso más importante, la sociedad europea y estadounidense ... Los hombres gays se encuentran subordinados por toda una serie de prácticas materiales. (Cornel ,2003) p 109.p 118. Como se advierte, las formas de dominación entre los propios grupos del mismo rasgo biológico sexual, existen dimensiones que hay que tomar en consideración, como la posición jerárquica de poder, además de las connotaciones de cada sujeto tiene acerca de una diferencia sexual. Gracias a este planteamiento, surgen cuestionamientos como: ¿hasta qué nivel, una mujer puede ejercer un tipo de dominación hacia otra mujer? ¿Qué variantes podría poner de relieve la existencia de este tipo de violencia a mujeres jóvenes? Aquí cabría matizar el posicionamiento de subordinación con una connotación que implica otras dimensiones. Se deduce que el sujeto es influenciado y construido mediante códigos, sociales, culturales aprendidos en las dimensiones sociales y culturales. Que va más allá de las condiciones biológicas naturales del cuerpo en la dualidad (hombre-Mujer). Barbieri, (1996), denota una diferencia muy significativa, que parte de la condición biológico natural del cuerpo, denominada como la “*identidad sexual*”. Cada sujeto, tiene una, mediante la identidad sexual, pueden entenderse, algunas de las ⁷conductas, como la subordinación de algunos

⁷ Sin embargo no se está siendo determinista, en decir que la identidad sexual permite la subordinación de los sujetos, sino que se problematiza a manera de demostrar que los sujetos son influenciados por aspectos culturales y sociales dan atributos a la identidad de género de cada sujeto.

sujetos sobre otros. “*el problema consiste en entender qué identidad es la que configura el atributo género. Se trata de la opción o preferencia sexual y se habla de identidad heterosexual femenina, heterosexual masculina, homosexual masculina, lesbica, bisexual (Gildemeister, 1992) en. (De Barbieri, 1996, p 12).* El análisis de Barbieri, denota que las cualidades de género denotan algo más que un sentido biológico de cada sujeto. La misma Barbieri sugiere que el género es ejercido en distintas dimensiones sociales y culturales, que expresa el sentido del género del sujeto. Barbieri (1996) subraya retomando a Scott 1986, que:

El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y... es una forma primaria de relaciones significantes de poder”... Scott distingue cuatro elementos o dimensiones donde se expresa el género: 1) “símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples”, incluidos los mitos; 2) conceptos normativos que son las interpretaciones de los significados de los símbolos: doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas; 3) nociones políticas y referencias a las instituciones y organizaciones sociales; 4) la identidad subjetiva. Pero agrega además la consideración del género como una forma primaria de relaciones significativas de poder. (De Barbieri, 1996, p15).

Butler sugiere la importancia de la sociedad para moldear al sujeto. En su artículo, *Regulaciones de género (2004)*, la identidad de género de cada sujeto, esta arbitrariamente asumida dentro de la dimensión social, por la cualidad biológica de los atributos naturales de sus cuerpos. aquí las instituciones, en distintas escalas, cultural, familiar, catalogan al sujeto en una serie de normas que determina sus prácticas sexuales, referidas al papel que debe desempeñar el sujeto dentro del aparato del estado y la sociedad, así como en el ámbito y necesidades personales. En este sentido Barbieri, (1996) hace evidente el rol de las connotaciones reproductivas que implica el papel de los individuos, hombre o mujer, en una sociedad, una connotación que implicaría reducir drásticamente la propia noción del género. Barbieri describe al respecto que:

“si género tiene que ver con las diferencias corporales, si es la construcción social de sentido de las especificidades de los cuerpos de los varones y de mujeres, tiene que ser tomada en cuenta esta capacidad de los cuerpos de las mujeres de producir otro cuerpo

humano, (como probabilidad, repito, en una etapa de la vida y no siempre). No obstante Rubin, en el trabajo posterior (1989), al privilegiar la sexualidad, mantiene frente a la reproducción una actitud ambigua y hasta prescinde de ella como determinante del género. (De Barbieri, 1996 p 10)

Cabe señalar que no se ataca el sentido natural de la función reproductiva de los cuerpos, (hombre, mujer), si no el de problematizar que para entender una identidad sexual de los sujetos, existe más que el vínculo natural de la función reproductiva de los cuerpos. Lamas, (2000) advierte la misma problemática en la ambivalencia de las concepciones de hombre y mujer, por sus atributos biológicos. Es un orden de un sentido una construcción, sociocultural que esta también inferida desde una perspectiva económica y del aparato del estado:

Tanto a nivel social como individual. La producción de formas culturalmente apropiadas respecto al comportamiento de los hombres y las mujeres es una función central de la autoridad social y está mediada por la compleja interacción de un amplio espectro de instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas. Así como las instituciones económicas producen aquellas formas de conciencia y de comportamiento que asociamos con las mentalidades de clase, las instituciones que se encargan de la reproducción y la sexualidad también funcionan de manera similar. Las instituciones sexuales y económicas interactúan entre sí. Sabemos, por ejemplo, que las economías capitalistas desarrollan formas características para postergar la gratificación además de divisiones sexuales del trabajo tanto en el hogar en los centros de trabajo. Las mentalidades resultantes son el producto de complejas interacciones dentro de un sistema social dado” (Lamas, 2000, P. 2)

Las consideraciones a las que se ha referido Lamas, (2000) advierte que el sujeto es construido también desde las necesidades de administrar recursos o llámese, capital humano en una óptica de connotación meramente económica. Otra postura a destacar en Lamas, es que advierte sobre, las normatividades sociales y culturales, pueden ser aceptadas en menor o mayor medida para cada sujeto al reclamar sobre su propio derecho de vivir su identidad sexual. (Lamas, 2000). Cabe señalar que es precisamente la definición en relación a las funciones biológicas de los cuerpos en el ámbito social-

cultural, donde son interpretados tanto como: Hombre o Mujer, es admitido como un problema para asumir la identidad sexual del género en los sujetos, debido a que se omiten sus preferencias sexuales. Cuando el género es visto como un atributo de individuos, es claro que aparece una realidad en la que ser varón o ser mujer se interrelaciona con otras dimensiones. Por qué las personas, los individuos, no son sólo mujeres o varones; tienen otros atributos que los hacen colectivamente diferenciados en subconjuntos e incluso, individualmente únicos (De Barbieri, 1996). Connell (2003) también insiste al respecto sobre las connotaciones, asignadas al cuerpo para definir el género, de los sujetos *“El género es una práctica social que se refiere constantemente a los cuerpos y a lo que hacen; es una práctica social que no se reduce únicamente al cuerpo... La noción de género existe precisamente en tanto que la biología no determina lo social... (Connell, 2003) p 109p 109*. El cuerpo aparece como lo inamovible en tanto a la función reproductiva y normativa, se admite social y culturalmente aceptado. No obstante tampoco se puede negar la existencia de una identidad sexual que va más allá de la construcción heterosexual que abarca todos los ámbitos, culturales, sociales, económicos, ideológicos, teológicos. Butler (1998) retoma la idea de la *Fenomenología de la percepción*, de Merleau-Ponty para reflexionar sobre la construcción del cuerpo como un producto histórico: *“el cuerpo en su ser sexual considerando la cuestión de la experiencia corporal... el cuerpo es, más que “una especie natural”, “una idea histórica”. 18 (Butler, 1998) p 298*, la postura de Butler, refiere a que la noción de la concepción del cuerpo que históricamente se le ha concebido como el que provee la reproducción y supervivencia de la especie humana. Una postura interesante para explicar la posición la posición que ocupa el cuerpo en la sociedad, en su connotación sexual biológica, en relación con el rol de género, tiene que ver con un aspecto psicológico de los propios sujetos. Lamas sugiere que:

La superficie del cuerpo, esa envoltura del sujeto, es simbolizada en los dos ámbitos: psíquico y social. La representación inconsciente del cuerpo necesariamente pasa por la representación imaginaria y simbólica. La representación social se arma a partir de lo simbólico y lo cultural. La triada lacaniana de simbólico, imaginario y real, viene a plantear que no hay división entre lo biológico, lo psicológico y lo social: hay un nudo borromeo que es una concepción estructural que diluye estas dicotomías. (Lamas 2000, p 21)

En la perspectiva de Lamas permite entrever que la construcción de una identidad sexual de un sujeto no solo está dada por una estructura que esta remitido al inconsciente del sujeto, pero que además no solo existe una dimensión biológica y social del genero si no que el aspecto psicológico de cada sujeto, que es una parte fundamental de su identidad sexual. Pero como se estaría constituyendo la identidad sexual de un sujeto. Según la misma autora describe que el psicoanálisis ayudaría a explicar este proceso, una cuestión importante, que es el de resaltar el inconsciente que tienen los sujetos además de la atracción unos por otros, que no están asignada forzosamente a la cuestión biológica de los cuerpos, ni a la Identidad social, si no que implica forzosamente una identidad de género.(Lamas,2000) En efecto, la construcción de la identidad de género de cada sujeto comprende de los factores sociales y culturales que es configurada a su vez de forma psicológica en los sujetos, tanto en que la representación de ellos mismos no está encadenada a las designaciones biológicas de los cuerpos. Cabe mencionar que, la identidad de género de cada sujeto, no está restringida de la función biología de sus propios cuerpos, lo que no implica una contradicción, sino que define aún más la identidad sexual de los sujetos. Ahora bien, planteadas las posibilidades de comprender la noción del género, tomando en consideración los planteamientos sobre la noción de la identidad de género de los individuos, ¿cómo se podría explicar una concepción del género? Lamas (2000) infiere su concepción del género en un en términos culturales, el cual, aparece como modelador del sujeto y que es omnipresente en las sociedades actuales:

“La nueva acepción de género se refiere al conjunto de prácticas, creencias, representaciones y prescripciones sociales que surgen entre los integrantes de un grupo humano en función de una simbolización de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres (Lamas). Por esta clasificación cultural se definen no solo la división del trabajo, las prácticas rituales y el ejercicio del poder, sino que se atribuyen características exclusivas a uno y otro sexo en materia de ...moral, psicología y afectividad. La cultura marca a los sexos con el género y el género marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano. Por eso, para desentramar la red de interrelaciones e interacciones sociales del orden simbólico vigente se requiere comprender el esquema cultural de género (Lamas 2000). p 4

La Concepción de lamas sobre el género aboga rotundamente sobre los electos culturales que definen el sentido del género en una escala social, nociones que también es posible advertir en *Barbieri*, enfatiza además de la innegable dimensión sociocultural que compromete al sujeto a mantenerse en ciertas normatividades cultural y socialmente aceptadas, de identidad de género sino que, alienta a no quedarse con una visión reduccionista de la noción de género. La autora infiere que, debe de tomarse la precaución de no tomar a la sociedad solamente por las connotaciones biológicas que defienden a una mujer u hombre:

“El género es -por lo tanto- un atributo o característica que permite clasificar a los individuos. Para quienes se alejan del individualismo y piensan que la sociedad es algo más que el conjunto de los seres humanos que la integran, el género es una dimensión de la sociedad, aquella que surge a partir de un real, la existencia de cuerpos sexuados, una categoría o subconjunto de los cuales tiene (tendrá o tuvo) la probabilidad de producir otro(s) cuerpo(s). El centro del análisis no serán necesaria y exclusivamente los varones y las mujeres concretos -como propone el individualismo metodológico, muy en boga hoy en día- sino también las reglas y normas, los valores, las representaciones, los comportamientos colectivos, a veces a través de la observación de seres humanos de carne y hueso, pero muchas veces muy alejados de ellos y ellas”. (De Barbieri, 1996) p 11

Si bien las consideraciones expresadas por las autoras denotan y hacen hincapié en que el concepto de género aboga por la inclusión de los sujetos por su propia identidad de género. Destacar las prácticas que implican el ritual del sexo implica denotar que todos los sujetos tienden a una necesidad biológica, lo cual es una evidencia innegable para los seres sexuados, sin embargo al mismo tiempo se acepta esta condición natural de los cuerpos. Babiere destaca esta idea bajo las consideraciones de Rubin (1986) la cual define al género como:

“El conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en el que se satisfacen esas necesidades humanas transformadas. En otras palabras: los sistemas de género sexo son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anátomo-

fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de las especie humana y en general al relacionamiento entre las personas. En términos durkheimianos, son las tramas de relaciones sociales que determinan las relaciones de los seres humanos en tanto personas sexuadas". (De Barbieri, 1993 p150)

Las consideraciones que implica la concepción del género, implican connotaciones del ámbito y esferas sociales, culturales, que a través de las socialización en diversas escalas, socioculturales, que van desde la institución primaria y fundamental, que es la familia, es donde se adoptan lo códigos socioculturalmente aceptados, y la escala del ámbito de las relaciones del ámbito público se reproducen, moldean al sujeto, en su inconsciente, que puede ser también del ámbito colectivo, lo que implica las normas, lo códigos culturales, las nociones sobre el sexo, y su propia sexualidad. La idea sobre a reproducción humana, que implica aceptar el aspecto biológico no en términos puramente de ámbito biológico, económico, político, sino que implica la identidad de los individuos en su propia percepción de ellos mismos.

Esta discusión teórica implica que las nociones acerca de las prácticas y deseos de grupos de sujetos, se hacen evidentes que sus identidades sexuales, y que quedan expuestas, y que son criticadas desde el ámbito del do minio público. No obstante aún hay demasiado rechazo o tabú acerca de las connotaciones que implican el hablar de preferencias sexuales que no son heterogéneas, que más sin en cambio existen, y que de igual manera, existen prácticas que son rechazadas como la violación o agresiones de grupos vulnerables, idea que no solo recae en el patriarcado, sino que es una clara evidencia de la existencia de una identidad sexual, bien definida, de los sujetos.

1.3 Las jóvenes viajeras en el Metro

Desde años recientes la mujer joven ha desempeñado un papel preponderante en la de la sociedad, sus actividades diarias, comprenden trabajos en oficinas, centros comerciales, estudiantes, la acelerada vida en la ciudad requiere desplazamientos a largas distancias la mayoría de las mujeres jóvenes realizan sus desplazamientos en el Metro, en sus desplazamientos cotidianos, han sido víctimas de violencia, esta situación resulta ser problemática, en un sentido específico, conciben el Metro como un espacio de inseguridad o de violencia, le impide tener una estancia satisfactoria. Cabe mencionar que algunos los tipos de interacciones están relacionados con la violencia, ejercida por los pasajeros masculinos y femeninos, las formas de violencia comprenden aspectos relacionados con la agresión de su cuerpo. si bien el gobierno del DF se han adoptado medidas en el Metro como una separación de algunos vagones con el fin de servir a un uso exclusivo para mujeres por algunas horas del día para hacer más tolerable su desplazamiento, en el ideal sería más que suficiente, pero en la práctica no ha resultado muy eficaz, en este caso mujeres jóvenes también resultan agredidas por otras mujeres, resultando como las más afectadas, todas estas formas de violencia, han reconfigurado la relación de la mujer joven hacia este espacio, dado al temor de ser violentada. Está en una situación donde se compromete su integridad, cuando le es inevitable hacer uso del Metro, adopta distintas estrategias para no ser agredidas en su cuerpo, las estrategias de protección van desde no vestirse de cierta manera, hasta movimientos corporales para confrontar a los demás pasajeros. Estas causas provocan inseguridad, miedos, en la mujer joven debido a que se le ha conferido desconfianza al viajar en el Metro, esta situación repercute en cómo las mujeres jóvenes perciben el espacio. Por estas problemáticas que le atañen, se ha tomado como sujeto de estudio a mujeres jóvenes, La edad previstas será de entre 18 a 25 años, son usualmente las mujeres en este rango de edad las más agredidas, especialmente por su prematura edad, es decir su juventud les hace vulnerables al no saber cómo actuar ante una situación de agresiones verbal, sexual, lo cual las hace objeto de las de violencia en el transporte público Metro.

1.4 Planteamiento de la problemática

El Metro resulta ser un espacio donde se dimensiona lo social, las subjetividades, las percepciones que convergen continuamente, las mujeres jóvenes suelen interpretar diversas situaciones dentro las que se destacan las que están relacionadas con la violencia en sus diversas formas, que a pesar de ser distintas, no todas se producen y reproducen simultáneamente, depende de las subjetividades de la mujer joven.

Estas interacciones de violencia, detonan en las mujeres jóvenes incomodidad, frustración, provocándoles un sentido de rechazo, lo que estríñen su presencia en el espacio público.

A continuación se presentan las problemáticas de interés en el objeto de investigación, así como los supuestos, que pretenden tener un acercamiento al fenómeno de los casos específicos de la violencia, hacia la mujer joven, su manejo del cuerpo mediante la corporeidad, y rechazo por el espacio público que está relacionada con la experiencia espacial de la agorafobia.

1.4.1 Objeto de Investigación

Se pretenden estudiar las experiencias espaciales de restricción del espacio público en el caso de mujeres jóvenes usuarias del Metro de la ciudad de México y que han sido objeto de diversas formas de violencia en sus desplazamientos cotidianos

1.4.2 Hipótesis

Las formas de ejercicio de la violencia hacia las mujeres jóvenes en el Metro son múltiples

Las formas de violencia que se ejercen hacia las mujeres jóvenes en el Metro las lleva a restringir su experiencia del espacio público en general

La restricción de la experiencia del espacio público se manifiesta de diversas formas - sin que todas ellas ocurran de manera simultánea para cada mujer joven- como son las siguientes:

Formas estratégicas de movimiento
Manejo de la propia corporeidad
Sentido de rechazo por el espacio público
Agorafobia como respuesta a la violencia

1.4.3 Objetivos

Se analizarán:

Las diversas formas de ejercicio de la violencia de distintos sujetos sobre las mujeres jóvenes (1) en el Metro (como la mirada, los acercamientos, la toma de fotografías y videos; e intimidación verbal y no verbal

Las formas estratégicas de movimiento protector-defensivo (2) que practican estas mujeres en el Metro

El manejo de la propia corporeidad (3) en el Metro por parte de estas mujeres

El sentido de rechazo que le otorgan al este espacio público (4)

1.5 Experiencias Espaciales de Restricción del Espacio Público

El interés de este estudio, parte del interés acerca de la disociación que las mujeres jóvenes tienen, al transitar en el espacio público, donde un amplio número ellas, han sido víctimas de violencia, en sus itinerarios de desplazamiento obligado dentro del transporte público Metro de la ciudad de México. Esta problemática ha sido una tendencia creciente en años recientes. Bajo estas particularidades, el objeto de investigación, apunta al análisis de aquellas experiencias espaciales, percibidas por mujeres jóvenes, que restringen su permanencia en diversos espacios hacia el interior del Metro, poniendo de relieve la violencia como detonador de esta ⁸restricción.

Los agresores de mujeres jóvenes denotan ciertas conductas como la mirada, los acercamientos, la toma de fotografías y videos; e intimidación verbal, y no verbal., que se consideran como violencia, debido a que provocan una huella significativa de carácter emocional.

Estas formas de violencia están situadas en distintas dimensiones, que van desde el una escala personal como, el cuerpo hasta, las miradas, o comunicación verbal, que se encuentran en ya en una dimensión societal. En esta última forma de agresión, aludiendo al sentido al sentido de distancia que se tiene con respecto al agresor,

Cuando una mujer joven puede percibir a personas que parecen como sospechosas, infiriendo una sensación de desconfianza, que reafirma una sensación de inseguridad en la mujer joven. Las sensaciones de inseguridad están arraigadas a una emoción del miedo. Esta emoción, paulatinamente, hace consiente la individualidad de las propias mujeres jóvenes. En este sentido una de las formas de violencia que incrementa esta sensación de ⁹individualidad, es la que está relacionada a la violación del espacio personal o íntimo de la mujer joven, el cual se sostiene en el sentido corporal.

⁸ en los casos que se denominarían comportamientos agorafobia son aquellos donde las mujeres jóvenes directamente evitan estar en el Metro con el temor de ser agredidas.

⁹ La sensación de individualidad que experimenta la mujer joven, está relacionada a las formas de violencia a la que está expuesta, debido a que no es consiente a los peligros que puede llegar a pasar hasta que es agredida, es entonces cuando se hace consiente de sí misma y se hace más consiente cuando ella es expuesta múltiples veces a diversas agresiones.

“las mujeres jóvenes, presentan un temor que escapa a la vivencia cotidiana y que aparece insistentemente y de múltiples formas...de sus experiencias urbanas, que se relaciona directamente con su espacio más íntimo “el cuerpo”,...en el miedo a la agresión sexual y en particular en el “miedo a la violación”... este temor es interiorizado... a través de la experiencia narrada y por... el proceso de encarnación de la memoria en el cuerpo” (Soto 2012, p, 161).

Su cuerpo actúa como receptor de experiencias, originando significados en la percepción de sí misma. Ahora bien, la violencia simbólica, tipo de agresión que descubriera, Bourdieu, es una violencia que se ejerce de manera sutil, y puede presentarse de distintas formas como: la sujeción de la mujer, joven cuando se le es violentada; es un tipo particular de control sobre la mujer joven. En este sentido y de manera adyacente, otras formas de esta violencia están asociadas al acoso que provocan los otros.

“las distintas formas de acoso a las que recurren los hombres para controlar la presencia de las mujeres en los lugares públicos: los chiflidos, silbidos, groserías,...etc. Las mujeres en el espacio público son vulnerables... son intimidadas con la mirada de los hombre... (Páramo y Burbano 2011, p 67)”.

El acoso, y la sujeción, son formas de subordinación a la mujer joven. Estas formas de intimidación, reconfigura la percepción que la mujer joven tiene, hacia el espacio que ocupa dentro del vagón del Metro así como en los andenes de las estaciones. Es debido a la subordinación, que en parte, el discurso predominante de la mujer joven, suele estar plagado con un sentido muy recurrente de¹⁰desamparo. Por otro lado, las experiencias previas que se van acumulando e ideas sugeridas por los demás sobre ellas mismas de vulnerabilidad, en su conjunto, forman parte de su percepción de este espacio público como un lugar, que para ellas se le representa como amenazante, en palabras de Mc Dowell, (2000), para las mujeres sentirse no acogidas en el espacio público infiere en ellas un cuerpo fuera de lugar (ídem, 2000). Los agresores han transformado su forma de violentar a la mujer joven, por ejemplo, hacen referencia a alguna parte de su cuerpo con una entonación verbal o alguna mirada acosadora, este es un tipo de violencia no

¹⁰ En la mayoría de las ocasiones las mujeres jóvenes no se dan cuenta que tienen conductas asociadas al desamparo, en su discurso lo demuestran con una necesidad de escapar del lugar donde fueron agredidas pedir auxilio, o no saber cómo actuar ante alguna agresión.

está lejos a la toma de fotografías o videos. Mediante un dispositivo portátil con cámara como un ¹¹teléfono celular, es usado para filmar a la mujer joven, no solo su persona desde alguna distancia, sino que también en partes de su cuerpo. Este tipo de agresión, se considera que es una nueva forma de violencia, en un aspecto simbólico. Son tan comunes los dispositivos con cámara que una toma de fotografía o video queda en el anonimato, pocas veces las mujeres jóvenes advierten de que la están filmadas. Cabe mencionar que en el interior del vagón del Metro, este tipo de práctica es muy usual, en esta forma de violencia reincide fundamentalmente en la invasión de la privacidad de la mujer joven. No obstante, en algunos casos, ella advierte de que es filmada, pero poco puede hacer debido a que se siente atemorizada, o la invade un sentimiento de sorpresa a no saber cómo actuar.

1.6 Prácticas evasivas en respuesta a la violencia

En diversos casos de violencia en los que la mujer joven fue violentada, ella se vio obligada a contrarrestar las agresiones como una medida para mantener su integridad personal, llevando a cabo algunas estrategias defensivas, además del tener la certeza de mantener un cierto control sobre situaciones comprometedoras. Los tipos de evasiones a los que recurre la mujer joven frecuentemente están relacionados con su cuerpo. Mediante el manejo de su corporeidad, como adoptar posiciones corporales para evadir a los demás, utilizando sus brazos cruzados a manera de escudo de manera que pueden evitar manoseos en la parte superior de su cuerpo. Un uso similar es en la que ellas utilizan algunos objetos personales, como mochilas, bolsos chamarras, que cumplen la misma función de escudo. Cabe señalar que además pueden utilizar el propio tipo de ¹²vestuario para pasar desapercibida. Es indispensable señalar que la mujer también adopta estas medidas debido a que, emergen sensaciones relacionadas con el temor arraigada a su propio sentido de vulnerabilidad, las estrategias entonces pasan a ser formas de evasión a situaciones que ellas ya no pueden controlar, y que están en

¹¹ Resulta bastante accesibles, los dispositivos portátiles inteligentes debido al bajo costo de algunos de estos ellos. Los teléfonos celulares, o cámaras fotográficas pequeñas, forman parte de nuestra vida cotidiana, permiten tener capturas de video u imágenes en alta calidad son fáciles de usar y de maniobrar.

¹² Lejos de las discusiones acerca del tipo de ropa que usa la mujer joven, o que si esta es una forma de represión por parte de los hombres, es evidente que los hombres siguen siendo los principales agresores de las mujeres jóvenes, aunque se han tomado medidas como o programas del distrito federal de viajemos más seguras, para que las mujeres jóvenes sean menos agredidas, esto no ha impedido que los hombres sigan agrediendo a las mujeres.

relación a restricciones espaciales como la agorafobia, que sería el clímax del rechazo al espacio público en su sentido más puro. La agorafobia puede comprender sensaciones físicas, como el sofoco, desagrado, temblor, provocadas en la mujer joven por la angustia de pensar que podrían ser agredidas y no recibir ayuda de nadie. Esta peculiaridad está adjudicada a la agorafobia, en el sentido de que:

“la ansiedad de perderse.... Temor suele sintetizarse, o condensarse,... Hay algo de inestable en el estar en la multitud, una fragilidad acentuada por lo demasiado, como si los puntos de referencia físicos se desvanecieran y sólo se pudiera mirar el flujo humano en un trance casi hipnótico. Y uno siempre se puede dejar llevar” (Aguilar, 2007, p4).

cabe mencionar que uno de los temores más grandes de la mujer joven es ser agredida sexualmente, en las diversas formas de violencia, esta percepción de la mujer joven va tomando sentido, cuando constantemente es agredida, y existe un elemento, una palabra, una mirada, refiriéndose a su cuerpo, el miedo infundado por estas condiciones se corporeizan en agorafobia. Cuando, una mujer joven la tiene este tipo de restricción lo que denota es que intenta huir de las situaciones amenazantes, esta situación sería para ella la pérdida del control de su presencia en el espacio.

1.6.1 Formas estratégicas de movimiento

La posibilidad de que una mujer joven sea agredida en el Metro es muy alta, lo que implica que constantemente percibe amenazas intimidantes. Los agresores usualmente tienen la intención de tener contacto, visual, verbal, ¹³corporal con la mujer joven. Una particularidad de esta última forma de agresión es que implican tocamientos en partes específicas de su cuerpo: entrepierna, pechos, glúteos. Este tipo de agresión provoca un impacto emocional en la mujer joven que se corporiza, es decir, se corrompe su intimidad, su privacidad, obligándola a adoptar estrategias de evasión. Estas estrategias son en función a ciertos niveles de interacción con los otros, es decir, el nivel de agresión que una mujer joven percibe. En un primer nivel de agresión se asocian a unas formas de evasión particularmente relacionadas a lo común, rutinario, las formalidades

¹³ La carga simbólica que recae sobre el cuerpo para una mujer joven, remite a la trasgresión de su intimidad, en este sentido, el cuerpo es una coexistencia fehaciente entre la mujer y el mundo exterior.

de convivencia de urbanidad, que surgen a causa de una interacción constante donde los códigos sociales de comunicación verbal, que abarcan palabras como¹⁴buenas tardes, buenas noches, buenos días, sonreír, mirar pasivamente, no son del común rutinario, sin embargo no siempre son del todo bien aceptados por una mujer joven, viniendo de un extraño. Estos códigos son definidos como:

La gestualidad comprende para los actores hacen con sus cuerpos cuando se encuentran entre sí: rituales de saludos, o de despedidas, signos con la mano, movimiento, de la cabeza, estrechamiento de las manos, abrazos, besos en la mejilla, o en la boca, gestos... maneras de afirmar o negar, movimientos del otro y del cuerpo, que acompañan la emisión del habla, dirección de la mirada, variación de la distancia que separa a los actores, maneras de evitarse, de evitar el contacto (Le Bretón, 2002, p, 46).

Esta manera operativa con la cual se utilizan distintos códigos verbales de interacción social, permite tener un primer nivel de evasión en el límite del contacto de la mujer joven con los otros, es decir la mujer joven puede evadir has en cierto grado, fácilmente este tipo e intromisiones. No obstante, si la insistencia de la persona que le intenta hacer la plática es excesiva, o tiene un acercamiento corporal, que resulte profuso, se asume como forma de intimidación, debido a que a la mujer joven le resultaría extraño este tipo de conductas de los otros. Hay que destacar que esta primera forma defensiva, no sería posible sin la comprensión de los códigos sociales compartidos, donde el otro también los reconoce.

Ahora bien en el nivel de interacción que ocupa el cuerpo, se suele utilizar algunas posiciones de los brazos cruzados, los codos, para defenderse de los agresores, el sentido de esto, permite mantener distancia en un perímetro con relación de los otros cuando están demasiado cerca. El mostrar estas estrategias de movimiento, se deduce además algunas posiciones que adopta la mujer joven con su cuerpo, el mantenerse en posición inclinada, tiene la intención de perder contacto visual con los otros, no obstante, cabe señalar que esta última posición podría no ser entendida, como una actitud defensiva del todo, se puede interpretar como una actitud de sumisión, un reflejo en el más puro sentido de dominación masculina. está estrategia es interpretada así por

¹⁴ Este tipo de palabras usualmente son utilizadas para expresar y tener buena disposición hacia los demás sea en un espacio público o en el hogar, cuando una mujer joven le es abordada con este tipo de lenguaje, comúnmente lo asocia que las pretensiones de un hombre no son buenas, de ahí que la mujer joven tenga cierta desconfianza acerca de este tipo de palabras provenientes de un extraño.

los hombres agresores en las mujeres jóvenes debido a que: *“El cuerpo diluido, en ese ritual de pasar desapercibido, reabsorbe en los códigos y cada actor debe poder encontrar en el otro, un espejo de sus propias actitudes hay una imagen”*(Le Breton, 2002) esta cualidad de los cuerpos se sobredimensiona sobre otras cualidades como la distinción de que *“sobre el cuerpo femenino se moldean las posiciones inclinadas que parecen constituir una expresión natural de la sumisión femenina”*(caballero, 2014, p 5), la sujeción no solo se remite en esta estrategia de la mujer joven, sino que también con una evasión de la mirada. Cabe señalar que el espacio estrecho del vagón Metro, alienta al acercamiento con el extraño, la evasión con la mirada también es una estrategia de evasión hacia el otro, pero en algunos casos es una clara evidencia de una sujeción debido a que la mujer joven intenta desprenderse de esa situación por sentir incomodidad, al ser observada pierde un nivel de anonimato con los agresores:

“en los recorridos en el Metro lo que se mira es todo externalidad, es un suponer desde la opacidad, es moverse desde los indicios que la experiencia como viajeros ha decantado en los reflejos interpretativos de los usuarios: ante una cierta mirada, romper el contacto visual; frente a un roce en el cuerpo, apartarse; al escuchar una voz que solicita algo (una compra, una donación, aporte, ayuda), aparece un dejo de fastidio. Como apunta Marc Auge en El viajero subterráneo: “En el metro el otro comienza junto a mí... Todos los que encuentro en él, son otros en el sentido cabal del término” (Aguilar, 2007, p, 5).

Con el límite de contacto visual inhibido, esta forma de agresión está relacionada también a la invasión del espacio íntimo, se le denominar como elemental para una persona. En este sentido, y en palabras de Hall, lo íntimo: Es aquel espacio el cual cuando es trasgredido, evoca sensaciones de malestar, actúa como una extensión del sujeto, donde parece ser una primer frontera entre el sujeto y los otros, al considerar que pueden ser amenazantes, por tener un acercamiento limítrofe tiende a ser considerado como invasión a la distancia íntima la focalización o expresión verbal juega un papel muy pequeño en el proceso de comunicación que se mantiene principalmente a través de otros canales, cualquier susurro produce el efecto de aumentar la distancia la vocalizaron que de hecho es en gran parte involuntaria (Hall, 1972). Aunque estas sensaciones son vividas, y generalizados en todos los usuarios del Metro, en las mujeres

jóvenes la ¹⁵proximidad con los demás es una situación no satisfactoria, tienen sensaciones corporales provocadas por los otros son interpretados como

“el empleo de los receptores a distancia se reduce considerablemente, exceptuados el olfato, y la sensación que capta el calor irradiado, sentidos ambos cuya actividad crece y se agudiza en la fase de máximo contacto, los músculos y la piel, en comunicación directa con los músculos y la cabeza pueden entrar en juego los brazos pueden estrechar al otro cuerpo la visión del otro se hace borrosa excepto quizás respecto de otros entornos o límites exteriores (Hall, 1972, p 56),

Particularmente la invasión del espacio íntimo en este contexto resulta una experiencia de la mujer joven de percibir al otro con una sensación envolvente, provocando la irrupción a la frontera del interior, corrompe su espacio íntimo. Las formas de evasión en estas situaciones, son aquellas en donde la misma mujer joven intenta minimizar su presencia, en el lugar que ella ocupa, dentro del vagón del Metro. También utiliza posicionamientos corporales, como inclinarse ponerse de lado, utilizar los brazos cruzados como barrera, y en casos de máxima intolerabilidad, tratar de moverse hacia otra parte del interior del vagón del Metro.

1.6.2 Manejo de la propia corporeidad

La importancia creciente en evitar las agresiones, fija prácticas corporales adoptadas por la mujer joven, son para evitar lo menos posible ser agredidas. Estas prácticas pueden ser naturalizadas por la mujer joven, en la medida que ella las utiliza, en su defensa propia, o cuando ella intuye una situación amenazante. La mujer joven vive parte de sus experiencias de agresión, mediante su cuerpo, y es mediante el cuerpo que evoca su propio sentido de corporeidad. se entiende por corporeidad que es: *la vivencia del hacer, sentir, pensar y querer. Con esto nos daríamos cuenta que el cuerpo vive o se expresa por medio de su corporeidad... (Zubiri.1986) en (Pérez, 2010, p, 48)* aunque para Durkhem aludiendo la misma importancia de la corporeidad para el cuerpo, lo define como *“la dimensión corporal del hombre se origina en la organicidad, aun cuando está marcada por las condiciones de vida (Le Breton, 2002).* Es decir la mujer joven

¹⁵ En esta distancia que Hall ha denominado como proxemia, la mujer joven a demás siente insatisfacción debido a que también confluyen sensaciones de desagrado que implican olores de los otros, empujones.

corporalmente actúa de acuerdo con mecanismos previamente adoptados a ciertos instigaciones de violencia que en cierta medida puede mantener cierto control en su espacio íntimo, y en este sentido, lo que reconfigura su relación con el espacio del Metro. En Le Breton se puede deducir esta actitud de la mujer joven en como a través de su corporeidad el hombre hace que el mundo sea la medida de su experiencia, disponible para su acción y permeable a su comprensión. Como emisor o receptor, el cuerpo produce sentido continuamente y de este modo el hombre se inserta activamente en un espacio social y cultural es debido a la corporeidad es el eslabón de una existencia significativa y trascendente (ídem, 2002). Se trata de experiencias previas de agresiones de la mujer joven, donde sus rasgos físicos, o su forma de vestir, son objeto de estereotipos, que son construidos en ella, en su cuerpo, por los otros que lo distinguen como un mero objeto. Es debido a estas experiencias, que en la mujer joven se evocan, sensaciones de temor-miedo, que emergen esporádica o regularmente ante alguna sugestión a volver a ser agredidas, temor que es evidente en las conductas de las mujeres jóvenes. No sería posible entender el significado emocional que la mujer joven otorga a las agresiones sin analizar detenidamente las conductas de las mujeres jóvenes. Entonces se deduce que el estado ¹⁶anímico de la mujer joven articula la experiencia previa de violencia con el contexto espacial vivido, que eventualmente reproduce instintivamente, las sensaciones de temor- miedo cuando la mujer joven percibe alguna amenaza. Es decir, las formas en que emergen estas emociones están relacionadas con los recuerdos que son depositados en el cuerpo por la mujer joven, cuando es agredida. En este sentido Le Breton, (2002) refiere al uso de *las Técnicas Corporales, consideradas como textos codificados, para obtener una eficiencia práctica, o simbólica, se trata de modalidades de acción, de secuencias de gestos, de sincronías, musculares, que se suceden para obtener una finalidad, precisa, al evocar recuerdos personales (ídem, 2002,p,41)*. Es decir que la a mujer joven ha adoptado algunas ha prontitudes como pasar desapercibida para los otros en el espacio público, en el sentido de no reflejar una imagen hacia los otros de sí misma, otras mujeres jóvenes optan por no mostrarse como un ¹⁷estereotipo construido por la sociedad siguiendo algún tipo de moda en el aspecto de vestirse de alguna manera. No obstante la mujer joven utiliza su

¹⁶ Dependiendo del grado de sensibilidad emocional que la mujer joven tenga, tendrá en ella un impacto distinto cuando es expuesta a los diversos grados de violencia, donde su cuerpo será el motivo de preocupación a volver ser agredida.

¹⁷ La imagen que recae sobre la mujer joven es de cumplir con ciertos cánones de una belleza artificial o subjetiva que evocan imaginarios en el aspecto social, en cierta medida es una forma de estigmatizar su cuerpo, en un mero objeto.

propia imagen para pasar desapercibida, si se trata de seguridad personal, pone como prioridad ocultar su presencia ante los otros *“algunas prácticas cotidianas como vestirse “no provocativamente... formas de subjetividad y prácticas sociales para enfrentar la inseguridad de las mujeres, mediante las cuales se desafía o se resiste”* (Soto, 2012,p,163).postpuesto que es una polémica del ámbito social, pero que además teóricamente mucho se ha discutido sobre la forma en de vestir de la mujer joven manifestando que es un derecho sin ningún tipo de ataduras impuestas por el dominio público, es decir, y en términos feministas, negar patriarcado. Si es verdad que mucho se ha manifestado en favor de las libertades de la mujer joven, sin embargo la realidad es que los agresores aún siguen violentando a las mujeres jóvenes, incluso por su forma de vestir. Debido a esta situación, las mujeres jóvenes ratifican el manejo de su corporeidad, donde no se expongan a un nivel visual no muy llamativo su cuerpo, con la finalidad de permanecer en el Metro tratando de pasar desapercibida ante los otros. si bien se ha señalado como las agresiones son las miradas instigadoras, la interpretación de las expresiones del rostro, una mirada, una sonrisa, puede implicar un gesto de amabilidad, estos pueden llegar a ser muy poco convenientes, puede dárseles, una connotación de acoso. Y es que con este tipo de lenguaje corporal, se distinguen otros códigos de comunicación interpersonal y simbólica, *“en la cara se condensan los valores más altos, en ella se cristaliza el sentimiento, de identidad, se establece el reconocimiento, del otro, se fijan las cualidades de seducción, se identifica el sexo, (Le Breton,2002 p,74)”* las expresiones faciales reflejan a las personas, es una forma de comunicación tan poderoso, modulan y expresan hacia los demás sentimientos, cuando la mujer joven está en proceso de una agresión, el solo hecho de mirar instigadoramente, es un sospecha para mantenerse alerta, pero también sirve para asentar subordinación a la mujer joven, debido a que puede provocar intimidación en la mujer joven. Debido a estas situaciones, la mujer joven elige por resguardar su seguridad visualmente con algunas posiciones corporales, que refuerzan una defensa para evitar el contacto innecesario con los otros. El propósito es evitar las miradas de los otros, es decir adoptar la postura corporal para mimetizarse en el aspecto visual, y el campo de visión que se tiene con respecto a los otros. *“En la medida que pueda ser apreciada por testigos, esta práctica de la apariencia, se transforma en un desafío social, en un medio deliberado de difundir información de uno mismo, (Le Breton, 2002, p, 81-82)* esta forma del uso de la corporeidad por la mujer joven, responde al discurso público machista ya conocido de *“se vestía provocativamente” “ella se me insinuó” “no quería tocarla, me*

empujaron”. Cabe mencionar que los agresores, escogen algunas de sus víctimas por sus cualidades estéticas, se trata de características del aspecto físico y visual de la mujer joven, que fácilmente pueden convertirse en estereotipos estigmatizados socialmente que los otros recurren para calificar a la mujer joven bajo determinada etiqueta moral, o social, (Le Breton, 2002), el manejo de la corporeidad por la mujer joven, no solo es evidente de manera implícita cuando trata de evadir a sus agresores por la forma de vestir, sino que además el sentido de usar un determinado tipo de ropa es debido a que tratan de ocultar partes de su cuerpo como su tórax, glúteos, piernas. En este sentido Aguilar, (2007) destaca que el instiga miento sexual, está asociada a esas partes del cuerpo de la mujer joven, le obliga a ocultarlas de los otros retirándolos de la escena visual en lugares como el interior del vagón de Metro, así como en los andenes de las estaciones.

“algo que llama la atención es la manera... que emerge son Corporalidades fragmentadas que tocan y son tocadas. Se habla de manos, manoseos, meter manos, enseñar su cosa, pegarse atrás, piernas, mirar feo, roces en diferentes partes. Estos cuerpos troceados reconstruyen en su literalidad la idea de que la violencia rompe, desde el discurso mismo algo se comienza a desmembrar, a desintegrarse” (ídem, 2007p, 6).

Es decir, las estrategias de movimiento que adoptan las mujeres jóvenes, implican variaciones para no ser agredidas en su cuerpo así como visualmente, de ahí la importancia de estas estrategias de protección.

1.6.3 Sentido de rechazo por el espacio público

El Metro, en su forma estructural, tanto en vagones y andenes de las estaciones, son espacios sumergidos en las entrañas de la ciudad, invierte la forma en cómo se percibe el desplazamiento en la superficie de la ciudad, en el sentido de que es un espacio donde se omite lo que acontece en el exterior. Con una constante transición obscura entre estaciones, todo ello estimula los sentidos, se tiende a sofocar al cuerpo, que es el principal receptor de sensaciones “*El Metro es... un dispositivo de concentración de sensaciones. ... a partir de un mundo visual y sensoria*”(Aguilar, 2007,p,4), estos estímulos aluden también a un hartazgo, la presencia del otro es en muchas ocasiones envolvente es aquí cuando se hace evidente un sentido de aproximación hacia los demás, el otro deja de permanecer en el anonimato, fundamentalmente cuando se percibe en un sentido de ¹⁸invasión, Hall describe esta distancia respecto al otro como la distancia íntima o proxemia, que es la distancia que tiene los sujetos, es el contacto físico o un grado elevado de posibilidad que el mismo se produzca se refleje y se presente la conciencia de ambas personas (ídem, 1986). Se puede inferir que la mujer joven, tiene rechazo a este tipo de acercamiento, esto es evidente cuando la mujer joven asocia experiencias negativas con el espacio como hostil. Todas estas condiciones provocan inseguridad en la mujer joven, y es tan recurrente el temor que experimenta que restringe progresivamente, su movilidad cotidiana “*El tránsito de las mujeres... en el transporte público, y el temor al crimen, junto con las medidas precautelares que tiene que tomar cuando se desplaza por el espacio público, restringen el dónde, el cuándo y el cómo se pueden mover*” (Kuneida y Gauthier,2007)en (Paramo y Burbano, 2011p,66), esto sigue que en el desplazamiento cotidiano de la mujer joven está expuesta a experiencias de violencia que puede estar asociados a espacios dentro del andén, o en el mismo vagón del Metro.

La mujer joven suele identificar a potenciales agresores por su ¹⁹aparición físico-visual pone de notoriedad, una percepción diferenciada de la propia mujer joven, adjudicada por un estereotipo que tiene, acerca de los otros, basadas en sus experiencias personales,

¹⁸ Estas formas de invasión pueden ser los olores, el aliento, del otro, además de sensaciones de calor por el aglutinamiento de pasajeros, todo esto que se percibe comúnmente invasivo.

¹⁹ En este sentido la mujer joven tiene identificados a potenciales agresores por su forma de vestir o por señas particulares como tatuajes o arracadas, particularidades que pueden tener los vagoneros del Metro, jóvenes Tepiteños-pandilleros o de vagabundos.

así como información que tiene acerca de la propia apariencia de los agresores. Es debido a esta presencia de los otros, que la mujer joven ha adoptado, intuitivamente para su propia protección, a observar a los otros por su apariencia física, que sean un tanto sospechosos. Sin embargo es destacable que solo la presencia de los otros que tengan una apariencia desaliñada, o extravagante, que provoca una sensación de intimidación. Este temor que la mujer joven experimenta, a su vez está relacionado con prescindir de ciertos lugares a horas específicas del día, asumiendo que podrían volverle a agredir. *“el no frecuentar lugares y temporalidades que se reconocen como masculinos, buscar trayectos alternos para evitar espacios y equipamientos que dentro de sus experiencias son símbolos de peligro real o imaginario”* (Soto, 2012, p, 163), En este sentido, la propia mujer joven se condiciona predisponiéndose con el temor de, sentirse impotente por no poder manejar una situación, donde no pueda escapar o evadir. Estas situaciones infieren que la mujer joven no puede tener privacidad debido a que los agresores, siempre se imponen de manera agresiva. *“Las mujeres no pueden reclamar su derecho a la privacidad como lo pueden hacer los hombres, más aún, en la forma como son miradas o como se comenta acerca de ellas. Molestando a las mujeres en lugares públicos, se evidencia que las mujeres aún son definidas y percibidas en términos de su sexualidad y no gozan del derecho a la privacidad”* (Páramo y Burbano, 2011p, 67). Por estas conductas, se deduce que la mujer joven exterioriza emociones como, miedos, desconfianza, inseguridad, que se han reforzado e interiorizado, una y otra vez, por su propia experiencia e información emitida por otros de lo peligroso que resulta viajar en Metro: *Una ideología del miedo se reproduce cotidianamente a través de los medios de comunicación, las noticias de crímenes, el uso sensacionalista de las imágenes, que contribuyen no sólo a exagerar la situación de inseguridad sino que tienden a culpar a las mujeres y victimizar su destino”* (Soto, 2012,p, 162), Esta percepción de la mujer joven, tiende a emular en diversos espacios donde hay condiciones similares donde fue agredida asumiéndolos como inseguros, la posibilidad de agresión ahí está y es inevitable que la mujer joven aferre sus miedos sus temores a ser agredida al viajar en el Metro.

1.6.4 Agorafobia

Hay una discusión teórica creciente de lo que implica una noción acerca de la agorafobia. Usualmente se cae en el error de denotarlo como un miedo hacia los espacios abiertos, haciendo genérico este miedo. Esta situación, complica la noción del propio concepto, la agorafobia implica más que generalizar un miedo al espacio debido a que existen causas que la provocan. No se trata de un miedo con causas ambiguas, error que se denota constantemente desde la perspectiva psiquiátrico-medica. Si bien la noción de este concepto está basado en los habituales análisis psiquiátricos y psicológicos, que se enfocan en atender el síntoma. Desde estas ciencias, al parecer no existe una clara interpretación del concepto, no se indaga en la naturaleza de la propia agorafobia. Lo claro es que la²⁰ agorafobia es experimentada en diversos grados de rechazo al espacio. Cabe mencionar que desde la concepción clínica tiene su relación con diversos casos ansiedad, donde la conducta más severa reprime la presencia del sujeto en el espacio público por completo. Relacionado con la ansiedad se padecen síntomas como: sudoraciones, palpitaciones, mareos, sensaciones de sofoco extrañeza. Al parecer estos son los síntomas tiene su relación más estrechamente con la ansiedad. Cabe mencionar que la agorafobia afecta mayoritariamente a las mujeres, y no son casos aislados, estudios revelan que cerca del 85% de las mujeres ha padecido agorafobia. Al parecer en al agorafobia se corporizan los sentimientos de una manera descontrolada. Cuando la mujer joven tiene experiencias agorafobias, tiende a excluirse de espacios relacionados sensaciones que fueron originadas por algún impacto emocional, es decir, el impacto emocional se ancla en el espacio. Las conductas agorafóbicas pueden presentarse espontáneamente o no, debido a que no todas las mujeres jóvenes, tienen un rotundo rechazo al Metro, lo que parece evidenciar que una pérdida en la conexión de la mujer joven con el espacio, tiene que ver con las experiencias que cada una de ellas tiene y vive de distinta manera.

Si las experiencias que provocan esas sensaciones, acontecen en los espacios habituales de desplazamiento de las mujeres jóvenes, se debe entonces tomar como punto de

²⁰ La agorafobia aparece un tanto difusa por parte de otras disciplinas como la psicología o la psiquiatría, rediciéndola a una mera patología, cuando se puede advertir un aspecto fenomenológico relacionado con el espacio, donde además existen dimensiones sociales que la hacen compleja.

partida, la dimensión socio espacial para entender a la agorafobia. Tomar esta perspectiva, se permitiría tener una visión más clara de lo que implica esta disociación entre la mujer joven y los espacios del Metro “*hecho de trasplantarse en el espesor del cuerpo...y de ponerse en juego el comportamientos, Los sentimientos, son emanaciones sociales, que se imponen en su contenido y su forma, a los miembros de una colectividad, inserta en una situación moral determinada,*” (Le Breton, 2002, p, 54). En efecto la significación de algún tipo de agresión, conlleva a un grado de emocionalidad en la mujer joven, que trasciende y se manifiesta, de una manera corpórea, es decir, se corporizan las emociones. En este sentido, con la inclusión de dimensiones como social y fenomenológica, en los planteamientos de Bankey y Davidson sugieren que la agorafobia es una condición que está relacionada a una dimensión socio-espacial, la cual se ve reflejada en el control o manejo del espacio. Hay situaciones provocadas por los otros, que infringen este control espacial, puede haber ²¹discontinuidades en la percepción del espacio público, no en el sentido inherente de explorarlo, sino de rechazarlo. De esta manera la dimensión social a la que se confiere la interacción de la mujer joven, contiene significados asociados con experiencias corpóreas, relacionadas con aquellas interacciones violentas de intimidación, que además pueden ser simbólicas. Si se recrean con mayor regularidad las agresiones, vulneran de la estabilidad emocional de la mujer joven, provocándole comportamientos agorafobias de rechazo hacia diversos espacios como andenes de la estación o dentro del propio vagón del Metro. En este sentido Soto, (2012) sostiene que:

Para la vida cotidiana de las mujeres, la agorafobia sería una metáfora de las consecuencias de la socialización de los temores espaciales sobre los cuerpos, identidades y subjetividades. Pero al mismo tiempo, desde la perspectiva de la geografía de las emociones, el miedo como producto cultural reproduce en forma de experiencia corporeizada la reproducción de las relaciones espaciales (ibíd., 2012, p, 161).

En esta dimensión espacio-social, la interpretación subjetiva de la mujer joven, define la evasión directa con los demás, si los otros figuran intenciones sospechosas que

²¹ Estas discontinuidades espaciales son una anomalía, son propiciadas por la pérdida progresiva de control sobre el espacio por la mujer joven, debido a situaciones que no puede controlar, como el ser agredida, lo que implica una forma de sometimiento donde se cae en un círculo sin salida alguna, donde una y otra vez, se retroalimenta la desventaja de la mujer joven de ser agredida con su sensación de inseguridad haciendo este espacio impredecible y hasta difuso para la mujer joven.

podrían poner en riesgo su seguridad. En este sentido la mujer joven da por hecho que su vida cotidiana en el espacio, tenga una continuidad, en un sentido implícito espera a que cada elemento, que componen su desplazamiento en espacio (usuarios del Metro, llegada del Metro al andén) ocupe una ²²“función determinada”. Es decir, la mujer joven percibe su presencia cuerpo-espacio originada desde una posición donde todo lo demás tiene sentido. Es precisamente aquí donde se puede explicar una anomalía que provoca la condición agorafóbicas. Cuando lo demás que ocupa el espacio se reconfigura, porque tuvo una experiencia de agresión, la mujer joven pierde progresivamente la confianza de que tiene con el espacio, aun así fuera un espacio familiarizado. Cabe mencionar que cuando una mujer joven denota conductas agorafóbicas, implica que las emociones de la mujer joven se encuentran en conflicto, es decir, es recurrente la pérdida del control del espacio se relaciona directamente con un incremento de una condición emocional anímicamente inestable, *“en la medida en que revela los temores existentes en cuanto a nuestra integridad individual. Tener miedo es perder, algo, lo que sea y en ese perder lo que se juega es el mantener un orden simbólico sustentado en la regularidad y en la capacidad de anticipación, se trata de un orden que por lo general se estructura”* (Aguilar, 2007p, 3). Esta peculiaridad suele suscitarse comúnmente cuando a la mujer joven es asediada constantemente en el Metro, a lo cual manifiesta temor, a sufrir situaciones de posibles agresiones en repetidas ocasiones. Se deduce que de estas conductas de los otros, se incrementa en la mujer joven y temores hacia el Metro de una forma progresiva, que van reforzando su rechazo por el Metro.

“no es extraño entonces encontrar que el miedo es uno de los temas recurrentes en nuestra valoración del transcurrir cotidiano, desde lugares sociales asignados a otros, de ahí entonces que encontremos mecanismos cada vez más sofisticados para establecer límites, marcas de distinción en relación con aquellos que potencialmente amenazan con introducir el desorden en lo cotidiano”(Aguilar, 2007,p3).

La mujer joven, ocasionalmente se abstiene de permanecer en el vagón del Metro cuando este tiene condiciones que impiden su presencia, no solo por la saturación de aglomeración de usuarios, sino que es consciente de que pueden agredirla. Esta

²² La función esperada que del contexto socio espacial, da sustento a una coherencia de la vida cotidiana misma, donde el caos aparece si se corrompe la estabilidad de algún elemento, esto es parte del control que cada mujer joven tiene sobre el espacio.

conducta es en cierto sentido una ²³“forma de protegerse” escapando de las situaciones. Así entonces la agorafobia más que ser un remanente de síntomas fisiológicos, contiene cargas espaciales simbólicas generan un desorden emocional y de la percepción de la mujer joven en el espacio en la dimensión social. En efecto, estas condiciones que se originan en la dimensión socio espacial, es la relación directa entre la agorafobia y el espacio, que para las mujeres jóvenes, se deduce en un rechazo espacial persistente y progresivo.

1.7 Relación de la violencia - Metro

Los fenómenos socio-espaciales relacionados con el género, han sido una cuestión en constante crecimiento dentro de los estudios de la Geografía de Género. No obstante, son planteamientos recientes que surcan un nuevo horizonte para la geografía Humana. Las preocupaciones de esta perspectiva, parten de analizar los sectores de la población, como las mujeres jóvenes, que sufren de violencia que son agobiadas dentro del aparato del patriarcado. Analizar las desigualdad que sufre la mujer joven en el Metro, requiere un planteamiento desde esta perspectiva, debido a que existe una desigualdad de género. Por ejemplo, haciendo un ejercicio de observación objetiva sobre el Metro: es un espacio que denota una escasa ergonomía, la cual está lejos de permitir una calidad de servicio aceptable para los usuarios. Otro problema es que se mimetizan de las necesidades de desplazamiento, por lo menos en cuanto a género se refiere. Los estudios sobre la creciente presencia de la mujer en el espacio público, genero muchas expectativas, en las corriente de las geografías feministas, No obstante a pesar de ser una nueva perspectiva geográfica, el interés por abordar estos temas es apenas muy reciente, lo cual aún hay un largo camino por construir. *“Hasta fechas muy recientes uno de los sesgos fuertes de la geografía: la larga ausencia de la condición femenina, como parte de la relación espacio sociedad” (Lindón, 2006, p, 31)*. Es debido a esta falta de interés que existen problemáticas que pueden atenderse bajo la ²⁴perspectiva geográfica. Es precisamente dentro de estos estudios recientes en las geografías

²³ La agorafobia parece tener en componente donde a sustancialmente asociadas a agresiones y de violencia, parece ser un sistema de protección, es decir la agorafobia pare ser una reacción a circunstancias que no se pueden controlar.

²⁴ Cabe resaltar la postura de Lindón acerca de los estudios feministas dentro de la Geografía Humana donde poco se ha abordado la relación de la mujer con el espacio, de ahí la importancia de hacer hincapié en las problemáticas como la agorafobia que afecta principalmente a las mujeres una cuestión con matices Geográficos asociadas a los estudios de género.

feministas, que se ha concebido como una dimensión espacial el cuerpo. En este sentido, estos estudios permiten asociar interacciones y condiciones sociales de la mujer joven en el Metro, “*Los estudios sobre la espacialidad y el género dan evidencia de que existen diferencias importantes en las representaciones mentales y usos diferenciales del espacio Saegert y Winkel (1980) en (Páramo y Burbano, 2011p,62)*”, por otro lado autores como Kunieda, M. & Gauthier han destacado la importancia de generar políticas para el transporte público en países en vías de desarrollo para promover la eficiencia y seguridad del desplazamiento para las mujeres. Cabe mencionar que estas autoras omiten consideraciones importantes. Las dinámicas de desplazamiento de los países en vías de desarrollo varían un poco de país a país, puesto que entender las dinámicas de los desplazamientos de las mujeres en las ciudades latinoamericanas es muy complejo, su estudio solo muestra una interpretación parcial se puede tener un contexto parcial de lo que las mujeres se ven forzadas a tolerar en el transporte público.

Otros autores mencionan el tema del género en función transporte público, el trabajo de las autoras siguientes basan su análisis de la violencia y miedo. El contenido de sus discursos hablan un tanto más de lo situacional, en tanto al cuerpo, lo plantean como estrategias de evasión, destacando las experiencias espaciales como eje analítico.

Una situación especial de los cuerpos situados en el espacio, es lo que Mc Dowell ha denominado el factor de:

La aglomeración. En nuestro caso de estudio, este efecto de la aglomeración de extraños en los medios de transporte colectivo se percibe como una situación potencial de riesgo, y puede incidir en la definición de dónde sentarse, preferir irse de pie o sentada, o dejar pasar el Metro o el pesero y esperar el siguiente siempre y cuando “venga más desocupado”. La paradoja más importante de pensar los espacios (Mc Dowell, 2000) en (Soto, 2012, p 157)

Otro aspecto que marca una importante diferencia de género en el transporte, es la seguridad. El hacinamiento en los diferentes sistemas de transporte representa una desventaja adicional para las mujeres, por cuanto facilita el robo y el comportamiento inapropiado de parte de los hombres. (Páramo y Burbano, 2011, p, 66).

Estas dos citas fueron incluidas para hacer hincapié en la forma en como se ha analizado la violencia en el transporte público desde el sujeto, por lo tanto no se ha abordado la problemática de la violencia en mujeres, de la misma forma ni con planteamientos

sugeridos en esta investigación, Profundizando desde la perspectiva del sujeto (mujer joven) para entender sus experiencias espaciales, relacionadas con condiciones agorafóbicas. Situación que repercute en ella significativamente.

1.8 Significado de violencia para la mujer joven

Es un hecho de que el fenómeno de violencia incitada a mujeres jóvenes existe en espacios públicos como el Metro, diversos estudios de género así lo han destacado, no obstante no existen entradas teóricas que profundizan de manera puntual, fenómenos como la agorafobia, que es una condición asentada en mujeres jóvenes. En este sentido, acceder al objeto de investigación, implican analizar las experiencias espaciales de mujeres jóvenes en el Metro, que evidenciarían las condiciones que propician conductas agorafóbicas. Sin embargo también se deben tomar en consideración el perfil de la mujer joven con la finalidad de tener un mejor acercamiento de sus restricciones espaciales. es debido a la complejidad, que a través de las cuales se articula la identidad de género con otras categorías como la clase, la raza, la sexualidad, como mediaciones con las estructuras espaciales (Bourdieu, 2000). Lejos de encaminar este argumento en una cuestión tautológica, la preocupación radica en atender el fenómeno de la agorafobia insistiendo en que se debe tomar en cuenta como punto de partida las experiencias vividas del sujeto (mujer joven) que permitirá analizar el significado emociones sensaciones, que para ellas representa la vida cotidiana en el vagón del Metro. Al respecto Lindón insiste, que resultaría insuficiente no tomar en consideración las emociones y la afectividad que el sujeto trae consigo, esto permite tener una imagen más nítida del sujeto acorde a sus experiencias restrictivas en el espacio urbano,

“en la dinámica propia del actuar –vale decir, en el mundo del ejecutar o el hacer las prácticas siempre se tiñen de significados, emociones y afectividad. Los estudios de corte cualitativo y subjetivista, actualmente en boga, suelen penetrar en el ámbito de los significados. Esto es relevante porque los significados expresan la intencionalidad, las metas, las formas de resolver los problemas cotidianos, las fórmulas y recetas de sentido común con las cuales los sujetos se proyectan en cada instante sobre el instante próximo, sobre ese instante que aún no ocurre. Pero, los significados no sólo avanzan

sobre lo que aún no hacemos, sobre lo que aún no ocurre, pero que ya avizoramos, también traen el pasado al presente y lo actualizan al recrear en el presente lo aprendido antes” (Lindón, 2010, p, 11).

En efecto, la importancia en el análisis de las experiencias espaciales, de la mujer joven puede ser variables y teñir de significados un lugar determinado, dependiendo de su estado emocional-anímico. Para atender esta problemática, lo situacional es un punto de entrada para entender la relación espacio-mujer joven. Cabe mencionar que la agorafobia en la psicología, psiquiatría aparece como un mero aspecto patológico analizando al sujeto que denota conductas fisiológicas, apartando lo fundamental e imprescindible, para entender a la agorafobia el espacio en el que la mujer joven ocupa para sus desplazamientos cotidianos, el Metro.

El espacio externo ha sido reprimido o ignorado en el pensamiento psicoanalítico, especialmente propio trabajo de Freud sobre el yo, que ha llegado a influir en los significados y percepciones de la agorafobia. La agorafobia se convierte así en una metáfora del fracaso de pensamiento psicoanalítico llegar a un acuerdo con su propia neurosis del medio ambiente, una metáfora (Bankey, 2004, p, 349)

La verdadera naturaleza y origen de la agorafobia es un entramado de emociones-sensaciones, dejar de lado o reducir la importancia de estos aspectos que deben ser imprescindibles, no atiende el verdadero sentido de esta condición para las mujeres jóvenes. Es de vital importancia señalar que en la agorafobia se experimentan sensaciones que se anclan al espacio. Analizado Geográficamente a la agorafobia, resulta un camino más coherente en su comprensión, le confiere además, un aspecto fenomenológico, de esta manera se está atendiendo la complejidad de esta experiencia con un fuerte significado espacial, sin dejar de lado la dimensión social, que también debe ser analizada en las conductas agorafóbicas de mujeres jóvenes, debido a que no están exentas a esa dimensión.

“al plano biológico y al psicológico-intrapsíquico, quedando lo social absorbido y negado. Se oculta así la clara dimensión cultural implicada en la gestación de los trastornos emocionales. En el caso de la Agorafobia se oculta el hecho de que sea un trastorno claramente relacionado con la vida en la ciudad, y más concretamente con la incorporación de la mujer a la vida pública en

*la ciudad, como ya advirtiera Freud en la génesis de las crisis
históricas (predecesoras de estas agorafobias) en la Viena de finales
del siglo” (Modesto y Villena, 2012, p 3).*

Por otro lado las mujeres jóvenes, tienen un territorio personal definido, en un espacio como el Metro este territorio personal es invadido continuamente, lo que deviene en un acorralamiento de la mujer joven, y en un sentido más específico restringe su movilidad, lo que provoca en la mujer joven incomodidad lo que la obliga a retirarse de la estación del Metro o descender de un vagón sin que haya llegado aún a su destino. Lo que denota en principio esta actitud de la mujer joven es que las restricciones espaciales como la agorafobia, tienen un origen ineludible territorio personal. *“IncurSIONAR en territorios que si bien no han sido completamente ajenos, no se han considerado con suficiente fuerza para el análisis urbano, nos referimos a la categoría género,... es un elemento clave en la interpretación de la realidad espacial de nuestras ciudades... (Soto, 2012, p 165).* En el terreno de las experiencias de violencia que restringen a la mujer joven en el espacio público “Metro”, las formas de violencia, es el factor espacial a determinar la relación con la agorafobia. En este sentido se destaca que la violencia restringe aspectos de la vida cotidiana de las mujeres jóvenes que experimentan temor al viajar en Metro. Es debido a la inseguridad y sus discursos se han integrado en la vida cotidiana de las ciudades, con tanta presencia, que es habitual establecer una relación inmediata entre violencia y ciudad, la ciudad asume el rostro de la inevitabilidad de la violencia. Es decir que la ciudad y la violencia se han convertido en sinónimos, en imaginario indisociable, en palabras intercambiables (Reguillo, 2005) Este tipo de condicionantes provocan desconfianza en la mujer joven temor e incertidumbre en sus desplazamientos cotidianos. Sensaciones que son difíciles de ocultar y que sin duda se ve reflejado en sus prácticas y en este sentido Reguillo (2005) apunta que las prácticas espaciales de las mujeres expresan una cierta interiorización del miedo, se habla de la memoria encarnada en el cuerpo. El crono topos genéricos, emociones que actúan como síntesis de significados (Reguillo, 2005). El significado conferido a ciertas experiencias pasadas se recrea cuando se dan las ²⁵“condiciones similares” de agresión de una experiencia previa la cual determina la estancia de la mujer joven en el Metro.

²⁵ La retroalimentación de, emotividades, miedos inseguridades, a un estímulo como la violencia las agresiones, es una característica de la agorafobia que implica una reproducción constante de sensaciones, estas sensaciones, que se condicionan cuando la mujer joven está en el espacio que cumple con las condiciones construidas previamente en su imaginario de ser violentada y en este sentido, estas

Conclusiones

En las posturas de diversas disciplinas ciencias sociales, han problematizado como la violencia es ejercida en las mujeres en distintos espacios públicos. Sin embargo poco han indagado acerca de cómo las mujeres, especialmente de edades jóvenes, tienen conductas que restringen su libertad en espacios de su vida cotidiana en el Metro. Las diversas formas de violencia están clasificadas por etapas, que van desde un aspecto simbólico hasta el cuerpo, lo que implica una fuerte carga de significados relacionados las emociones de la mujer joven. La experiencia de la mujer joven puede ser muy fuerte en este espacio, implica que su percepción sobre el Metro se reconfigura, lo que configura su presencia en el Metro. Las mujeres jóvenes que han sido agredidas constantemente y han tenido experiencias muy fuertes de la violencia, provoca en ellas un tipo de temor que particularmente se le ha relacionado como una restricción de tipo emocional- espacial muy fuerte llamada agorafobia, que en un sentido más complejo, opera como un mecanismo de autodefensa de la mujer joven. Este tipo particular de temor está sujeto a experiencias que inquietan a la mujer joven. En este tipo de fobia al parecer está relacionada en la dimensión social donde los otros reproducen tipos de actitudes violentas. Este tipo de perspectiva acerca de la agorafobia contiene aspectos fenomenológicos, que no se habrían tomado en consideración en disciplinas como la psicología y psiquiatría, de ahí la importancia del planteamiento sugerido en esta investigación, que son las perspectivas para entender la naturaleza y evolución de la agorafobia y su relación con la violencia en mujeres jóvenes.

sensaciones se arraigan profundamente en la mente de mujer joven, encadenándola a esta retroalimentación dualidad sensación-espacio.

Capítulo 2

Discusión conceptual del objeto de estudio

Tomando como punto de partida, los planteamientos expuestos en el capítulo previo a continuación se pondrán a discusión teórica, los conceptos de territorialidad, que implica para la mujer joven la territorialidad en el Metro. Como es experimentado el espacio vivido de estas mujeres jóvenes a través de sus desplazamientos diarios. El espacio socialmente construido. La violencia ejercida hacia ella. Corporeidad y movimientos corporales en la mujer joven y que es la agorafobia. Todos estos conceptos que tienen implicaciones geográficas de género, propone pensar las dificultades a las que se ven sometidas las mujeres jóvenes cotidianamente en el Metro.

2.1 Agorafobia como evasión de la violencia

La información acerca de el origen de esta patología datan de primeros informes de del alemán médico, Carl Otto Westphal (1833-1890), en cuya obra 'Die Agoraphobie' aparecido en el Archivo de Psychiatrie and Nervenkrankheiten en 1871, hace un el análisis sobre la ansiedad urbana. En su propuesta problematiza esta patología, que tendía a formar parte de la vida pública en las grandes urbes. Otros autores como Wilson (1995), propone que para comprender esta patología era necesario observar *“las dinámicas de la sociedad en las urbes del siglo XIX para profundizar y asegurar la frontera entre lo público y privado, unas concepciones espaciales originadas por capitalismo industrial”* (Wilson, 1995). La agorafobia surgió como una interrogante acerca del porque acontecía esta patología en las ciudades, lo cual representa un fenómeno de estudio, en mayor parte en respuesta a los cambios acontecidos en la sociedad, debido al crecimiento de las ciudades, la industria capitalismo y los problemas asociados de la existencia urbana *“fue sólo con los cambios producidos por la modernidad industrial urbana que la ansiedad y el estrés se incrementaron, así también las enfermedades epidémicas, personal* (Reuter, 2006). La preocupación de estos

autores ya denotaba que la agorafobia ya se había asociado las diversas condiciones hostiles de la vida en las ciudades. Cabe mencionar que algunos otros estudios teóricos, relacionaban ya la condición agorafóbica con una vertiente de género. Wolff, (1989) señalaba que las actividades cotidianas de algunas mujeres de alta sociedad que implicaban actividades de consumo en grandes almacenes, salas de refrescos, baños y salas de lectura, lugares en los que las mujeres burguesas no podían ir sin acompañante, lo que implica que se les condicionaba su presencia en el espacio, pero en un sentido más . *“Junto a esta tendencia a alentar a las mujeres un deseo aún más fuerte para controlar su libertad en el espacio público” (Reuter, 2006)*. Estos argumentos plantean que las mujeres evidenciaban un grado de conducta agorafóbica, en forma creciente a las mujeres por tener más libertad e individualidad, por desligarse de aquellas ²⁶estructuras patriarcales del siglo XIX. Hoy en día, esta patología no solo está adjudicada a las mujeres con alto poder adquisitivo, sino más bien forma parte de la vida cotidiana de las mujeres jóvenes en la ciudad, debido a su creciente ²⁷libertad, e individualismo, de habitar algún lugar o desplazarse en transporte público, como el viajar en Metro, puede notarse un cierto desconcierto en las mujeres jóvenes cuando son objeto de conductas de violencia lo que comprometen su bienestar, *“para muchas personas un miedo de espacios públicos, temores y ansiedades, son parte de la aculturación y socialización engendradas en las sociedades occidentales” (Bankey, 1999)* esta individualidad arraigada, sugiere que la libertad de las personas, da como consecuencia.... *Una sinuosa y específica, percepción sobre su experiencia vivida en el espacio público, basado en compendio de historias, imaginación y de la construcción geográfica” (ibíd., 1999)*, es innegable que la agorafobia acontece a situaciones relacionadas desde la dimensión socio-espacial. Punto relevante que en la visión de ciencias como la psicología psiquiatría no es tomada en consideración *“tienden a dibujar sus ideas sobre la agorafobia, los argumentos y análisis de estos enfoques, carecen de información sobre los avances y enfoques actuales del estudio de la agorafobia en otras ciencias” (Bankey, 1999)*, sin embargo, que Freud también

²⁶ Estas características fueron observadas en mujeres burguesas donde evidentemente se les condicionaba, el salir al espacio público lo que evidenciaba una sujeción, indicios claros de que la agorafobia tiene como trasfondo un significado implícito asociado a las estructuras patriarcales.

²⁷ Cabe mencionar que técnicamente es muy reciente la libertad de las mujeres en las grandes urbes como la Ciudad de México, esto si tómanos como referencia el ámbito histórico. no obstante hoy en día, aún prevalecen ciertas conductas agorafóbicas relacionadas con condiciones hostiles de la ciudad, como la violencia sexual, las agresiones, lo que las hace vulnerables a sufrir agorafobia al estar expuestas continuamente a la violencia.

expresó cierta preocupación por la vida urbana en las grandes ciudades. En su argumento de *“el nerviosismo moderno”*, sugiere una tensión entre la constitución individual y las exigencias de la civilización moderna que se extendía rápidamente (Reuter, 2006). *“la agorafobia... no es más que una patología, sino un complejo combinación de prácticas sociales, espaciales y de género”* (ídem, 2006). En los discursos no clínicos de hoy en día, la agorafobia se concibe como un temor a los espacios públicos, concretamente con el temor de las situaciones que no pudieran no ser manejadas, como no poder evitar ser violentada. Cabe señalar que la agorafobia la padecen cerca del 75% de mujeres, a esta particularidad, algunos autores sugieren que la agorafobia es un padecimiento arraigado en el género femenino. En este sentido Da Costa Meyer explica: *“Si género es el producto de las prácticas sociales y las instituciones, debemos... Contextualizar la agorafobia, no sólo que patologizar”* (Da Costa, 1996), las mujeres suelen tener distintos tipos de experiencias relacionadas con ataques de violencia que resultan en situaciones amenazantes, donde los agresores infieren temor en la mujer joven, lo que implica para ellas inseguridad. una característica particular de la agorafobia en mujeres, depende en gran medida de las situaciones a las que están expuestas que implican ²⁸niveles de agresiones, así entonces puede asumirse que para entender la agorafobia, *puede ser tratada de manera situacional ...distintas investigaciones empíricas han mostrado que los espacios públicos casi nunca son vividos como espacios de inseguridad por todos o por cualquier habitante si no que ese sentido se asocia con las (situaciones) de ciertos actores sociales usualmente mujeres”*(Lindón, 2006). Las situaciones en gran medida provocan *“un subyacente de estructuras e ideas que forman los límites entre lo corpóreo y el espacio público, (Bankey, 1999)*. Estos límites son definidos como aquellos en donde las relaciones la mujer joven entran en conflicto con lo poco funcional que puede resultar las formas estáticas del Metro, en el sentido en que, el espacio no fue pensado para cumplir especificidades, en cuanto a las necesidades de género se refiere, que en un sentido simbólico, es una forma de reprimir a la mujer joven, dadas las estructuras y aparatos del estado. *“empleado para... controlar, limitar y suprimir género...está a favor de las estructuras de poder patriarcales tradicionales y*

²⁸ Los niveles de agresiones hacen referencia a que no todas las agresiones impactan de la misma manera a la mujer joven, si no que pueden concebirse en un umbral de agresión, las primeras son asociadas a miradas, seguidas de insinuaciones verbales con léxico obsceno, las violación de la distancia íntima o proxemia, hasta llegar al cuerpo que es donde reflejan una complejidad de temores asociadas con la intimidad de la mujer joven

las jerarquías (Bankey, 1999) en este sentido, esto implicaría que incluso la forma en como está estructurado un espacio como el andén de la estación del Metro o el vagón, omite las necesidades de la mujer joven, lo que sería una forma sutil de subordinación que está implícita. No obstante esto no es algo nuevo, las configuraciones de diversos espacios públicos forman parte de una perspectiva histórica, la mujer siempre se le había reprimido para formar parte de las estructuras sociales y de la vida pública, no obstante, el conferir un significado sexual a los espacios por las actividades que se realizaban en ellas, son parte de “*la construcción espacial de género, al revelar las prácticas espaciales de, Mujeres agorafobias, ayudan a socavar y reforzar la profunda divisiones arraigadas como lo, público, privado, interior, externo y organismo entorno*” (*idem.1999*). la dualidad sexual que conforman los espacios evidenciaron ciertas restricciones que la mujer tiene, es decir “*el desglose de los problemas sociales, emocionales y ...la agorafobia, detallan una metáfora de la sexualización y la historia de género de espacios, que incluye la división público y privado (idem,1999)*”, los aportes de *Bankey, sobre la concepción de la agorafobia* son acertados al destacar que la agorafobia tiene un sentido espacializado del género. Esta concepción permite entender la posición de la mujer joven en la estructura socio espacial. Por otra parte, una connotación histórica, permite reconocer que la agorafobia deviene de una deconstrucción de subordinación, que hoy en día, aún permanecen, y que se ha inferido en la mujer joven incluso mediante violencia simbólica. A pesar de que la mujer joven se le ha incluido en la dimensión socio- espacial como tener un trabajo, o estudios, y ocupar en diversos espacios en el aparato del estado. Aun se le sigue infringiendo violencia. Por supuesto que esta violencia no es ajena de sus desplazamientos cotidianos. Las ²⁹agresiones sexuales que ejercen hombres sobre mujeres jóvenes, acontecen dentro de diversos espacios del Metro, lo que exhibe a este espacio como un espacio sexual masculino. En situaciones de intimidación, la mujer joven experimenta, sensaciones relacionadas con el miedo, debido que los otros pueden aparecer como amenazantes, o agreden a la mujer joven, es aquí que su percepción adjudica la violencia relacionada al Metro. Es decir, sus sensaciones pueden configurar su percepción afectando la presencia de la mujer joven en el Metro. Este aspecto es destacado en *Bankey (2004)* sugiere que la relación que el sujeto tiene con el espacio, explora la naturaleza esencialmente perceptiva de nuestro *ser en el mundo*

²⁹ Las agresiones no solo son adjudicadas por los hombres, en la división de vagones que están dedicados para mujeres jóvenes, podrían provenir de igual agresiones provocadas por otras mujeres a la mujer joven.

concentrándose en nuestras experiencias más básicas. (Ídem ,2004) también destaca la importancia de las experiencias, donde la mujer joven a través de “*un espectro continuo o continuo de estas experiencias... conecta sus ansiedades y miedos con el mundo externo*” (Bankey, 2004). Aquellas sensaciones que parecen conectar el interior y exterior, son percibidas anticipadamente, es decir la mujer joven asume mediante su subjetividad, los rasgos característicos del mundo que le rodea, y que puede ser interpretado como hostil, lo que puede asumirse como,

“la propiedad de pensamientos conscientes... parecen ser constitutiva de una identidad. Pero si esta identidad se basa en realidad ambigua... de sensaciones, entonces es a las sensaciones donde debemos mirar si queremos entender quién y qué somos, la verdad no habita sólo nosotros... el hombre interior... o más exactamente, no hay hombre interior, ya está en el mundo... no se conoce a sí mismo, las cosas están percibidas antes de que puedan ser considerados... dentro del complejo entrelazamiento de uno mismo y del mundo”
(ídem, 2004p ,351).

Cabe mencionar que además la subjetividad de la mujer joven es intuita por experiencias previas en dimensiones culturales, sociales, entendidas como “*metáforas derivadas de experiencia vivida, son más poderosas cuando repercuten más en una construcción cultural del sujeto, por lo tanto, las metáforas de éxito a menudo se bifurcan la expresión de lo exponencial humano individual, en favor de la reflexión social más amplia, (Bankey, 1999)*. En este sentido las situaciones ofrecen un contexto de análisis para explicar las condiciones de violencia que sufren las mujeres jóvenes. Recordar que las situaciones que la atemorizan son la causa de que gradualmente restrinja ciertos espacios.³⁰ “*las mujeres temen a algunos espacios públicos, debido a situaciones de subordinación, como la violencia, que están incluidas en...las relaciones de poder...vinculadas a la construcción social del espacio masculinizado*” (McDowell, 1996), las agresiones como los tocamientos reconfiguran parte del estado emocional de la mujer joven y es debido a que en su cuerpo se concentran agresiones que se pueden asumir como ³¹sexuales. Es entonces una confirmación que a pesar de la presencia de la mujer joven, en el espacio, ella configuran una percepción difusa de sí misma, es decir,

³⁰ El miedo es parte de la naturaleza de la agorafobia, en ella se configuran diversos miedos los cuales se encarnan en el cuerpo en el espacio.

³¹ Las agresiones comúnmente son interpretadas con este significado debido a que la mujer joven es agredida en partes de su cuerpo que se le consideran como sexuales, pechos, entrepierna, piernas glúteos.

percibe que no tiene control sobre su presencia en el espacio, lo que evidentemente denota una construcción subjetiva de ella misma denotando inestabilidad emocional. Esto implica, que esta es una conducta relacionada con la agorafobia, debido a que la mujer joven pierde el control no solo en el aspecto espacial, sino que además pierde el control sobre sus emociones de miedo fragilidad, que es en unas de las causas principales de restricciones espaciales, pero que cuando estas emociones son más incontrolables, denotan conductas agorafobias más evidentes en la mujer joven. es evidencia entonces que la mujer joven tiene la conciencia de sí misma y sobre su cuerpo *“parte de nuestra presencia física, a través del espacio, que normalmente opera por debajo del nivel de la conciencia. Esta conciencia inconsciente de nuestro espacio vivido viene a través de las percepciones de una casualidad que la intención hacia el mundo, que evalúa las potencialidades de todo entorno para que los objetos aparecen”* (ibíd., 1964:181) y es gracias a esta conciencia, que la percepción de la mujer joven sobre la violencia se hace evidente, cuando se tiñe el espacio con esta condición, *“ya no podemos confiar en que sí y el espacio, mantendrán, relaciones predecibles normales, y ya no sabrá qué esperar de él, podríamos decir que tenemos, perdido el control sobre el espacio. (Davidson 2000)* este es el problema principal, que afecta a la mujer joven que experimenta la agorafobia, debido a que limita la presencia en el espacio, *“debe ser negociado continuamente la construcción efectiva y reconstrucción del espacio vivido, requiere una cierta cantidad de fe perceptiva. (ibíd., 2000)*, es decir, la fe perceptiva permite al sujeto (mujer joven) una concepción del mundo, que conforma un *“sentido coherente de nosotros mismos no es en modo continuo o garantizado y si perdemos la fe perceptual nuestro sentido habitual de nosotros mismos en nuestro medio puede llegar a ser confuso y sin sentido”* (ibíd., 2000) La pérdida de la ³²fe perceptiva, en la mujer joven puede persuadirle de ir restringiendo progresivamente su libertad de movimiento. Por otro lado el cuerpo no solo percibe la agresiones por el tacto, sino por todos los sentidos, es decir, a través *“diversos sentidos, ya oír, tocar, etc. cada uno de los cuales tiene su propia espacialidad, Debido a que cada sentido forma parte del cuerpo es intrínsecamente intersensorial”* (Zaner 1964,p181). Estas percepciones sensoriales individuales ayudan a tener una unificación de *“espacios vividos en... la unificación de los sentidos, es decir la vida y conciencia... está compuesta por nuestro pasado.*

³² La fe perceptiva es una concepción propuesta por Davidson con el sentido de interpretar esta relación coherente entre el sujeto con el espacio, su importancia radica en que de esta manera es posible interpretar el mundo bajo condiciones que previamente establecen su coherencia, la pérdida de esta coherencias impide sostener es imagen del mundo y por consecuencia de la propias mujer joven.

Nuestro futuro, nuestro entorno humano, nuestra situación física, ideológica y moral, lo que resulta en todos estos aspectos, es que produce la unidad de los sentidos (Davidson, 2000), además, una característica fundamental del espacio vivido en relación con el mundo que sostiene la propia presencia del sujeto (mujer joven) es:

Un espacio cómodo y sin pensar la relación con el mundo...es necesario, Merleau Ponty sostiene que “la capacidad de construir un espacio de vida... es vital para los de salud mental... tener un lugar en el mundo. Si no podemos, situarnos cómodamente en relación con otras personas o cosas, sentimos, literalmente, inadaptados. Este sentimiento puede variar según las circunstancias que nunca son del todo dentro de nuestro control. (Ídem, 2000, p, 647).

En la medida en que la mujer joven percibe el espacio con estímulos más fuertes de violencia, experimenta sensaciones que desequilibran su estabilidad emocional. Es debido a esta inestabilidad que en la mujer joven se configura una disfuncionalidad relación espacio-sujeto(mujer joven) en este sentido Davidson ha sugerido que una situación que está arraigada en la agorafobia es la sensación de desprenderse del cuerpo, que en esencia es querer escapar de una situación hostil “*el descorporeizarse está relacionada con la agorafobia por algunas prácticas y conductas de otros en los espacios públicos que sugieren que al menos existe la posibilidad de que se pueda recurrir a huir de alguna situación que compromete a el cuerpo y la integridad personal.(ídem, 2000).* Es en cierta sentido, tomar distancia, entre el cuerpo y en relación a los demás que sería restringirse del espacio. En este sentido Bankey, (1999), apunta que esta distancia social es “*el desarrollo de una barrera interior...la cual es indispensable para la forma de vida moderna. Sin esa distancia psicológica de la metrópolis, con todo su hacinamiento empujones, se haría 'sencillamente insoportable para el individuo sensible y moderno’ (Frisby, 1986, p. 73).* por supuesto, destacando el estado anímico de la mujer joven que implica un:

“retramiento emocional, en una manera de lidiar con las exigencias de...una cultura urbana contemporánea, con su relación comercial, profesional y social, nos obliga estar físicamente cerca de un enorme número de personas, sensibles y gente moderna nervioso se hundirían totalmente en la desesperación si el objetivación de las relaciones sociales no trajo consigo un interno límites y reservas” (en Frisby, 1986, p. 73).

Y la condición de que mejor denota esta condición es denominada por Simmel(1978) como “*la llamada agorafobia: el miedo a entrar en demasiado cerca de un contacto con objetos, una consecuencia de hiperestesia, para el que cada y directa perturbación energética provoca dolor*”(Simmel, 1978).destacando a demás no solo el contacto con los otros, sino que además las sensaciones percibidas por el cuerpo por la configuración ergonómica del vagón del Metro, lo que reforzaría además la pérdida del control al igual que las situaciones de violencia “*esta creencia de que han perdido el control ... está dada a la inseguridad, ... refuerza el temor ... De esta manera, la agorafobia se refuerza y encarna... en sus cuerpos e identidades*”(Bankey, 1999), lo que está claro es que dificultades en desplazamiento del espacio social...la agorafobia es muy recurrente... parecen implicar una desestabilización, entre la frontera del ser interior y el mundo exterior (Davidson 2000). De igual manera podemos encontrar la problematización de la pérdida del ³³control del espacio en Bankey,(1999) donde la agorafobia surge como una “*inestabilidad en la pérdida de cierto control del espacio, “es censura para el sujeto ... la clara delimitación de las fronteras corporales... es fundamental para el actividad de los sujetos,... la vida en la ciudades requiere que los sujetos deben ser capaces de controlar y aislar su cuerpo”* (Bankey, 1999), en cierta medida es³⁴la forma de sostener la presencia en el espacio que está relacionada con las condicionantes externas a uno mismo, como la relación de vínculos que sostienen la persona, o la comparecencia con el otro.

Es aquí donde el espacio aparece como algo distante... aquello que no accedemos, donde solo se tiene una concepción parcial distante... lo que comprende la vida cotidiana, a menudo el individualismo alienta a una capacidad sostenida de sí mismo en el espacio, se ve interrumpida, se pierde la capacidad d de retener la imagen de sí mismo en el espacio (Davidson, 2000).

Un espacio limitado como del Metro de la ciudad de México, las mujeres jóvenes “*desdibujan estos límites entre el yo y el espacio*” (ibíd., 1999), esta irrupción se

³³ La pérdida de control del espacio está arraigada en el hecho de que existe una disociación espacio-sujeto, lo que puede advertirse como una conducta remota acerca de conductas agorafobias.

³⁴ La forma en que el sujeto “mujer joven” sostiene esa imagen-coherencia y conciencia de sí misma con el espacio, no solo está asociada a su propia subjetividad, los otros construyen esta estabilidad, es decir existe una dependencia en el espectro de la dimensión socio-espacial que es ineludible, de ahí la causa original de la condición que le es adjudicada a la mujer joven cuando es agredida, es en cierto sentido, un exilio provocado.

experimenta como si estuviera ³⁵*fuera de lugar, en un mundo seccionado (Marks: 1987:342), “con la vida urbana moderna aparentemente tan difícil para muchas mujeres, especialmente no pueden hacer frente a su propia autonomía, son disuadidas de hacerlo por las fuerzas relaciones sociales” (Reuter, 2006),* Este problema radica debido a que la vida moderna no se puede abandonar y permanecer en ella implica algunas condiciones como la autonomía sugerida por Reuter, (2006) la cual es difícil de sostener especialmente con las actividades cotidianas que requieren los desplazamientos cotidianos, donde la mujer joven omite estas condiciones, no se percata de lo que implica muchas veces la ³⁶autonomía, y en este sentido *“el espacio de vida habitualmente... se da por sentado... o por encima del nivel de la conciencia” (Davidson, 2000),* cuando el espacio vivido se mantiene con éxito *“tenemos una sensación de libertad y de movimiento... con una facilidad de las relaciones en un ambiente que invita y anima nuestra participación. Pero, si nuestro sentido del espacio se rompe hasta que nos encontremos en un ambiente difícil de manejar que restringe la libertad y de movimiento, amenaza nuestro sentido de bienestar” (ídem, 2000),* estas dificultades aluden al hecho de que la sensación de libertad y movimiento no se sabe ejercer por la mujer joven, lo que complican su cotidianidad en desplazamientos cotidianos en el Metro. Este espacio particularmente está pensado bajo el una racionalidad espacial, es decir, la racionalidad espacial no distingue las necesidades de los usuarios. Un espacio urbano como el Metro no fue pensado para fungir como un espacio que preserve la seguridad de la totalidad de los usuarios. En este sentido es importante destacar que el *“feminismo especializado incorpora un análisis de las limitaciones estructurales con las experiencias cotidianas, donde las relaciones de las mujeres se ven obstruidas por la opresión en los espacios urbanos (McDowell, 1996).* Desde la postura del feminismo especializado la complejidad que involucra la agorafobia, comprende las interrelaciones contextuales entre las dimensiones de género, lo social y la funcionalidad estructural del espacio urbano. en este sentido Bankey, (1999) aborda el feminismo espacializado en el sentido de *“describir un enfoque geográfico feminista, que ha integrado al género en los análisis sobre la agorafobia,*

³⁵ Es una sensación de extrañeza el estar fuera de lugar, debido a que pareciera ser que no existe sentido del espacio- sujeto (mujer joven) donde la conciencia de sí misma con el espacio, aparecerá confusa a esta situación.

³⁶ La cierta libertad que la mujer joven logra con la autonomía en sus desplazamientos cotidianos por el Metro, a menudo es difícil de sostener, debido a que la mujer joven no está acostumbrada a estos desplazamientos cotidianos, en cierto sentido no sabe cómo ejercer esta autonomía, lo que implica que esta falta de sentido de autonomía es una disfunción de la relación espacio-mujer joven. Esta condición alude una vez más a conductas que originan y son asociadas a la agorafobia.

sin la fijación de una noción de identidad, subjetividad o espacialidad como estática o separar la categoría de género de la raza, la clase, la etnia, la sexualidad y discapacidad (Bankey, 1999), esta vertiente permite comprender como las mujeres tienden a categorizar los espacios diversos, por los vínculos que ellas construyen con ellos. Cabe destacar que “dentro de estas categorizaciones existen espacios difusos y fragmentados... se mantienen como autónomos, exterior a lo íntimo”, (Bankey, 1999), “donde la estructura del espacio vivido, surge de una relación con nuestro entorno que es a la vez percibe y produce a través de las actividades que participamos en el espacio vivido”. (Bannan, 1976). Cuando la mujer joven es objeto de agresiones desde tocamientos hasta miradas es debido a que los otros, “juzgan, articulan en la mujer opiniones” (ibíd., 1999) que desencadenan sumisión en la mujer joven. En este sentido las situaciones que interfieren con la vida cotidiana de las mujeres surgen como “problemas individuales...como la agorafobia...comprenden una dimensión de interacciones sociales, una acumulación de problemas personales,...deben ser entendidos como los asuntos públicos...y relacionarlos a problemas interpersonales están asociados a la vida individual, cotidiana de la mujer joven, donde se puede advertir el estado ³⁷anímico de la mujer joven (Reuter, 2006), En la agorafobia confluyen bifurcaciones asociadas a su interacción social en el espacio público, lo que dispara inminentemente sensaciones de temor, vulnerabilidad en el Metro. En este sentido, Heidegger también sugiere que los estados de ánimo y los estados mentales pueden afectar la capacidad para hallarse en el espacio, los estados de ánimo podrían generar una pérdida de la relación con las cosas, es decir lo que protege al hombre a la estructura de su espacio (Davidson 2000). El estado anímico de la mujer joven puede además estar influenciada por la información divulgada acerca de la amenaza que representa el desplazarse cotidianamente por el Metro matizado por el discurso público como un espacio de violencia, contexto que queda anclado en el pensamiento de la mujer joven lo que es interpretado como un lugar no apto para desplazarse, al menos de no permanecer segura, es decir “se tiende a generar una imagen de vulnerabilidad... que parte de una indivisibilidad de la dimensión social, ligada al espacio... deshumanizado”(Davidson, 2000). “los roles de género que restringían la presencia de las mujeres en los espacios públicos, contribuyen al desarrollo de esta particular fobia

³⁷ Las emociones que afluyen directamente hacia el exterior de la mujer joven, interceden su percepción del espacio y de ella misma, es decir, generan una interpretación del espacio cotidiano en el Metro que pueden generar una interpretación difusa de él y de sí misma.

espacial” (Gardner, 1994) es decir, la agorafobia destaca la construcción social de “espacios represivos” (Carter, 2002)... espacios que han sido dotados de un sentido socialmente reconocido como excluyente o que reprime la presencia de ciertos sujetos (ibid, 2002). Este tipo de fobia espacial femenina no es vivida con respecto un espacio abierto, sino que su naturaleza está arraigada a con relación a ciertos espacios donde comprende una dimensión social, Esta restricción se origina debido a la experiencia está relacionada con el ya mencionado estar fuera de lugar, debido principalmente por estar en lugares marcados socialmente como ³⁸masculinos. (Ibíd., 2002). Así mismo estos lugares masculinizados regularmente se les relaciona con la violencia-miedo, que se relaciona con lugares donde ya se ha tenido una presencia previa de violencia particular del lugar, (ibíd., 2002). En estas situaciones “las mujeres pueden sentir que no tenían control sobre sus acciones y sus espacios, o acciones y percepciones de los de otras personas. (Bankey, 1999). algunas mujeres al verse sien situaciones demarcadas donde se han espacializado sus temores, pueden llegar a tener un temor por el sentido de vulnerabilidad, las mujeres han asociado ciertas características del espacio que aparecen como amenazantes, con un sentido de desprendimiento de la lejanía hacia un espacio envuelto por los transeúntes, “Se trata de casos en los cuales parecería que los tiempos prolongados que han quedado encriptados en un lugar, representara necesariamente una referencia a la violencia/miedo” (ibid, 2002), por el contrario los lugares con escasa experiencia personal suelen ser menos asociados con la violencia-miedo, aunque a veces el vacío de historia también toma las mismas connotaciones de inseguridad cuando condiciones similares son recreadas por la mujer joven.

³⁸ Cabe mencionar que no necesariamente se está hablando de la vieja concepción de la dualidad de los espacios masculinizados o feminizados, sino que lo que algunos espacios son asumidos así por las mujeres joven por las prácticas de violencia que los hombres ejercen sobre ellas.

2.2 Corporeidad y movimientos corporales

La función que ocupa el cuerpo para los seres humanos es el de ser receptor de sensaciones y a la vez contacto con el mundo. Debido a que el cuerpo denota el receptor de experiencias corporales, son inevitables experiencias que causen un impacto significativo en las emociones de las mujeres jóvenes. En una dimensión socio-espacial se advierte que en los encuentros entre personas, es decir, el contacto de cuerpos, provoca una influencia a nivel de personal-emocional, esto debido al tipo de interpretación que se le asume a estos contactos, que provocan un tipo particular de comunicación denominada por Sierra (1989) como la comunicación neumática, este tipo de comunicación no se limitaría a una participación de vida simplemente sensitiva, esta alcanzaría un nivel perceptivo de vida más personal-emocional de la mujer joven, es aquí donde *“Las subjetividades a la cual está sujeto el cuerpo interpreta las sensaciones causadas por un cuerpo animado de otra persona, en este punto la persona, es consiente para dejar correr su vida, las expresiones corporales permiten limitar o permitir la invasión del otro para aceptar o no su influencia (Sierra, 1989), estas condiciones están comprometidas a las interacciones de las personas como sucede en el Metro, las mujeres jóvenes, interpretarán el nivel de interacción con los otros y en base, a su ³⁹subjetividad arraigada en el cuerpo, se mantiene alerta, y decide interpretar si ese contacto es una agresión, esto es posible debido a que “ esta inmersión en el mundo que no es posible sino a través de nuestro cuerpo, es la mediación fundamental desde la cual se introyecta el orden social, ideologías, valores, formas de subjetividad (McLaren, 1997, p. 90). Es decir en palabras de Nuévalos (2010):*

“lo propio, lo más genuino de la existencia humana es que tiende siempre más allá de sí misma, más allá de lo dado... a la búsqueda de algún modo de bien para sí mismo, para otros, para el mundo, a la realización de unos valores, a un encuentro interpersonal significativa. En definitiva tiende a la consecución de alguna meta o

³⁹ La mujer joven tiende a estar alerta a situaciones que pueden comprometer su seguridad, su subjetividad asociada al cuerpo aquí juega un papel preponderante, debido a que con esta subjetividad, la mujer joven puede interpretar las situaciones amenazantes, claro que esto no sería posible sin previas experiencias, de ahí la importancia para la mujer joven mantenerse alerta en su desplazamiento por el Metro.

al cumplimiento de un sentido... una dinámica que tiene que ver con alguna manifestación de la alteridad” (ibid.2010, p, 391).

Si bien las subjetividades operativas de la corporeidad están dadas en distintos contextos de violencia, estas no permanecen fijas, es decir se retroalimentan, lo que se puede advertir cuando el agresor intenta agredir a la mujer joven, cabe mencionar que el cuerpo de la mujer joven “contiene” y “es contenido” por las subjetividades del otro. Ella inmediatamente adopta posturas defensivas con el propósito de evadir a su agresor “*Considerando este impulso primordial como funda, mentó de la persona y componente esencial de todas y cada una de sus dimensiones biológica, psicoemocional, sociocultural y trascendente hemos querido denominar a este impulso vital y antropológicamente transversal “querer ontológico”. Nuévalos (2010).* En otro enfoque, la dimensión que ocupa la experiencia con el mundo y los demás está dada en la motricidad, la cual se configura, según Kolyniak (2005), en Herrera (2008) como:

“un proceso, cuya constitución envuelve la construcción del movimiento intencional desde la reflexión, y la creación de nuevas formas de interacción a partir de la reproducción de patrones aprendidos, de la acción contextualizada en la historia, por tanto, relacionada al pasado vivido y al futuro proyectado; expresando y construyendo la totalidad de las múltiples y complejas determinaciones de la continua construcción de lo humana (ídem, 2005, p, 123).

En este sentido se puede entender que “*La motricidad es la esfera primaria en donde se engendra, primero, el sentido de todas las significaciones (der Sinn aller signifikationen) en el dominio del espacio representado” (ídem, 2005)* estas primeras experiencias corporales nos permite tener una comprensión del mundo mediante una cierta libertad, no solo en un aspecto automático-corporal que remite a un estado primario de la interacción con el propio mundo, sino también permite tener una interpretación en una esfera social en el cual se advierten significados compartidos, algunos con significado emocional, una interpretación por los otros con un ⁴⁰sentido sexual al cuerpo como un objeto de deseo. Una significación en la sociedad que está adjudicada generalmente a las mujeres jóvenes. No es extraño que masivamente se está siendo invadidos por publicidad que alienta a ver al cuerpo de una mujer como un objeto. Si bien esta interpretación es un tanto compleja, no deja de aparecer un

⁴⁰ Este sentido arraigado en el aspecto social, arremete contra las mujeres, en el sentido que los otros le otorgan estereotipos basados en subjetividades distorsionadas pro los otros, que más in embargo, son causa de violencia hacia las mujeres jóvenes.

estereotipo implícito, de las mujeres como un mero producto. Esta interpretación, sugiere que, la mujer joven está expuesta a ser etiquetada a estereotipos en el sentido de que se le reprimen su derecho a no ser vista como un mero producto del constructo de la mercadotecnia social. Estas condiciones implícitas podrían estar comprometiendo la integridad de la mujer joven a ser objeto de diversas agresiones. Es debido a estas condiciones que la mujer joven adopta medidas para no ser agredida. En este sentido M.Mauss(1936) recuperará la dimensión corporal de la hexis aristotélica, introduciendo una antropología de las *“técnicas corporales”* que no disocia las actitudes corporales de su valor simbólico, ni de su función de distinción cultural. Las *técnicas corporales* conformarían, según la expresión de Mauss, una *idiosincrasia social*, es decir, *“un conjunto de disposiciones corporales marcadas por la educación recibida”* (Mauss, 1936). Las mujeres jóvenes, tienden a protegerse a sí mismas para no ser violentadas, en efecto, no podrían asumir una actitud defensiva sin antes haber sido instruidas desde su casa a ser cuidadosas, además por su propia experiencia personal, adquiere conocimientos que les ayudan a defenderse, con su propio cuerpo con posiciones que le permiten evadir, el acercamiento con los otros, o como lo define Sierra (1989):

“el complejo caudal de vivencias subjetivas: pensamientos, voliciones, afecciones, sentimientos, etc., tiende a recorrer todo el hombre hasta desbordarse en el terreno de la corporeidad; cuando la persona acalla voluntariamente una manifestación concreta de su psiquismo, está reprimiendo esa tensión natural a la expresión corporal,” (Sierra,1989,pp112).

Es decir, en la relación que mantiene el sujeto-espacio (mujer joven), con los otros, inevitablemente le dejarán una marca significativa, debido a que las experiencias violentas con otros. Reconfiguran las emociones de la mujer joven con el espacio, en la medida que percibe las sensaciones, de desagrado e incomodidad. Estas experiencias inevitablemente anclan en la memoria espacial de la mujer joven una emoción de miedo, con el espacio. Eventualmente emergerán recuerdos relacionados con sus emociones de vulnerabilidad, miedo, debido a que la mujer joven es ⁴¹consciente del peligro. Las cualidades perceptivas del sujeto (mujer joven) con su cuerpo, también son planteados desde una postura cultural, desde el concepto de corporeidad, como el

⁴¹ Es decir de forma consiente existe una conexión directa con los emociones como el temor con el temor de estar en ciertos espacios, donde el cuerpo de la mujer joven, actúa directamente en esta conexión, es decir que a partir del cuerpo se configuran las emociones que remiten a teñir de violencia a los espacios.

sujeto-cuerpo-cultura-espacio. Morín (2001) describe esta relación bio-antropo-cultural que no es otra cosa que el reconocimiento de la condición humana. (Ídem, 2001) Savater también alude a esta idea subrayando, En términos de Savater (1996):

No es suficiente nacer para la humanidad, nos hacemos humanos con los demás y en tanto estos procesos de mediación cultural nos ubican dentro de la condición humana. La corporeidad es un concepto que se inscribe dentro de la condición humana, en la medida que reconoce el determinismo biológico de orden filogenético, pero lo trasciende y relaciona con los procesos de interacción social y de mediación cultural de orden ontogenético (idem,1996, p,120).

gracias a la corporeidad se puede revelar que lo caritativo no se limita al cuerpo físico-biológico, pero si lo incluye significativamente, es la conciencia del sujeto(mujer joven) la que configura una unidad significativa del ser humano, la corporeidad es el centro de las interacciones de existencia con el mundo y con los otros, ya que expresa las relaciones que el cuerpo propio, guarda con el cuerpo de los demás; la corporeidad se entiende como una actitud de contacto vital con el espacio, en tanto que “*el cuerpo es el vehículo de ser en el mundo y, poseer un cuerpo es para un viviente conectarse con un medio definido, confundirse con ciertos proyectos y comprometerse con ellos*” (Merleau-Ponty,1975),la corporeidad es asumida entonces como “*intención de humanización a través de la acción de las personas, como vivencias del hacer cotidiano, sentir, pensar y querer. Que reconoce en su condición de humano, donde “la incorporación del yo implica el hacer, el saber, el pensar, el comunicar y el querer, y es condición de presencia, participación y significación del hombre en el mundo*” (Trigo, 1999, p. 60).al respecto, Husser destaca que la corporeidad se refiere al ‘ser cuerpo’, supone la síntesis entre lo físico (sax-soma), lo social (polis-psykhè), lo existencial y lo vital (pneuma). Es decir, es una unidad integral donde convergen esferas, como la socio-espacial del ser humano, es debido a la corporeidad lo que le aporta a la motricidad al sujeto (mujer joven), donde conviven simultáneamente, con el espacio-social. Esta idea también se denota en la visión de Merleau-Ponty, sobre la existencia corpórea, que es el punto de partida donde el sujeto (mujer joven) se sostiene en el espacio público (Metro). Esto no sería posible sin las experiencias vividas, de las propias mujeres jóvenes, debido a que:

“el mundo no es lo que se piensa, sino lo que yo vive”, haciendo una diferenciación entre el cuerpo objeto, el cuerpo que es instrumento de

la conciencia, del cuerpo del sujeto (mujer joven), cuerpo viviente y actuante, cuerpo que percibe y se descubre en la experiencia. la corporeidad constituye en una dimensión para la motricidad, una relación con lo vivido, en este sentido la idea de Merleau-Ponty, sobre el cuerpo no es objeto, es la conciencia que tengo de mí como sujeto, es unidad porque allí se configuran todas las dimensiones del ser, más que “tener cuerpo” es “ser cuerpo”. Trigo, E. et al. (1999).

La estrecha relación que aparece como inherente entre el cuerpo y el sujeto, interceden directamente en la subjetividad de la mujer joven, es ella la que reconfigura su relación con el espacio del Metro continuamente. para la mujer joven la exposición a la violencia es una condición cotidiana, por lo cual ha optado por contrarrestar las agresiones de los otros con estrategias protecto-defensivas, a manera de afrontar las situaciones de amenaza, “*las mujeres tienden a*⁴²*planificar sus tareas y diligencias en torno a la ruta de trabajo para y del hogar, con el fin de desarrollar una rutina y un territorio de espacios seguros... para establecer... y controlar su cuerpo...de la impotencia y miedo*”(Bankey, 1999),en este sentido, el espacio reducido del vagón del Metro, indudablemente se requiere de cierto⁴³control por parte de la mujer joven, lo que ejemplifica que los estremecimientos originados por la violación de su cuerpo a menudo lo percibe como la irrupción de su intimidad. En este sentido su seguridad no solo depende de ella si no que pasa a formar parte de una esfera social que a menudo es indiferente a su seguridad. Cuando una mujer joven viaja en el Metro, pasa a formar parte de esta esfera social, bajo condiciones consensuadas impuestas en un supuesto de orden de civilidad, estas condiciones no impiden que la mujer joven siempre este alerta a las situaciones que son asumidas como amenazantes debido a que algunos usuarios y usuarias pueden provocar una intención violenta con ellas al momento que hay un contacto, ciertos roles. En respuesta a algunas de estas agresiones la mujer joven, ha habitado algunas prácticas de defensa, en este sentido Bourdieu refiere que las mujeres pueden estar conscientes de asumir su cuerpo como objeto de ciertas amenazas en el espacio público, fundamentalmente por la construcción social y/o cultural de las

⁴² El hecho de que las mujeres tengan a recurrir a planificaciones en el espacio público, implica que su presencia es reducida, que está a disposición de los demás, aunque si bien es una forma de mantenerse a salvo de los agresores, no deja de representar sumisión, y aceptar que es violentada, donde poco puede hacer para poder exigir un trato digno durante su desplazamiento en el Metro.

⁴³ El control que la mujer joven pueda tener acerca de un territorio dentro del vagón del Metro le hacen segura su estancia, no obstante la pérdida de este implicaría su vínculo con este espacio que aunque es un espacio de transición, por los desplazamientos cotidianos, no dejan de representar inseguridad.

relaciones de violencia, que son difundidas por los distintos medios. En este sentido ⁴⁴la violencia forma parte del ámbito del espacio público y social al mismo tiempo. En la experiencia propia de las mujeres jóvenes, las prácticas de defensa se han habituado de tal manera que para defender su seguridad, su cuerpo actúa automáticamente en el momento que se presentan situaciones de amenaza, en el caso de los acercamientos, puede adoptar ciertas posturas con los brazos o posiciones de su propio cuerpo. Es al parecer la forma consciente de la mujer joven que se hace presente en el cuerpo.

“si la corporeidad es conciencia y actitud, cuestiona el modo de ser en el mundo y abre las posibilidades de pensar al ser, desde la vivencia, desde la concepción del cuerpo vivido, el ser humano se concibe como un ser de situación consciente de esta realidad. Este constitutivo en fenomenológico, implica todas las experiencias particulares en el marco total de su ser y estar en el mundo” (Trigo, 1999), el cuerpo en un aspecto personal y consiente, según Trigo, “expresa acciones que tendientes al desarrollo del ser humano como un yo que implica el hacer, el saber, el pensar, el sentir, el comunicar y el querer. No hay ser humano sin la unidad entre estos seis aspectos, (ibid, 1999) La corporeidad permite por un lado organizar el universo en torno de sí al permitir el contacto con todo lo existente y darle una situación en el mundo, y por el otro invita a un acto de trascendencia (ibid, 1999), en este sentido Gruppe (1976) subraya que:

Mientras que el animal se agota en su ser corporal, el hombre lo excede o lo supera; porque él no es solamente está compuesto por un cuerpo, no sólo vive como cuerpo, sino que también se experimenta a sí mismo como cuerpo y vive su cuerpo como suyo; conoce su cuerpo, toma posturas frente, puede distanciarse de él: puede disponer de su corporeidad (ibíd., 1976, p42).

Es entonces, la persona que se manifiesta a través de su cuerpo, pero esas manifestaciones, emociones, sentimientos pensamientos y expresiones son parte de ese cuerpo *“Hay pues un gran aporte al integrar dimensiones subjetivas y relativas al mundo de las sensibilidades y las emociones (ibíd. 1976).* La complejidad con la que se interpreta el mundo debiendo de la mediación del cuerpo con la vivencia del mismo, configura a la propia mujer joven, es debido a la experiencia vivida cotidianamente, en espacios de desplazamiento como el Metro adquieran un significado para la mujer joven

⁴⁴ Si bien el que algún agresor tiende a reproducir la violencia que se trasmite por diversos medios es un tanto precipitada, el sentido que identifica al espacio público como amenazante, es las propias mujeres jóvenes, debido a sus experiencias con condiciones de violencia.

como un espacio de violencia. Cabe mencionar que la función de su cuerpo no solo es el de actuar como un receptor de agresiones físico-emocionales, si no que en el propio instinto del cuerpo actúa con un sentido de protección, en un instrumento de defensa. Esta forma compleja de usar el cuerpo, por la mujer joven, Lindón lo concibe en una interrelación donde:

“El sujeto cuerpo se constituye en un activo constructor de distancias espaciales y sociales con los otros y de alejamiento de un lugar. La lógica corporal es de tipo diastémica y topofóbica. El sujeto sentimiento es lo que orienta al sujeto cuerpo. El sujeto sentimiento se encuentra orientado por el rechazo, el desagrado, y a veces miedo, por el lugar y los otros que lo habitan.”(Lindón, 2010, p, 15).

Estas formas de evasión, son complejas debido a la interrelación de situaciones entre la mujer joven y el espacio hostil del Metro, no obstante, el sentido de protección de la mujer joven es consiente e instintivo a la vez. Algunas otras conductas defensivas de movimiento en el Metro están relacionadas con:

“ponerse en un rincón, permanecer sentada o permanecer parada , evitar mirar a los otros esto no es adjudicado al movimiento pero que implica importancia para evaluar su manejo en el espacio, estar vigilando constantemente al otro, “Estar atentas, “andar alerta”, da un cierto manejo que permite detectar el comportamiento inadecuado del “otro”, (Soto 2012,pp,158),

en este sentido la alteridad debería ser considerada, no tanto como característica o rasgo, sino como dinamismo, que atraviesa, constituye y se pone de manifiesto en todas y cada una de las diferentes dimensiones del sujeto(mujer joven). No obstante, la conciencia o dimensión noológica la sede por excelencia de este dinamismo, que se presenta como elemento con capacidad de unificar y generar una visión integral de lo humano. Nuévalos (2010); es decir las cualidades operativas de una dimensión social-cultural, pueden atraer consecuencias a la mujer joven, al oponer resistencia hacia sus agresores, también implica oponerse hacia las condiciones que culturalmente se han normalizado, donde en algunos casos se mimetiza la violencia con conductas paradójicas, que si bien están tipificadas como deplorables, son consensadas socialmente por propios hombres o mujeres que escapan a las reglas de urbanidad. *“Los discursos socioculturales conforman, se inscriben y son transformados por nuestros cuerpos y nuestras prácticas corporales. Los procesos de adscripción e inscripciones de los discursos socio-*

culturales sobre las identidades interaccionan con nuestros cuerpos y nuestras prácticas” (Begoña 2010), la relación de la mujer joven con el espacio público entonces queda reconfigurada, ya que también se distinguen dimensiones sociales y culturales que también son asumidas por las mujeres jóvenes en un espacio público como el Metro, la percepción espacial de la mujer joven se reconfigura debido a que están arraigadas a otras dimensiones que se intercalan, como la social y cultural, que están comprendidas desde sus subjetividades en relación con los otros.

2.3 Mujer joven objeto de violencia

La vida cotidiana de las mujeres jóvenes en la ciudad de México les implica establecer itinerarios, en cuanto a los desplazamientos se refiere destaca por un uso continuo el Metro como el principal transporte de personas. No obstante este transporte, tiene carencias en el servicio como, pocos trenes para la alta afluencia de pasajeros lo que asegura y es inevitable, que en algún momento habrá descontentos entre los usuarios. La violencia ha pasado a formar parte de la cotidianidad de las mujeres jóvenes en el Metro. Existen diversos tipos de violencia, en un contexto asociado al espacio público (Metro), se le ha exacerbado debido a que existe, pero es muy difícil de afrontar. Cotidianamente la mujer joven se expone a la violencia al desplazarse por el ⁴⁵Metro. En este espacio la violencia siempre se ejerce a la población más vulnerable. Es donde la condición de la mujer joven está sometida al desequilibrio de poder, en cuya base cultural, aún prevalecen algunos rasgos de ⁴⁶sociedad patriarcal. Debido a estas condiciones desiguales, que prevalecen colectivamente, se omite las necesidades de las mujeres en el espacio Metro, que en este sentido:

Es claro que son las mujeres quienes perciben mayor temor a ser violentadas en las ciudades latinoamericanas Son ellas, también, las que ven más restringidas sus vidas por la inseguridad, ya que ésta afecta su capacidad de movimiento, de tránsito, de trabajo, de apropiación y disfrute de los espacios públicos. En consecuencia, la vida cotidiana en

⁴⁵ Las prácticas de violencia que se evidencian dentro del Metro, no hace más que dar cuenta de las prácticas de violencia que existe en la esfera social, y que se reproduce en distintos espacios como en el Metro.

⁴⁶ Cabe mencionar que si bien existen claras evidencias de que la sociedad patriarcal está cediendo terreno, aún se exhiben condiciones deplorables para las mujeres en una exigencia de seguridad que no se hace respetar, y que no existen respuestas eficaces para fortalecer su seguridad en el espacio público.

las ciudades no es igual para las mujeres que para los hombres, ya que unas y otros hacen usos sociales diferenciados del espacio urbano.

(Falú, 2009: 15).

El sentido de los usos del espacio público, al parecer han dejado de lado una dimensión espacial constitutiva de las mujeres jóvenes, el género. El género es una construcción social que “*se extiende a partir de la diferencias biológicas entre los sexos para incluir un conjunto de normas sobre conductas y actitudes aceptables y esperadas de cada uno de ellos*” (CEPAL, 1992:3).en este espacio público particularmente, la violencia de género “*refleja la asimetría existente en las relaciones de poder entre varones y mujeres y que perpetúa la subordinación y desvalorización de lo femenino.* (ídem. 1992). La violencia de género se presenta entonces bajo diversas formas: *física, sexual, patrimonial, psicológica, económica, gestual..., muchas veces se superponen una sobre la otra, y se retroalimentan cotidianamente con diferente intensidad y frecuencia a través de las prácticas culturales, sociales, políticas y económicas de una sociedad en particular.* (Martínez, 2007); este tipo de violencia se asume como “*un hecho social e institucional producto de una sociedad patriarcal que no conoce ni edad, ni nivel socioeconómico, ni grado educativo*” (Instituto de la Mujer, 2006).cabe mencionar que a las mujeres se les ha reprimido desde la infancia la exploración del mundo, asumiendo en ellas una fragilidad asumida por padres y familiares, caso contrario de los hombres que se les alienta la libertad de explorar. Esta es condición que se va exacerbando a lo largo de la vida de la mujer joven. Son “*características biológicas a asumir roles y conductas diferenciados; lo que se prohíbe y se permite a los niños no es lo mismo que lo que se prohíbe y lo que se permite a las niñas*” (Banchs, 2001). Lo que infiere en esta condición, es que a la mujer joven se le reprime su libertad espacial, es decir, de explorar el mundo. En sentido psíquico esto representa en un tipo de disfuncionalidad en la mujer joven, en su forma de percibir el espacio pero que además las experiencias de haber sido violentada, le confieren una subjetividad de asumir diversos espacios como inseguros. En la mayoría de los casos, mujeres jóvenes reproducen subjetivamente temor a ciertos espacios solitarios donde han sido violentadas, andenes de la estación, interior del vagón del Metro. En este sentido la desigualdad y la inequidad entre los géneros en el Metro, “*han permitido y legitimado la violencia hacia la mujer sin hacer diferenciación de clase social, área geográfica, nivel educativo y profesional*” (Martínez, 2007). Los agresores no son conscientes del daño que le provocan a una mujer joven cuando es violentada para las mujeres jóvenes su temor más

profundo es el de ser violentadas sexualmente, estos temores le hacen predisponerse con lo cual va ⁴⁷encarnando el miedo en el espacio. *“Este temor a la violencia sexual modela la relación con los demás, influye en la movilidad/inmovilidad y en la apropiación en el espacio público realizan las mujeres, y define cómo reaccionan ante el otro y el poder que se le asigna. Asimismo (Soto, 2012,p, 162), se infiere que cuando una mujer es víctima de la violencia desarrolla continuamente desconfianza de estar en el espacio público (Metro), también existe la posibilidad de que la mujer joven haya sido violentada en un lugar familiarizado, este lugar de repente se le ancla temor, se le tiñe de miedo por esa a agresión, tiende a adoptar medidas más precautorias, puede ser que ya no se desplace por el mismo lugar, a ciertas horas, puede ir acompañada por alguna familiar, vecino. Si se trata de algún lugar de alta afluencia de usuarios, puede optar por evitar el lugar a ciertas horas del día restringiendo su libertad. En el espacio público como en salidas al trabajo, a la escuela, el centro comercial, “la violencia hacia las mujeres en los espacios públicos no acaba en el mismo hecho violento, sino que sigue actuando a través de sus consecuencias, ya que mantienen sistemáticamente sentimientos de desvaloración personal e inseguridad” (Soto, 2012, p, 162). El creciente temor que tiene la mujer joven esta mediado por la violación no solo en un sentido corporal, si no de la intimidad misma de sus cuerpo, donde se configuran emociones, como ya se mencionado previamente. Esta dimensión subjetiva comprenden “los prejuicios sociales, en una sociedad patriarcal como se le puede considerar a la sociedad mexicana, se hacen más evidentes las violaciones a derechos, la mujer y en su rol pasivo de sumisión y dominación, se le ha inferido que el que no tenga ciertos derechos, sea algo naturalizado” (Martínez, 2007).la reproducción de la sumisión en la mujer joven puede estar originada desde el lecho de la vida privada, con un sobreproteccionismo de los padres de la mujer joven y en los espacios públicos los hombres son los que infieren esta sumisión en las mujeres jóvenes. Rainero, (2004) sugiere que de esta forma se constata que existe una continua restricción espacial en mujeres (jóvenes) provocada desde el ámbito social. Usualmente esta comprensión de la violencia aparecen como discretos “los procesos de desigualdad, discriminación, violencia no son en rigor invisibles sino que están invisibilidades, (es decir, que la subordinación de género, está naturalizada). (Giberti y Fernández, 1992: 17) esta es*

⁴⁷ El miedo que las mujeres jóvenes experimentan está relacionado con ser agredidas sexualmente, esta idea ha prevalecido debido a que la mujer usualmente se le ha violentado físicamente con tocamientos, pero además porque de esta forma la mujer joven interpreta que es violentarla sexualmente.

una característica de la violencia arraigada en las esferas sociales y culturales, no es casualidad que violencia representa una forma subordinación sutil hacia la mujer (joven) es en este sentido lo que Bourdieu, (1997), denomina como “la violencia simbólica se presenta como:

⁴⁸Violencia inadvertida... se enfatiza hacia al cuerpo, con tanta certeza como la etiqueta de las sociedades cortesanas, la reverencia, el respeto que nace del alejamiento, o mejor, del estar lejos, a distancia respetuosa, son en verdad los componentes más importantes, a causa de su misma invisibilidad...de la dimensión simbólica del poder y de los efectos totalmente reales del poder simbólico (Bourdieu, 1999: 122).

La idea de Bourdieu, acerca de alejamiento, como sentido de respeto hacia el otro, implicaría sutilmente una sumisión. Debido a que existe de trasfondo sumisión del otro, donde un componente, de imagen de poder, determina una diferencia claramente observada, dados los códigos sociales. En Este aspecto Giberti y Fernández, destacan esta idea infiriendo que este tipo de violencia es:

violencia que arranca sumisiones que ni siquiera se perciben como tales apoyándose en unas “expectativas colectivas”, en unas creencias socialmente inculcadas amortiguada, ejercida a través del reconocimiento simbólico de la autoridad y del desconocimiento de la propia subordinación, puede asumirse este tipo de violencia como “parte de una de las cuestiones centrales de toda formación social que necesite sostener sistemas de apropiación desigual, (...) para tales fines se conjugan violencias represivas y simbólicas en diferentes ámbitos de la vida social (Giberti y Fernández, 1992,pp,17).

Sin embargo también, existe otro tipo de violencia, que afecta anímicamente las emotividades de la mujer joven, es la Violencia ⁴⁹Psicológica: este tipo de violencia es un tanto más compleja, debido a que en ella, quedan adjudicados, diverso tipos de

⁴⁸ La violencia simbólica al ser difícil de distinguir es asumida como algo socialmente permitido, no obstante , la complejidad de esta violencia radica en que pueden representar formas de subordinación masculina, recordando el propio concepto de Bourdieu acerca del hábito, la violencia puede ser constantemente repetida que se vuelve algo común en el comportamiento de la sociedad.

⁴⁹ Podría entenderse que la mayoría de violencia que se ejerce sobre la mujer joven es de tipo psicológico debido a que los diversos tipos de violencia influyen en el estado psíquico de la mujer joven, prueba de ello, las emociones de la mujer joven emergen cuando es agredida.

menciones, cultural, social, que moldean al sujeto (mujer joven), y que es aquella que irrumpe en el sujeto de manera drástica. Este tipo de violencia, que es aquella donde:

Toda acción directa o indirecta, conducta, comportamiento o estrategia, en la mayoría de los casos no visible, empleada por el hombre, perjudica o perturba el sano desarrollo emocional de la mujer”, Este tipo particular de violencia detona en la mujer aislamiento social y físico, abandono en lugares solitarios o considerados como peligrosos, mantener un ambiente de estrés, de miedo o de terror (Martínez, 2007, p173),

En este tipo de violencia advierte que una mujer retiene por largo tiempo una sensación de miedo sumisión, vulnerabilidad, que puede o no desaparecer, depende en gran medida del estado emocional de la mujer (joven), además se debe tomar en consideración si fue agredida físicamente, le añade mayor significado, debido a que la experiencia de violencia se vuelve compleja cuando la mujer (joven) ha sido violentada en su cuerpo. En este sentido la violencia física es:

Toda conducta, acto o acción no accidental que ocasione un daño o un sufrimiento físico a una persona e incluso hasta producirle la muerte. Empujones, cachetadas o bofetadas, torceduras, fracturas, golpes, pellizcos, patadas, arrastrar, puñetazos, jalar o tirar del cabello, no obstante también existe otro tipo particular de violencia que incluye el aspecto físico, la violencia sexual este tipo de conducta o comportamiento que amenace o vulnere el derecho sexual y la sexualidad de la mujer comentarios y gestos sexuales no deseados, lenguaje sexista, contacto físico innecesario, comentarios sobre la apariencia física, normal acaricias agresivas, relación sexual no deseada, acoso sexual, publicidad sexista(Martínez, 2007,p.174)

Los diversos tipos de violencia, causan e infringen, un daño emocional y físico en las mujeres jóvenes. Los otros, que agreden a las mujeres jóvenes, impactan emocional y anímicamente a la mujer joven. La mujer joven, encarna en su propio cuerpo, las emociones que trascienden hasta el espacio. Los lugares cuando son teñidos de significados asociados a la violencia. Es debido a que hay una reproducción de agresiones, en esos espacios, por los otros que continuamente reconfiguran la percepción de la mujer joven acerca de los espacios que resulten amenazantes:

Los lugares en los cuales algunos sujetos ejercen la violencia, o la han ejercido en otros tiempos, se tiñen con esa violencia ejercida, constituyendo una memoria del lugar. La violencia configura el lugar a través de la memoria espacial. Desde la perspectiva del sujeto que la ejerce, la violencia siempre adquiere el sentido de ejercicio de cierto control, ya sea del lugar, de los otros, o de los otros en el lugar. Para quien la ejerce la violencia, el lugar se impregna de la violencia ejercida, así la violencia ejercida se hace parte del lugar. Al mismo tiempo, esa violencia (como práctica y motricidad) también se corporiza en el sujeto. Nuevamente, el cuerpo y el espacio resultan indisociables (Lindón, 2010, p, 9).

Una perspectiva distinta que surge desde un enfoque ecológico en psicología, es aquella propuesta por de Bronfenbrenner (1979). En la cual describe distintos grados de violencia compuesto por cinco niveles en el cual una persona está inmersa, cotidianamente, lo individual, familiar, comunitario y social en estos niveles se reproducen distintas expresiones y dinámicas de violencia. En el primer nivel –implica el aspecto microsocioal, son aquellas como las relaciones cara a cara se identifican dos planos: en primer término, los individuos, donde cuentan los factores biosociales que subyacen en la historia personal. En éste se pueden considerar características como la edad, el sexo, el nivel de educación, el empleo o los ingresos. Los factores de riesgo que se deben observar son la presencia de antecedentes de conductas agresivas o de auto desvalorización; trastornos psíquicos de la personalidad; adicciones; en el segundo plano cuenta la relación del individuo con su medio ambiente inmediato, las relaciones más próximas que se dan en la familia, entre cónyuges o parejas y entre las personas que forman el grupo familiar y más cercano de amistades. Vivir en ambientes familiares violentos, sufrir agresiones de cualquier tipo o gravedad en la familia, o atestiguar la comisión de actos de violencia puede predisponer a las personas a sufrir o a perpetrar este tipo de actos en la adolescencia, la juventud y la vida adulta. Tener amistades que cometan o inciten actos violentos también eleva el riesgo de que una persona joven sufra o realice actos de violencia. En el siguiente nivel “el mesosocioal” se exploran los contextos comunitarios donde se desarrollan los individuos y las familias, así como las relaciones sociales que se establecen en los vecindarios, el barrio, los ambientes, en este nivel se pueden las relaciones que se dan dentro de aspectos como el escolar y laboral son los más próximos. Éstas pueden aumentar el riesgo de ocurrencia de actos violentos

o fomentar la cultura de la violencia. Los riesgos pueden estar potenciados por la presencia de conflictos comunitarios derivados del deterioro urbano, el hacinamiento, la penuria económica, el desempleo o la falta de oportunidades de desarrollo educativo y deportivo, como por la carencia de espacios lúdicos. En cuarto lugar está el nivel macrosocial, que reúne los factores de carácter más general relativos a la estructura de la sociedad. Estos son factores que pueden contribuir a favorecer un clima que incite o inhiba la violencia, por ejemplo: la impunidad; la posibilidad de adquirir armas fácilmente; la cultura de la ilegalidad; las relaciones o tratos corruptos con agentes de seguridad y de justicia; y la falta de respeto por las instituciones. Todas estas circunstancias se tornan en una especie de capital social negativo o anómico, al propiciar comportamientos colectivos proclives a la delincuencia o, cuando menos, a la desobediencia a la ley. En estos niveles de violencia, pueden ser identificables rasgos característicos de la violencia que se comparten socialmente, así entonces se deduce que la violencia no solo está originada en una dimensión, si no que implica distintos grados de relación y vínculos que se establecen con los otros.

2.4 Territorialidad en la mujer joven

La territorialidad una capacidad para los seres vivos para dominar el espacio, también es una calidad de los seres humanos, en la forma en que habitan lo transforman, dadas sus prácticas que realizan. El espacio, así como ya lo destacaba Haesbaert. Cada uno de nosotros necesita, como un "recurso" básico, territorializarse (idem, 2007) aludiendo que al igual que los animales, la territorialidad es una cualidad innata en el ser humano. La noción de este concepto, permite tomar una idea clara acerca de la subsistencia de los seres vivos, la territorialidad de las personas está dada en espacios tan recurrentes para la vida cotidiana como el hogar, la escuela, transporte, espacios públicos. Es evidente que la territorialidad es muy compleja en los seres humanos, debido a sus distintas dimensiones de índole social cultural, no obstante aún prevalece de una forma de territorialidad primitiva en los seres humanos. *"La territorialidad es el concepto técnico que se utiliza para describir la toma de posesión utilización y defensa de un territorio por parte de los organismos vivos... La territorialidad llega a todos los rincones y entresijos de la vida...tener un territorio es tener uno de los componentes esenciales de la vida"* (Hall, 1989, p 58), en este sentido, el territorio es un espacio

definido por algún animal por su supervivencia lo que le impulsa a defenderlo. Para la Etología, ... *“El territorio es el área geográfica en los límites de la cual la presencia permanente o frecuente de un sujeto excluye la permanencia simultánea de congéneres pertenecientes tanto al mismo sexo (machos), a excepción de los jóvenes (territorio familiar), como a los dos sexos (territorio individual)...”* (Di Méo, 1998, p 42). Esta conducta del territorio, observada en los ⁵⁰animales, permite entender las características básicas del territorio en los seres vivos, Konrad Lorenz (1963) padre de la etología, describe la asociación amplia entre defensa del territorio e instinto de agresividad de los animales. El estudio de Lorenz (1963) si bien está basado en el comportamiento animal sobre el territorio. Permite entender que para los seres vivos el territorio puede ser una cuestión de control no solo del espacio, sino que también del tiempo. Basándose en una dimensión temporal ligada al territorio Lorenz (1963) afirma que *“la organización de los animales respecto al territorio no se ve afectada por otros animales que traspasen cierta frontera territorial, esto siempre y cuando los animales o se encuentren en dicho territorio, al mismo tiempo, es esta conducta una administración del tiempo en el territorio”* (idem, 1963, p 27) Cabe mencionar que estas son algunas complicaciones que penden del territorio, sobre todo cuando se puso en discusión las similitudes de la territorialidad animal con la territorialidad humana. La dificultad para comparar ambos territorios es debido a que la territorialidad humana desde una perspectiva social se refiere al área geográfica ocupada por una población humana, *“cuyos miembros se comunican entre sí en términos de una misma tradición Comunicación Y Sociedad simbólica o cultura, formando grupos organizados para la acción en común”* (Wagner, 1974). ⁵¹La territorialidad, por tanto, asumiría desde el punto de vista de la especie humana, una doble significación. Una delimitación individual, realizada por cada miembro que integra un conglomerado social; y una delimitación grupal, establecida por los diferentes agrupamientos que conforman una determinada sociedad (ibíd., 1974). en Raffestin (1983) existen similitudes en la concepción de sobre el territorio Wagner (1974). Raffestin refiere que *“la dimensión territorial hacen del concepto una interpretación compleja, entre un grupo de personas y al medio ambiente en el que se encuentren, el medio es la envoltura espacio-temporal constituido por un*

⁵⁰ Los animales como los gatos, o los perros, suelen defender, (casa, patio, acera, azotea) de la invasión de intrusos, que invaden su territorio, es una práctica usual de los seres vivos, el ser humano también comprende esta dimensión territorial, no obstante es más compleja.

⁵¹ La territorialidad humana comprende diversos significados asociados a construcciones culturales compartidas socialmente, que además se ven reflejadas en el control del territorio.

grupo de propiedades espaciales y temporales, permite inter-conectar su comportamiento en un contexto de espacio tiempo”(Raffestin,1983). Las distintas actividades que realizan los animales los lleva a reforzar su dominio sobre el territorio situando la territorialidad como comportamiento animal en función de en un patrón de conductas adoptadas, a través de su evolución que les permite mantener una dominancia sobre un territorio. (Haesbaert, 2007). Los concepciones sobre la territorialidad animal han permitido entender la, La territorialidad humana comprende ciertas similitudes con la territorialidad animal como el de una extensión de territorio controlado, es decir, existe una limitación que es la propia extensión o control por la territorialidad con conductas que le permiten establecer su territorio. Van Den Berghe puntualiza que la limitación del territorio es una prolongación del ser humano, en el sentido que se concibe como una relación de supervivencia dándole sentido de dominio y defensa el territorio ocupado. sin embargo hace una diferenciación significativa que la territorialidad humana no es similar a la de otros seres vivos ya que la territorialidad humana no se mantiene de una forma fija y exclusiva a un solo territorio, sino que el control es múltiple sobre otros territorios, en una apropiación de distintos niveles, aun así, la esencia de la defensa territorial persiste, al igual que otros animales, el hombre necesita de muy poca provocación para mantener a limite quienes llegan a invadir su territorio (ídem, 1984). Malmberg difiere un tanto en la limitación de la ⁵²Territorialidad del ser humano, para este autor, no es un sostén comportamental humano, *es principalmente un fenómeno de la ecología etológica, como un núcleo instintivo, manifestado en espacios más o menos exclusivos, a los cuales individuos o grupos de seres humanos están ligados emocionalmente y que, por la posible evitación de otros, son distinguidos por medio de límites, marcas u otros tipos de estructuraciones con manifestaciones de adhesión, movimientos o agresividad (Malmberg,1980, p 10-11).*En Haesbaert.(1997).Es imprescindible destacar que para los seres humanos, existe un vínculo con el propio territorio, de tal manera que existe un límite que lo define, *Howard afirmaba que no podrían existir territorios sin algún tipo de límite (o frontera), y que a su vez no podría existir sin algún tipo de disputa, de forma análoga a lo que ocurre en el mundo de los hombres. Howard en Haesbaert (1948, original: 1920).* En

⁵² La territorialidad humana en el aspecto personal es compleja, debido fundamentalmente a que no solo se concentran en el las dimensiones culturales o sociales, Malmberg sugiere que además de estas dimensiones operan con las emociones del ser humano, o cual sobrepone al ser humano sobre la concepción se su propia territorio. En este sentido Gifford además sostiene que las conductas forman parte del control territorial.

efecto, la territorialidad humana es comprendida como, una necesidad innata en el hombre, como todo ser vivo actúa para defender el territorio que habita. Estos contextos aluden a que el hombre no está separado de las condiciones culturales, sociales y “*en un nivel territorial más amplio, la territorialidad en su constructo cultural especial carga de significación el territorio de los seres humanos, que se acrecienta en las sociedades, comprendidas regularmente las dotadas de Estado*” (Soja, 1971). Son características de la territorialidad que también son destacables en Gifford (1987) “*la territorialidad es un patrón de conductas y actitudes sostenido por un individuo o grupo, basado en el control percibido, intencional o real de un espacio físico definible, objeto o idea y que puede conllevar la ocupación habitual, la defensa, la personalización y la señalización de éste*” (Gifford, 1987). Los límites de los territorios permanecen con un constante predominio territorial, por un ser humano, prueba de ello son las “prácticas específicas dentro del territorio, como dormir, comer y en el caso de los animales, anidar. El territorio es en todos los sentidos de la palabra es una prolongación del organismo, marcada por señales visuales, vocales y olfativas. *El hombre ha creado prolongaciones materiales de la territorialidad, así como señaladores territoriales visibles e invisibles te como fuertes referentes de su dominio*” (Hall 1986, p127). Aunque también defienda la relación entre agresión animal y humana, Waal (2001), afirma que hoy el pensamiento sobre la territorialidad es mucho más flexible, “*abandonando el concepto lorenziano, que es la agresión como algo inevitable, y buscando “determinantes ambientales” (ídem, 2001), En esta visión, la violencia animal y humana, se puede deducir que es una opción, que expresa solamente sobre condiciones ecológicas, sociales, en el caso de los hombres espaciales” (ídem., 2001). Cabe señalar que las condiciones con las cuales un animal defiende su territorio no son las mismas causas que las de un ser humano debido a que el ser humano, si bien necesita tener su propia territorialidad, las cualidades de la territorialidad humana comprenden comportamientos arraigadas en las dimensiones sociales y culturales, es decir una estructura que le provee supervivencia. No obstante el discernimiento de ambas territorialidades no son fenómenos distintos, y la explicación de esta tipo de conductas entre el ser humano y los animales suele ser razonada en términos evolutivos: “*de la territorialidad en los seres humanos, es cuando la sociedad humana comenzó significativamente a incrementar su escala y complejidad la territorialidad, se reafirmó como un poderoso fenómeno de organización y conducta. Pero se trata de una territorialidad simbólica y cultural, no de la primitiva territorialidad de los primates y otros animales*” (Soja, 1971, p 30). Las*

distintas connotaciones dimensionales, de la territorialidad, acompañan a una distintiva cualidad que solo prevalece en la territorialidad humana, además de un sentido de supervivencia como lo establecían los etólogos en su postura con respecto a la territorialidad en los seres humanos, no solo está basado como un factor de supervivencia, sino además existe el apego la identificación con el mismo conducidos de componentes de apropiación en un nivel de identificación.

estas concepciones de territorialidad destacan la naturaleza de la apropiación humana sobre los territorios, no obstante también hay un sentido territorial móvil, en su conceptualización del territorio Sack (1986) sugiere que en los seres humanos no permanecen rígidos, a los territorios al parecer están dados por la flexibilidad de la territorialidad Sack al afirmar que la ⁵³territorialidad puede ser activada o desactivada, muestra la movilidad inherente conducta propia del ser humano en los territorios, invalidando la concepción tradicional sobre el territorio concibiéndolo como algo estático, o dotado de una gran estabilidad en el tiempo. Tal como ocurre con las identidades territoriales, la territorialidad vinculada a las relaciones de poder, es una estrategia, o mejor, un recurso estratégico que puede ser movilizado de acuerdo con el grupo social y su contexto histórico y geográfico (ídem, 1986) como ya se ha puntualizado, las territorialidades aciertan una forma dependiendo de escalas de fronteras políticas, culturales, sociales. Es decir, son multidimensionales. La territorialidad humana en una escala que comprende el espacio del hogar o el público, contempla características, de una territorialidad macro social, donde se comparten ciertos condicionantes, como el lenguaje, el cual es el factor de transmisión de los diversos códigos culturales, o de dimensión simbólica o corporal, esto denota ser la función operativa de la territorialidad aplicada en el control del territorio que ciñe al mismo tiempo:

...una dimensión simbólica, cultural, a través de una identidad territorial atribuida por los grupos sociales, como forma de “control simbólico” sobre el espacio donde viven (siendo también, por lo tanto, una forma de apropiación), y una dimensión más concreta, de carácter político-disciplinar y político económico, deberíamos sumar la apropiación y ordenación del espacio como forma de dominio y disciplinarización de los individuos (Haesbaert, 1997, p 80)

⁵³ Este sentido de la territorialidad es dimensionada en función de las percepciones de cada ser humano, es decir, de las necesidades o condiciones que este le otorgue.

Estos rasgos característicos del territorio parecen estar normalizados institucionalmente que regulan aspectos de la vida cotidiana, donde se administran la practicidad del territorio. Al respecto Sack sugiere a este tipo de normalización como *“el intento, por un individuo o grupo, de conseguir/afectar, influenciar y controlar personas, fenómenos y relaciones, por la delimitación y afirmación del control sobre...un territorio”* (Sack, 1986). No obstante, La complejidad de la vida cotidiana rebasa cualquier aspecto normativo, aquellos espacios públicos como el Metro, lugar que si bien existen reglas de urbanidad, tanto de índole institucional así como en una dimensión ⁵⁴cultural, la situación de alta demanda del servicio en la mayoría de los usuarios olvidan el sentido de urbanidad en este espacio público que muchas veces vulnera a grupos de la población como las mujeres jóvenes, que en la mayoría de los casos sufren acosos en su persona como violencia sexual. En este sentido la territorialidad demarca un territorio personal donde existen significaciones, emociones. Bozzano (2009) destaca la importancia de los territorios personales sugiriendo que *“Nuestros territorios son a la vez reales, vívidos, pensados y posibles porque nuestras vidas transcurren, atraviesan y personal nuestros lugares desde nuestros sentidos, significaciones e intereses generando un sinnúmero de procesos que nuestro conocimiento se encarga de entender y explicar”*. El concepto de territorialidad, propuesta por Sack (1986,) subraya además que *“es una conducta humana que intenta influir, afectar o controlar acciones mediante el establecimiento de un control sobre un área geográfica concreta (el territorio). Sack (1986, p 19) a demás sostiene que, la territorialidad humana desempeña cuatro funciones básicas: fortalecer el control sobre el acceso al territorio, deificar el poder a través de su vinculación directa al territorio, desplazar la atención de la relación social de dominación y actuar como contenedor espacial de hechos y actitudes. Sack (1986,). Los territorios se asumen entonces como una conducta especializada del ser humano, la territorialidad es su capacidad de apropiación espacial inherente. Entonces a una escala de la interacción personal, la territorialidad humana, dispone de una extensión de espacio para controlar, un territorio personal. Por otro lado, en una dimensión más compleja, que implica la subjetividad del sujeto, el territorio se amplía o reducen como una ⁵⁵conducta territorial.*

⁵⁴ Se maneja en el sentido del respeto colectivo hacia los demás, es decir, reglas de urbanidad

⁵⁵ Cabe mencionar que la invasión por los otros en la territorialidad subjetiva de la mujer joven, es interpretada como una forma de invasión, que está asociada a la percepción de su territorialidad, es decir, existe un cierto nivel de conciencia con respecto a la territorialidad que la mujer joven, que abarca en sus desplazamientos cotidianos por el Metro.

En la práctica, un control territorial, que depende de la subjetividad de la mujer joven regulan la territorialidad basándose en su percepción territorial, la cual está en relación a factores como la violencia, pero además, existe un cierto límite de su propio control territorial. Esto debido a que cuando interceden los otros en con sus territorialidades, la integridad territorial de la mujer joven se compromete, los otros violan su territorio personal del cual ella tiene control. Como respuesta a esta situación, la mujer joven intenta repeler las agresiones, con distintas estrategias de movimiento, o de evasión, para no verse afectada en su territorio personal. En este sentido los etólogos, describen que el hombre participaría una conducta a la defensiva para defenderse. Ardrey, (1966) sugiere al respecto a estas conductas de un sujeto (mujer joven) como *“el instinto es una explicación posible de la tendencia humana manifiesta a poseer, defender y organizar una área geográfica delimitada. Arguyen que la posesión y la identificación con un territorio constituyen prerequisites para la satisfacción de necesidades básicas de la gente, tales como seguridad (que permite superar la ansiedad), estímulo”* (ídem, 1966). Es decir que la territorialidad en función del territorio personal, está estrechamente relacionado con la necesidad humana de mantenerse estable, es decir, la territorialidad es un elemento de apoyo al funcionamiento de la vida cotidiana. Otro aspecto importante a destacar es que al ⁵⁶limitar eficazmente el territorio personal aumenta la seguridad del sujeto (mujer joven) para no ser agredida. La defensa del territorio en los humanos está dada en una percepción psíquica-simbólica, en la vida cotidiana el sujeto (mujer joven) lleva a cabo en un proceso perceptivo de una situación amenazante, dependiendo de las ⁵⁷conductas que los otros evidencien, afectan de manera positiva o negativa la estancia de la mujer joven en ese territorio. En este sentido, una cualidad del territorio propuesta por Sack sugiere que los territorios no son fijos son móviles. Es decir que el territorio aun siendo móvil este no está siempre establecido de una forma implícita. En espacios del interior del Metro, la mujer joven mediante estrategias corporales o mantener distancias con los demás, es lo que permite ejercer una territorialidad y un control sobre ese espacio delimitado. Si bien aquí la conducta de la mujer joven revela lo que distintos autores señalan sobre la territorialidad como una forma de comportamiento en el ser humano, en el sentido de ejercer la

⁵⁶ Tener un límite claro de un territorio ayuda la mujer joven a tener una mayor estabilidad de su territorialidad, este territorio es definido en función de la apropiación territorial que ella tenga sobre el territorio, puede mantener su territorialidad, con la distancia respecto a los demás en un espacio concurrido(Metro), no obstante también puede defender su territorio mediante objetos personales, como bolsas, mochilas, y en un sentido más amplio, observar a potenciales agresores, y alejarse de ellos.

⁵⁷ Cabe mencionar que cuando se hace referencia a conductas, es especificar las actitudes de los otros.

individualidad de una persona en la vida cotidiana. La defensa del territorio depende significativamente de la percepción de la mujer joven en cómo interpreta una amenaza, o una invasión, *“la modalidad de la territorialidad, con relación a la alteridad, se puede articular un rasgo, que a nuestro entender es fundamental, como es la dimensión situacional (Lindón, 2006, p 15)”*. Las situaciones de violencia pueden comprometer la estabilidad territorial de la mujer joven, debido al mismo tiempo se irrumpen la en su estabilidad emocional. En este sentido Guifford (2007), sostiene que la característica humana para defender el territorio que ⁵⁸habita es un *“patrón de conductas y actitudes sostenido por un individuo, basado en el control percibido, intencional o real de un espacio físico definible, objeto o idea, y que puede conllevar la ocupación habitual, la defensa, la personalización y la señalización de este” (idem, 2007)*. La territorialidad desde estos planteamientos, supone interpretar el comportamiento del sujeto (mujer joven) *“Estas connotaciones fenomenológicas y existenciales considerar la territorialidad desde la propuesta del humanismo geográfico supone abordarla desde punto de vista del sujeto y su experiencia del espacio (Lindón, 2006, p 14)*, el sujeto es el que integra los diversos valores y significados con respecto a su territorio personal que puede extender tanto como su territorialidad le permita.

Los territorios públicos permiten una interacción de sus ocupantes, que pueden prevenir invasiones mientras están físicamente presentes o dejando pertenencias como marcas, esta es un forma de establecer un territorio individual que se construye alrededor del lugar donde reside territorio familiar que es, de acuerdo a la constante y diversas actividades, el grado de presencia (control) que se mantendrá sobre él.

Por otro lado, los ⁵⁹territorios corporales especifican una primera instancia territorial con la que cuentan los sujetos (mujer joven) desde el sujeto evoca la territorialidad en el individuo una, subjetividad que se ve reflejada de apropiación del territorio. Es entonces estos niveles de territorios que experimenta un individuo, pertenecen a distintas escalas. Los territorios personales al ser tan entrañables no permiten lugar a la invasión. Edward Hall (1989) sugiere al respecto que:

“La percepción humana de su ámbito territorial, es una percepción espacial (físico-mental). En su delimitación entran en juego las relaciones interpersonales en particular las relacionadas con las

⁵⁸ Mediante la territorialidad la mujer joven sostiene su habitar cotidiano en el Metro.

⁵⁹ Desde esta perspectiva la dimensión territorial ocupa un significado arraigado en la corporeidad, lo que le otorga un sentido a la apropiación territorial inherente del cuerpo.

distancias (Íntima, personal, social, pública)... en los desplazamientos cotidianos de las personas que realizan su vivienda a los lugares de actividad (escuela, trabajo, iglesias, centros comerciales, locales de entretenimiento). La territorialidad humana designa los límites que establece un determinado sujeto con el espacio exterior. Como todo ser vivo, los seres humanos establecen estos límites, pero a diferencia de las otras especies animales, donde el establecimiento de esos límites las causa un patrón similar, en la especie humana, la determinación de los límites territoriales del hombre responde a determinaciones de carácter cultural de comportamiento” (Aceves, 1997, p286)

Los límites espaciales que marcarán la distancia territorial de un sujeto estarán determinados con base en un patrón cultural de comportamiento. La territorialidad de la mujer joven es reprimida de tal manera que los límites territoriales desaparecen cuando existe una invasión por los otros, *“La conducta territorial del hombre se expresa en todo momento, incluso cuando se trata de ocupaciones temporales” (Hall, 1989, p 58).* Las circunstancias de espacios reducidos, antes mencionados, donde la territorialidad de la mujer joven es reprimida, implican que la pérdida del control sobre el territorio, impacte en la mujer joven en aspectos emocionales como la seguridad o, confianza. La invasión de tales territorialidades en Edward Hall (1989) las denomina como invasión de la⁶⁰ *“burbuja personal”*. Erving Goffman, los denota como los ⁶¹*“territorios del yo”... que son egocéntricos, a cualquier parte donde vaya una persona, los llevará con él. Incluyen ciertos derechos que cree poseer, como no ser tocado o incluido en la conversación de un desconocido y el derecho a la intimidad en lo informativo” (Davis, 1999).* Cabe señalar que entonces *“La delimitación territorial... es percibida y asumida por ambos sujetos de manera simultánea. Esto no quiere decir que ambos sujetos compartan el o los significados que el entorno ofrece, sino que existe la conciencia compartida de encontrarse en un mismo territorio (una calle, un restaurante, una plaza, una habitación...).* (Méndez, R,1988).es así entonces que el control que tiene un

⁶⁰ La metáfora de burbuja personal sugerida por Hall, alude a la invasión territorial, pero no solo en el aspecto (relación distancia del sujeto “mujer joven” con los otros), si no en el sentido de invasión por sensaciones, es decir, la mujer joven se es invadida por los otros por sus olores, o temperatura del vagón del Metro factores que la mujer joven omite en algunas ocasiones es decir se encapsula de lo que acontece a su alrededor.

⁶¹ Este tipo de territorialidades muchas veces entra en relación con lo que da por sentado, cuando aún no ha sido violada su integridad, en cierto sentido, es reclamar un derecho a la privacidad.

sujeto(mujer joven), sobre el territorio, está sometida a prueba constante, La territorialidad no está dada sobre un territorio de manera fija y mecánica, este proceso de dominación territorial es complejo, el territorio definido, en primer lugar, por la conciencia o por el valor territorial, en el sentido simbólico Haesbaert, (2007) es en este sentido que la territorialidad es una conducta del sujeto(mujer joven) que mantiene no solo a una persona en su forma física, sino que también en el sentido emocional, la inclusión de las dimensiones territoriales como espacio interior y la noción de territorio Di Meo (1999) plantea la hipótesis de que *“la territorialidad existe apenas sin un mínimo de prácticas espaciales repetitivas, aunque las representaciones espaciales la tierra no imitan fielmente o exclusivamente por caminos la rutina diaria”* (Di Meo,1999). Es así entonces que la territorialidad en una mujer joven es móvil, no es exclusiva de un solo territorio, pero que sin embargo el límite territorial que la mujer joven establece comprende aspectos personales y emocionales.

2.5 Espacio socialmente construido

El espacio público abarca diversas Interacciones sociales, culturales, entre diversos sujetos, que comprenden además una amplitud de significados para diversos actores. Estas dimensiones no acontecen de una forma habitual en el espacio, sino que implica una imagen del espacio recreada desde el sujeto. Milton Santos en su concepción durkeniana del espacio. Afirma que *“el espacio existe fuera del individuo, y se impone tanto en el individuo como en la sociedad, considera un todo, así el espacio es un hecho social, una realidad objetiva...el espacio no es una suma ni una síntesis de las percepciones individuales,”* (Santos, 1990). Se asume entonces que el espacio social está construido bajo las condiciones compartidas entre los individuos, en este sentido, Tönnies, (1979) destaca que *“a partir de la proximidad física, la cercanía física se vincula con la cercanía emocional y con la social, es pues, identidad, relacionalidad social e historicidad, es un soporte material y simbólico en donde se imbrican diversas temporalidades presente, pasado y futuro”* (idem, 1979). Por otro lado el argumento del lugar en la obra colectiva Augé (2008), sugiere al espacio *“como lugar antropológico”* que está cargado de significados a partir de los cuales las prácticas socio-espaciales, entre las rutinas de la vida cotidiana, funcionan como mecanismos refrendadores de ese mundo, es entonces;

“El lugar antropológico es esta construcción concreta y simbólica del espacio que no podría por sí sola dar cuenta de las vicisitudes y de las contradicciones de la vida social, pero a la cual se refieren todos aquellos a quienes ella les asigna un lugar, por modesto o humilde que sea... El lugar antropológico es, al mismo tiempo, principio de sentido para aquellos que lo habitan y principio de inteligibilidad para aquel que lo observa” (ídem, 2008 p, 58)

Esto implica que las cualidades como la identidad social, básicamente es la pertenencia o afiliación a determinadas categorías tales como grupos sociales, categorías socio profesionales, grupos étnicos, religiosos, nacionales, con esto los sujetos identifican un conjunto de auto atribuciones internas (endogrupales) y hetero-atribuciones internas (del exogrupo hacia el endogrupo). Del espacio para un grupo, esta al menos compartido heterogéneamente donde se comparten intereses afines, (ídem. 2008). Hunter (1987), también señala que Como el contenido de una identificación comunitaria, dependerá hasta cierto punto de la composición social de la comunidad en la cual se da la realidad desde la cual construiremos esta identidad (ibid,1987) obstante el espacio compartido socialmente no permanece estático, sujeto a las construcciones sociales, Tuan (2007) sugiere que el espacio se transforma para los sujetos adquiere “*significatividades*” Este autor, destaca la transformación del espacio a partir de la significación de los hombres o grupos donde “*El espacio se transforma en el lugar al adquirir definición y significado, el lugar es un territorio de significatividades, donde lógicamente se pueden encontrar diversos tipos de racionalidad social, prácticas sociales, identidades, memoria y, por lo tanto, intencionalidad*” (Tuan 2007,p 54). Esta noción del espacio permite categorizar la dimensión espacial concreta, que puede ser interpretado como seguro o inseguro. Esta categorización no es posible si un conocimiento de experiencias personales así como los significados que son compartidos en la dimensión social donde estas percepciones son transmitidas y transforman, las relaciones sociales de índole interpersonal de la mujer joven, que le otorga significados distintos a espacios específicos. Este tipo de acercamiento que implican las relaciones sociales, según Bourdieu, “es un vínculo cercano entre espacio ⁶²social, espacio físico y espacio mental. Cómo el mundo social

⁶² En su noción de espacio social, Bourdieu, hace referencia al sujeto, en el que configura un espacio mental. Es debido a esta concepción, que el individuo, interpreta el espacio social.es en cierto sentido, una interconexión entre el sujeto (mujer joven) con el espacio social.

objetivado es introyectado, incorporado, por los actores sociales, objetivado de múltiples formas. El espacio social no solo se refleja en el espacio físico, también en los dispositivos mentales con los cuales los individuos construyen y comprenden la realidad social (Bourdieu), al hecho de que el espacio social está inscrito a la vez en las estructuras espaciales y en las estructuras mentales. En estas concepciones se denotan algunas similitudes con los planteamientos de La geógrafa Doreen Massey(2005) que permiten asentar una mirada constructivista, en torno al espacio en todas las escalas existentes es decir, desde la escala de la intimidad hasta lo global a partir de tres puntos de partida teóricos fundamentales:

-1. El espacio es producto de las relaciones sociales.

-2. El espacio es la esfera de la posibilidad de la heterogeneidad; es el ámbito en donde pueden emerger y coexistir diferentes actores y trayectorias; es el terreno donde pueden surgir y convivir diversas voces. Bajo este argumento, sin espacio no hay multiplicidad, y viceversa, sin multiplicidad no hay espacio.

-3. Al ser fruto de las relaciones sociales, el espacio tiene un carácter procesal. Siempre se encuentra en formación, es devenir. En consecuencia, es algo abierto, inacabado” (Massey, 2005) en (Pineda, 2013, p11)

Doreen Massey acentúa además que estas tres direccionalidades reconfiguran un continuo sentido del progreso. Se sugiere entonces que el espacio socialmente se construye a partir de un orden, que es regulado por normas jurídicas, para una relativa convivencia pacífica. Las normas de urbanidad, implícitamente, permiten tener un control relativo de la sociedad o un grupo social, es un *“resultado de una producción social y como una manifestación del orden social. El espacio reproduce el orden de valores de una sociedad, las clases sociales, la concepción que se tenga de familia y del papel que juegan las mujeres y los hombres en tal sociedad” (Páramo y Burbano, 2011, p, 62)*, estos códigos sociales trascienden debido a que al inculcarse en estructuras básicas de la sociedad como la familia, los valores aprendidos en una dimensión permiten al el sujeto valorizar a los otros. Si bien estas normas de urbanidad deberían ser respetadas ya que están compartidas y son asumidas como un sentido de urbanidad. Sin embargo usuarios del Metro tienden a no seguirlas lo que implica que agreden a otros usuarios y usuarias. Generalmente el usuario tiene la decisión de reproducir algunos códigos socialmente compartidos en el espacio, como la reglas de urbanidad,

que le permiten tener una relación pacífica con la sociedad. No obstante los agresores usualmente suelen irrumpir estas condiciones de urbanidad cuando violentan a la mujer joven, lo que implica que el sujeto agresor dimite de estas reglas de urbanidad. Por otro lado Simmel (1986) sugiere que el momento en que dos individuos interactúan en el espacio, aparece lleno y animado. Con esta idea, Simmel está aludiendo entonces que la experiencia humana es una experiencia espacial. En su noción sociológica del espacio Simmel (1986) destaca una característica significativa sobre la delimitación del espacio social. *“el límite no es un hecho espacial con efectos sociológicos, sino un hecho sociológico con una forma espacial, se encuentra en relación que los fenómenos espaciales son ante todo construcciones sociales y las configuraciones sociales se especializan”* (ídem, 1986p, 652), la idea sobre el espacio como productor de las relaciones sociales, es concebible por la prácticas que en él se realizan. Una noción similar del espacio social plantea Santos (1990). Propone una estructura que define como una interrelación entre formas espaciales, relaciones sociales que dan forma a la estructura social. Cabe mencionar que esta forma de pensar el espacio social no es asimétrica, no se mantiene subordinada una dimensión sobre la otra, sino que esta relación se reconfigura con en códigos de las relaciones sociales, ya que estas dos dimensiones se interrelacionan en la tercera dimensión, la estructura social, un ejemplo de esto se muestra en el siguiente: *“La casa el lugar de trabajo, los puntos de encuentro, los caminos que unen entre sí dichos, puntos, son elementos pasivos, que condicionan la actividad de los hombres y dirigen su práctica social”* (Santos, 1990). Son espacios de la cotidianidad que a menudo no se pueden prescindir de ellos, como puntos de encuentro, que albergan prácticas cotidianas. No obstante en el lugar se puede anclar un vínculo de carácter emocional como el miedo que puede experimentar la mujer joven a ser agredida. Lo que construye socialmente a este espacio es debido a *“una relación entre el contexto social y el contexto físico, lográndose una fuerte conexión entre el lugar, las vidas personales de sus usuarios y el mundo. Los recuerdos que un individuo tenga de los espacios dan significado al mismo”* (Vivas, 2006), en la concepción de Simmel donde el espacio es anclado con una mayor fuerza emocional, las experiencias de violencia que experimentan las mujeres jóvenes ciñen el espacio donde fue agredida, condición que prevalece a pesar del tiempo. Es debido a esta condición espacial que la en la mujer joven remergen recuerdos de acontecimientos pasados de agresiones que se dieron en un espacio específico cuando se desplaza por los espacios donde fue agredida.

En esta afirmación es posible advertir una cualidad significativa o “el vínculo íntimo que existe entre espacio y memoria. Sin embargo en la concepción del espacio de Valcárcel se constituye toda esta idea sobre el espacio social, pero que no reduce la importancia de la perspectiva del sujeto (mujer joven) ya que en él sujeto se reconfiguran los significados del espacio social:

“El espacio como producto social es un objeto complejo y polifacético: es lo que materialmente la sociedad crea y recrea, con una entidad física definida; es una representación social y es un proyecto, en el que operan individuos, grupos sociales, instituciones, relaciones sociales, con sus propias representaciones y proyectos. El espacio se nos ofrece, además, a través de un discurso mediatiza al tiempo que vehicula nuestra representación y nuestras prácticas sociales. Es un producto social porque sólo existe a través de la existencia y reproducción de la sociedad. Este espacio tiene una doble dimensión: es a la vez material y representación mental, objeto físico y objeto mental. Es lo que se denomina espacio geográfico”.
(Valcárcel, 2004, p33).

A demás de las consideraciones que denota Valcárcel acerca del espacio social. Simmel sostiene cómo la modernidad ha supuesto otra forma de organizar socialmente al espacio, es decir: otra manera de vivirlo, de concebirlo, de nombrarlo, de habitarlo: al señalar que la fijación es una característica definitoria del espacio, Simmel, especifica el modo en que éste espacio sirve como soporte y anclaje de las relaciones sociales y de la memoria, situación que hace posible que los individuos cuenten con un sentimiento de seguridad, de certeza, aun en condiciones de movilidad y de desplazamiento. En un determinado entorno urbano puede diferenciarse de los otros en función de la calidad de las relaciones sociales percibidas por sus habitantes (Reid y Aguilar, 1991), de la calidad de vida que representa (Francis, 1983) o en función del estatus o prestigio social conferido a sus habitantes (Firey, 1974). Bajo las diversas concepciones de los autores antes mencionados se advierte que la existencia del sujeto (mujer joven) no es ajena a la dimensión socio espacial, donde el sujeto es configurado por los aspectos culturales sociales, simbólicos. La mujer joven es parte de la de la dimensión socio-espacial del Metro pero que más sin en cambio las condiciones de violencia ejercida por los otros, que le provocan miedo e inseguridad, la restringen paulatinamente de esa dimensión socio espacial.

2.6 Espacio vivido o experimentado

Este espacio es el que está más arraigado en la vida cotidiana del sujeto (mujer joven), es debido a este tipo de espacio que el sujeto construye vínculos, que en palabras de Bailly, por excelencia el espacio que conocemos, es el espacio vivido (ídem, 1989). El espacio vivido está cargado de significados inferidos por el sujeto que está expuesto a diversas experiencias, *“la diversidad de espacios vividos, la superposición de percepciones y la posibilidad de simbolizar van íntimamente ligadas a procesos emocionales que dan lugar en nosotros a sentimientos o emociones agradables o desagradables, transformando al espacio en un depositario de significados”* (Bailly, 1989). Cabe mencionar que fue Relph el primer geógrafo que vinculó la Geografía a la esta corriente filosófica. Relph destaca la importancia del concepto, donde el geógrafo debe llegar al ⁶³conocimiento del espacio a través del individuo descubriendo así el significado que las acciones tienen para el actor y no para el observador. *La importancia radica en que “el espacio vivido actúa como recurso, satisface necesidades de supervivencia... el espacio, al igual que para todos los animales... en los seres humanos el también cumple con una necesidad psicológica, un prerrequisito social y un atributo espiritual, con distinto significado en las diferentes culturas”* (Wolpert, 1960). es decir, el espacio vivido asociado a la conducta territorial del sujeto, está fuertemente relacionado con las condiciones que pueden ser emocionales, preconcebidas en el sujeto (mujer joven). En este sentido, Armand Frémont, había problematizado la importancia del concepto. Autor de *La région, espace vécu*, Armand Frémont planteaba que *“la región, si es que existe, existe como espacio vivido. Vista, percibida, sentida, querida o rechazada, modelada por los hombres y proyectando sobre ellos las imágenes que los modelan”* (Frémont, 1976, p 14). Frémont también aludía al hecho de que la noción de espacio vivido obligaba a la geografía a incorporar lo ignorado hasta entonces *“todo lo que da sentido a la experiencia del espacio”* (ídem 1976). La importancia de ⁶⁴la experiencia es valorada también en la concepción de espacio vivido

⁶³ Las experiencias cotidianas dan un gran aporte del conocimiento del espacio vivido de los sujetos, en la mujer joven, estudiar sus experiencias cotidianas en el Metro, permite entender lo que es este espacio para la mujer joven.

⁶⁴ El espacio vivido es donde confluyen las emociones del sujeto (mujer joven), le otorgan un sentido específico, a este espacio, que comúnmente es el espacio que se habita de manera regular o

en Bailly: *“posee una legibilidad que sirve de materia prima para una construcción activa... El espacio es entonces el producto de la estructura del paisaje... y el resultado de la actividad y experiencia perceptual del sujeto”* (Bailly 1977: 22). Espacio, entorno o paisaje son considerados como contruidos o producidos, como significativos, y como soportes de una experiencia que involucra al sujeto: *“la ciudad, por una parte es imagen visual, pero también es experiencia, símbolo. Percepción y representación se juntan para crear una actitud”* (Bailly, 1977, p 89,), cabe destacar que si bien la experiencias espaciales del sujeto son importantes para entender su espacio vivido, otras concepciones sobre este concepto, sugieren que el espacio vivido es complejo. El espacio es en este sentido:

“subjetivo que depende de un conjunto de variantes y esencialmente del entorno sociocultural en que nos movemos, que es el espacio objeto de estudio de la geografía de la percepción, parece surgir de una larga historia de reflexiones filosóficas y fenomenológicas sobre la realidad y lo vivido... fue cargado con las contradicciones de la noción de realidad vivida. Para algunos autores ésta se opone a la realidad imaginaria, mientras que otros la oponen a la realidad objetiva (G.Capron, C.Icazuriaga, 2011),

En este sentido se puede ilustrar, que el espacio vivido comprende especificidades, Knight, por ejemplo, puntualiza al espacio vivido como espacio vital, lo que hace en el sujeto es generar representaciones y percepciones integrar a todos los valores que se proyectan a los hombres los lugares y los lugares de los hombres (Knight, 1974). Por otro lado MJ Bertrand (1974) distingue una de las problemáticas en su noción del espacio vivido, se había concebido al espacio percibido como espacio vital donde la primera concepción es lo que se ve, oye, siente y por espacio de vida que se utiliza, adecuada y da sentido en este sentido el sujeto, al movilizarse por el espacio le da éste un significado personal, individual o propio, desarrolla las distintas acciones según sus intereses lo lleva a la exploración así entonces su experiencia con su entorno surge por una curiosidad natural e instintiva, en una práctica inherente del sujeto, lo lleva a un despertar de una conciencia espacial, de reconocer y aprovechar su entorno, lo que revela el carácter de vastedad del espacio(idem,1974). Días (1992) infiere también que *“es una manera de contrastar las diferencias y relaciones entre el mundo aprehendido,*

temporalmente, (Metro), es entonces esta forma de habitar, lo que le sustento, con sus dimensiones subjetivas del sujeto(mujer joven).

que se capta a través de las experiencias propias, así como también por las opiniones de otros. Igualmente permite reconstruir a partir de la propia experiencia las distintas dimensiones de la relación de percepción y actividad entre el individuo y su medio” ” (Días, 1992, p, 6). Y es debido a “las relaciones que construye el sujeto con su espacio, se originan por las actividades cotidianas que derivan de un conjunto de prácticas, como: trabajar, estudiar, habitar una vivienda, tener relaciones sociales. El sujeto construye un vínculo con el lugar, que ocupan en la en la dimensión social. Se deduce entonces que la experiencia espacial es parte fundamental del espacio vivido, tiene una relación inherente a la percepción del sujeto (mujer joven) es como Husserl insiste, “*eso que acompaña a la experiencia es el “mundo de vida”, es fruto de la experiencia, lo que lleva a un fuerte individualismo. Importancia del subjetivismo, la intuición la intencionalidad...Espacio geográfico vivido como relación entre los lugares y el hombre”* (ibid, 1989). En (Cahiers de Géographie de Québec, 1977). Con la noción de vivido, se introduce lo que vimos anteriormente aparecer como experiencia, actitud o comportamiento, Según Lèvi “*Lo vivido es representado como el reino de la experiencia, de lo cotidiano y del individuo, autorizando la noción abstracta y desencarnada de centralidad de nutrirse de símbolos y sentidos”* (ídem, 1987, p 51). la variabilidad de la experiencia del espacio vivido, tiene relación directa con el comportamiento del sujeto(mujer joven) en una reconfiguración constante de su espacio de vida que es mediada por su subjetividad pero que implica, necesaria mente estados anímicos o emociones del sujeto, es decir que

“El acercamiento al espacio vivido mediante la experiencia, permite clasificar el orden de las sensaciones, es tanto sensación como pensamiento y se refiere a las distintas formas en que una persona conoce y construye la realidad. Sensación y pensamiento son las partes constitutivas del continuum experiencial humano que involucra a todos los sentidos y a los actos de simbolización. (Tibaduiza, 1999, p, 33)

No obstante la percepción del espacio de vida también confluyen diversas sensaciones, al respecto, Tuan (1977) sostiene que en tanto:

La experiencia o conocimiento del espacio, involucra directa o indirectamente a todos los sentidos y no se reduce a la visión, se siente con todos los sentidos... el gusto, el olfato, el oído y la sensibilidad de la piel, si bien no permiten una experiencia espacial

directa, en combinación con las facultades espacializantes de la vista y el tacto, enriquecen nuestra aprehensión del carácter espacial y geométrico del mundo (Tuan, 1977), en Delgado, 2003, p, 112).

Se trata entonces de un espacio vivo, real, concreto, donde el sujeto interactúa con las diferentes estructuras y actores espaciales, recrea y expresa sentimientos, sensaciones, afectos y rechazos, desde la experiencia, en el contacto directo con el espacio. (Tibaduiza, 1999) La cotidianidad es la parte del compuesto de elementos que intervienen en las relaciones que el hombre establece con su espacio, un espacio explorado y experimentado no sería explorar el espacio de vida si no se percibiera sensorialmente (Bollnow, 1969). En este sentido se podría asumir que la necesidad de internarse en él *“el ser humano es seducido por la lejanía por el infinito desconocido”* como Bollnow lo califica. *“Cuando el hombre deja su casa no puede moverse arbitrariamente sobre el terreno, sino que está ligado a ciertas posibilidades prefijadas” (ídem, 1969).* Así entonces las diversas prácticas realizadas cotidianamente en el espacio comprenden situaciones vivenciales, las prácticas no están condensadas, están distribuidas en dos distintas dimensiones y esto es debido a lo que Bollnow subraya sobre *“el espacio vivencial no se puede desarrollar simplemente como el tiempo vivencial, sino que conduce a distintas dimensiones” (ídem, 1969),* sin embargo existe otra noción acerca del espacio vivido denominado por el mismo Bollnow como. *“el tiempo vivencial es aquel durante el cual el hombre vive, actúa y contractual, mientras el espacio vivencial sería el soporte de tales actuaciones, a nivel conceptual el espacio vivencial es donde se desarrolla y manifiesta la actividad humana. Sugiriendo expresar que el término espacio vivido, demuestra que este es medio de la vida humana” (ídem, 1969).* Así el espacio vivido conserva significaciones como estructura y orden espacial de cada individuo. De igual modo, es importante resaltar la concepción del espacio concreto, según G. Durckheim citado por Bollnow sugiere que el espacio concreto es distinto según el ser cuyo espacio es y según la vida que en él se realiza (ídem., 1969). En este sentido y destacando las características del espacio vivido en Bollnow, (1969). Cardona (2002), sostiene que el espacio vivido:

es aquel que está edificado a partir de los espacios conocidos: la casa, la escuela, la calle, no forman todavía parte de un sistema completo de referencia espacial, esta multiplicidad de espacios que derivan el concepto de espacio vivido o experimentado, por sí mismo el concepto no comprendería acción alguna, si no que en una

dimensión operativa como el cuerpo, constituye en la organización de un sistema de referencia para explorarlo (ibid,2002, p38).

Cabe señalar que el cuerpo es un componente fundamental para entender el espacio vivido, y es que mediante el cuerpo la mujer joven percibe las experiencias espaciales cotidianamente. Este vínculo espacial está formado por límites concretos dentro de un lugar de referencia muy íntimo como la casa, es suficientemente vivencial a diferencia del espacio exterior que es bastante dócil por lo cual es transformado por todos los seres que trasciende en él. Periódicamente los seres humanos (por sus forma de vida cotidiana), siempre están buscando un lugar central el cual va hacer principalmente un lugar para habitar, esta cualidad (Bollnow, 1969). Es evidente la relación del sujeto (mujer joven), arraiga significados con su con el espacio vivido, mediante su experiencia que esta mediada por las sensaciones que estremecen su ⁶⁵cuerpo, debido a que emergen emociones, que en el caso del Metro, el cuerpo configura su percepción distinguiéndolo como hostil. Esto es debido a que *“El espacio vivido es no solo el espacio de vida que uno práctica, sino también el espacio tal como es vivido, sentido aún más que percibido, frecuentado y habitado, con todos sus afectos. (Brunet, 1992, p, 20)* y en relación a estas emociones del sujeto Tuan (1976) argumenta que *“el lugar es una clase especial de objeto cargado de significados que existe en diferentes escalas; un rincón, la casa, una esquina, el barrio, la región, el país o el planeta, son lugares en donde se materializa el acto de vivir en el mundo” (ibid,1976,p11)*, la experiencia del sujeto, está mediada por una dimensión sensorial formada por los sentidos y una dimensión simbólica donde emanan nociones espaciales mediante la experiencia para el sujeto (idem,1976). La subjetividad que opera en el sujeto (mujer joven) se configura en el individuo cualifica el espacio vivido. Debido a las experiencias propias de la mujer joven, le permiten una interpretación de su espacio vivido *“el espacio vivido” remite a una presencia “en los hechos y en las cosas” (Xavier de Planhol, 1988)*. Cabe destacar además que:

las cualidades del espacio como la amplitud y la vastedad recreadas por el sujeto mentalmente, esta sugeridas que en tanto más amplio reconozca el espacio, se extrapola más allá de la mera experiencia sensoriales previas, se recrea una imagen delo desconocido, en esta

⁶⁵ El cuerpo de la mujer joven es el receptor principal de sus experiencias cotidianas, en él se configuran estas experiencias a la que ha sido expuesta en sus desplazamientos cotidianos en el Metro, lo que le define en cierta medida, su espacio vivido como pasivo o amenazante.

comprensión espacial, todos los sentidos se articulan en la construcción de la experiencia del espacio, pero es necesario reconocer que la organización del espacio humano depende únicamente de la visión, en tanto que los demás sentidos expanden y enriquecen el espacio visual(Tuan,1976, p 8).

Los espacios públicos abiertos ejemplifican esta dimensión espacial. En ese sentido Merleau Ponty plantea que para el sujeto existe diversos modos de experimentar el espacio, están condicionadas pero factores que tiene que ver con la condición en que se encuentra el cuerpo en ciertos momentos como la enfermedad, el sueño (Ponty,1976) esos estados anímicos, interceden en la percepción del espacio para la mujer joven donde su espacio vivido aparece difuso, es decir que cuando la mujer joven tiene un bajo perfil anímico, físico-mental tiende a desasociarse del espacio vivido debido a que no se percata de lo que acontece a su alrededor.

Conclusión

La discusión de los conceptos permite tener una óptica más certera acerca del objeto de investigación. El contraste de los conceptos de diversos autores de la Geografía Humana y de otras ciencias sociales, permite entrever como las inquietudes planteadas en el objeto de investigación toman forma especialmente porque se puede deducir que la postura planteada es relevante como un estudio de Geografía de Género que es una postura prácticamente nueva dentro de la Geografía Humana. De ahí. La importancia agregada de este estudio. Cada concepto acerca al objeto de investigación hacia el fenómeno estudiado, con los argumentos suficientes se podrán analizar diversas condiciones como:

-las interacciones, es un espacio donde confluyen distintos tipos de dimensiones espaciales como el espacio vivido implica la experiencia del sujeto.

- El espacio del Metro se construye parte de la subjetividad de la mujer joven con su experiencia que implica distintos grados de percepción acerca de la violencia.

-Los estos tipos de experiencias implican grados de emotividad, principalmente porque la mujer joven está expuesta a estímulos sobrepasan el grado de tolerancia que tiene la mujer joven, cuando se le es violentada, esto le provoca, rechazo a este transporte público lo que implica que su libertad se ve restringida.

Sin embargo estas consideraciones no solo son las únicas debido a que se pudieran anexar más posteriori al trabajo de campo, es una cuestión que será develada durante el análisis de la investigación.

Capítulo 3

Acercamiento al objeto de estudio en campo

En este capítulo se presenta una tentativa a seguir a las técnicas que se realizaran en trabajo decampo, no obstante, las metodologías propuestas no están remitidas a las que se van a proponer, ya que durante el transcurso de trabajo de campo se pueden incluir algunas otras, debido a la naturaleza del objeto de estudio, se incluirán otros recursos metodológicas que se puedan ir presentando durante la investigación.

3.1 Perspectiva Metodológica

Para la resolución del objeto de investigación, se optó por metodologías de naturaleza cualitativa, las ventajas de entrevistas autobiográficas, permiten adoptar una estrategia hacia el manejo de los discursos de las entrevistadas, y por otro lado, la observación, flotante permitirá acceder a otra perspectiva de las experiencias de las mujeres jóvenes. A continuación se dará a conocer la estrategia operativa del trabajo de campo no sin antes especificar el enfoque cualitativo, que es hoy ampliamente extendido en la Geografía Humana, que es un recurso muy recurrente para investigaciones de la geografía y el género, o a la interpretación desde la teoría feminista en las relaciones de género existentes en la sociedad, Según Romero la perspectiva de género ofrece una mirada novedosa y amplia para abordar las diversas formas y expresiones de la violencia, ya que incluye aquellas que se presentan ejercida por los hombres, tanto en lo público como en lo privado, y que se promocionan o actualizan a partir de las formas y códigos de la masculinidad hegemónica. (Ibíd., 2009) su utilidad radica en análisis que comprenden perspectivas del sujeto como epicentro de conductas, el acercamiento trabajo de campo, consistente en la observación de mujeres jóvenes debido a que son ellas objeto de la violencia en el Metro.

3.2 Estrategia de campo

Las metodologías aquí propuestas se aplicaran en las estaciones del Metro Pantalán, Pino Suarez, Hidalgo que son las más concurridas aunque también se optó por otras estaciones Indios Verdes, Cuatro Caminos, Tasqueña, Chabacano, Rosario, Lagunilla. Debido a que la mujer joven sufrió de violencia en estas y otras más estaciones. También se optó por la observación en los recorridos de las líneas del Metro 1, 2, 3, 5, 6, 8, 9, A. para solventar el trabajo de campo que requiere de fiabilidad absoluta en las metodologías cualitativas debido a que, el objeto de investigación es complejo, requerirá de paciencias, destrezas al aplicar se las metodologías para poder obtener un óptimo acercamiento a la problemática de investigación. A continuación se presentan las metodologías sugeridas:

La entrevista autobiográfica, es un recurso metodológico bastante fiable para lograr captar el discurso de las mujeres jóvenes. Cabe mencionar que los discursos comprenden ciertas características del habla que permiten dilucidar rasgos característicos de cada mujer joven, y al mismo tiempo identificar rasgos comunes, que pueden servir para analizar los caso de violencia a los que son expuestas. Debido fundamentalmente a en su discurso *“todo acto de lenguaje es permeable a los impactos del inconsciente y del contexto socio histórico”* (Duchet, 1988, p, 5). Tomando en consideración esta idea se intuye que operan diversas formas del habla, refiriéndose a la posición que adopta el sujeto con respecto a si mismo en el discurso. Esta peculiaridad que se evidencia en el discurso de los sujetos esta dado a que en él sujeto se desarrolla el denominado relato de vida el cual es en *“un sentido estricto, testimonio alrededor de un problema, un acontecimiento o un periodo preciso, relato de prácticas, historia de vida, etc.* (Duchet,1988), en efecto, el relato de vida comprende todos las situaciones y experiencias de la cotidianidad de los sujetos, en este sentido, la forma en la cual se adoptara esta metodología para recopilar las experiencias de las mujeres jóvenes, será en un lugar que a propia mujer joven proponga, con la finalidad de que se sienta más cómoda durante la entrevista, cabe mencionar que posteriormente a las entrevistas, estas se evaluarán con la intención de descartar las que no cumplan con el aspecto de la entrevista autobiográfica, es decir, recopilar información, para ellos se tomarán algunas consideraciones como no despreciar entrevistas por la estructura que contenga debido a que pudieran tener un significado más profundo este desorden, al respecto

Duchet,(1988) describe que “, *lo cual implica... que los datos recogidos no se sitúan ..., en la organización narrativa que viene a estructurar lo vivido. (idem,1988)* es decir, la intención del entrevistado puede ponerse a discusión cuando exista motivos para ellos, como poca accesibilidad al discurso, ya que puede hablar de situaciones que no comprometen de ninguna manera la mujer joven con su vida cotidiana, no obstante, se tendrá un cuidado específico dado a que el discurso de los sujetos de ninguna manera permanece constante en la trama de hechos que hable, sino que puede estar un aparente desorden a primera vista, pero que con una observación más detallada se podrá encontrar el sentido de su relato de vida. Este aparente problema es debido a que el relato de vida comprende un estilo propio del lenguaje coherente mediante el cual la persona solicitada, al colocarse como sujeto, trata de dar un sentido a su experiencia vivida organizándola en un relato significativo, en una estructura narrativa (es decir un sistema de sentido propio). (Duchet,1988), ahora bien estas primeras dificultades son atenuantes al momento de tener el acercamiento al sujeto, pero antes de tener la aproximación, se debe de formalizar la entrevista mediante el, “*El preámbulo*” que “*constituye... esa fase social que en el plano social del lenguaje permite la realización de las operaciones necesarias para la instauración del contrato del habla... el procedimiento se realiza en dos partes 1) propuesta en contacto y 2) el encuentro, que a su vez se descompone, en dos fases: la conversación preliminar o prologo y la demanda inaugural*” (Duchet,1988, p, 6). En la propuesta de contacto, se va a especificar a la entrevistada de lo que se pretende la investigación, como en este caso, se dará a conocer los objetivos de una manera comprensible clara concisa, con la finalidad de exponer la preocupación que se quiere resolver con la investigación. posteriormente se procederá con la demanda inaugural, “*el contrato del habla con el cual el investigador se compromete es sometido en su versión definitiva al sujeto solicitado quien lo ratifica o rechaza*”(Duchet,1988,p,7) cuando se haya estipulado las condiciones con la colaboración de la mujer joven, se pasara a la conversación preliminar, en este punto es indispensable señalar que la formulación del contrato autobiográfico, debe hacerse desde “la solicitud inicial” con una frase como “*plátiqueme su vida*” la cual “*hace referencia a un género literario codificado con mucha precisión... El contrato le asigna así a la interacción una función precisa, elaborar un relato en primera persona, donde conforme a las leyes autobiográficas, el “yo” remita al narrador*”(Duchet,1988, p, 10), al plantear a la mujer joven que construya y asuma en su relato como sujeto, el contrato le reconoce el status de persona (dimensión que en el plano de investigación , le

confiere toda su originalidad al procedimiento) (idem,1988). Así entonces las bondades que ofrece la entrevista autobiográfica, es una herramienta metodológica que no permite límites al discurso de las entrevistadas, en caso opuesto de las entrevistas con preguntas específicas que sesgarían la entrevista, sino más bien la entrevista autobiográfica permiten el libre discurso del entrevistado lo cual tendería una aproximación mayor a las entrevistadas. En el aspecto técnico que también requiere la entrevista autobiográfica comprende el uso de la ⁶⁶Grabadora de audio, hay que recordar que la imposibilidad de acaparar la totalidad de las palabras en este tipo de entrevista es casi imposible de manera escrita, en comparación si se recopila mediante grabadora, el relato de vida se produce en situación dialógica, y por lo tanto es co-enunciado, co-construido, por la persona solicitada junto con el investigador Dado a que el relato de vida concierne al yo social y no al yo íntimo (Duchet,1988), no obstante el recurso de la escritura que estará a disposición del investigador no se dejara de lado, el uso del Diario de campo, Es un instrumento de apoyo es un soporte documental, que apoyara a la recopilaciones de datos, así como de algunas notas u observaciones destacadas. La otra herramienta metodológica es la observación flotante, del autor (Delgado, 1999). Este tipo de metodología implica que el investigador debe asumir:

El tipo de actitud que un etnógrafo urbano debe mantener en relación con un objeto por definición inesperado ha sido denominado por Colette Pètonnet, adoptando un concepto tomado del psicoanálisis (observación flotante) y consiste en mantenerse vacante y disponible sin fijar la atención en un solo objeto preciso si no dejándola (flotar) para que las informaciones penetren sin filtro sin (aprioris) hasta que hagan su aparición puntos de referencia, convergencias, disyunciones significativas, elocuencias..., de las que el análisis antropológico pueda proceder luego a descubrir leyes subyacentes ”(Delgado,1999, p49),

Este tipo de observación permitirá recopilar destellos de información de la vida cotidiana urbana, a modo de cuadros separados, fragmentos y no como un conjunto coherente. Este tipo de metodología se ha sugerido partiendo de la idea de que los sujetos permanecen inmersos en una esfera socio-espacial, que en este sentido es una de

⁶⁶ Actualmente existen dispositivos muy avanzados tecnológicamente que permiten una grabación de audio con una alta fidelidad, para esta investigación se utilizaran 2 dispositivos digitales que permitirán una fácil manipulación de las entrevistas.

las características que apremian de la observación flotante es la de uno mismo como investigador, puede plantearse una separación del espacio público es decir con la idea del “flâneur” se puede permanecer, ver el mundo está en el mundo... concibe a la multitud en la que penetrar puede no solo reconocer, sino que también analiza y compara las profundidades sobre las que se desliza (Delgado,1999),la importancia del “flâneur” en este análisis radica en el acercamiento a la forma del universo de la esfera socio-espacial del Metro, donde la mujer joven forma parte y aparece de tal manera que no está ajena a las situaciones que acontecen en el Metro, aquí el sentido del “flâneur” implica vislumbrar las particularidades de las situaciones donde la mujer joven es participe. en este aspecto hay que destacar que otra cualidad que permanece ligada al “flâneur” es la que se domina a el observador cuando *“adquiere una cualidad de observador invisible, lo que le permite mirar incluso anotar lo que sucede a su alrededor sin ser percibido, aproximarse a las conversaciones privadas que tienen lugar cerca de él, experimentar personalmente los avatares, de la interacción, seguir los hechos”*(Delgado,1999,p 48-49) a manera de tener un acercamiento optimo a las conductas de las mujeres jóvenes, se realizara la observación flotante al interior de los vagones del Metro en los andenes de las estaciones del Metro en un recorrido usual de horas pico, así como de otros momentos donde no intercede la variante de la afluencia masiva de pasajeros. La observación de la mujer joven en distintas condiciones cumplen con la finalidad además de dar un seguimiento hacia las pláticas de los otros que pudieron estar refiriéndose a la mujer joven, así como detectar las situaciones como de agresiones como las miradas de los otros, toma de fotografías, además de revelar aquellas prácticas que no son fácilmente detectadas por las mujeres jóvenes, es decir, violencia simbólica.

3.3 Información a producir

En base a la información obtenida en campo, se pretende reconstruir las distintas formas de violencia, donde son objeto las mujeres jóvenes, pero que estas formas de violencia no se mantienen estancadas, sino que cambien en la medida que los agresores provocan nuevas formas de violencia, además de las ya planteadas en el objeto de investigación. Así entonces mediante distintos momentos analíticos se tendrá un acercamiento analítico a la información recopilada en el trabajo de campo. La estructura analítica propuesta será la siguiente:

-Primer momento analítico. Reconstruir las diversas formas de violencia hacia las mujeres jóvenes en el Metro, se analizarán los distintos tipos de violencia a las que son objeto las mujeres, mediante las entrevista autobiográfica narrativa, realizadas a mujeres hacia el interior del vagón del Metro, que es el lugar donde se originan las agresiones hacia la mujer joven, pero también se realizara una entrevista autobiográfica con una cita concertada con la mujer joven en algún lugar se su elección con la finalidad de que la mujer joven se sienta libre de hablar.

-Segundo momento analítico. Reconstruir las diversas estrategias de movimiento de, manejo de la propia corporeidad y la proxemia por parte de las mujeres. En este momento se va a analizar las distintas formas de movimiento y en qué tipo particular de situaciones implica hacer uso del manejo del cuerpo como defensa a agresiones. La observación flotante solventara este acercamiento debido a que se observara, tanto a mujeres jóvenes como a los agresores, en situaciones en que ejercen agresiones.

-Tercer momento analítico. Reconstrucción del sentido de rechazo por el espacio público mediante conductas agorafóbicas. Con las entrevistas previamente conseguidas se analizarán los discursos de la mujer joven, buscando indicios en las causas del rechazo que tiene hacia el espacio público. Además de indagar sobre las características que denoten conductas agorafóbicas en la mujer joven. Con el apoyo de la observación flotante se podrá tener sustento empírico para denotar como las conductas asuman una relación con la violencia y la agorafobia en el rechazo, al espacio público (Metro) por la mujer joven. Y para concluir el análisis en el:

-Cuarto momento analítico, se hará un análisis de los datos en un aspecto general, a todos los momentos analíticos anteriores, con la finalidad de reconstruir la experiencia especial de le mujer joven en el Metro.

3.4 estrategia en campo

Se ha de especificar que a partir de esta apartado, se exponen las deducciones obtenidos posteriori del trabajo de campo no sin antes especificar algunas dificultades para aplicar las metodologías. Para el desarrollo del trabajo de campo resulto un reto llevarlas en práctica, debido a que si bien las bases y el conocimiento de las metodologías propuestas (observación flotante, entrevista autobiográfica) son las adecuadas, el contexto espacial del Metro requirió implementar una estrategia que permitiera obtener el acercamiento para entablar una conversación inicial con las mujeres jóvenes para formalizar las entrevistas autobiográficas. Resulto de vital importancia tener una actitud

un tanto discreta hacia el tema de la violencia al momento de hablarlo con la mujer joven debido a que es un tema un tanto delicado, algunas mujeres jóvenes les costó cierta dificultad de hablar sobre las agresiones que sufrieron. No obstante y como se explicara más adelante con más detalle, se resolvió este dilema del acercamiento con la mujer joven con una indagación previa de los espacios que la mujer habita la mujer joven temporalmente en el metro. Por la parte en la observación flotante la dificultad más importante fue aplicarla en los vagones de mujeres, debido a que en más de una ocasión las mujeres me impidieron el acceso, veían mi presencia un poco sospechosa, sin embargo solo se pudo concretar la observación flotante en algunos casos cuando las propias mujeres me permitieron el acceso al vagón de mujeres.

3.5 Presentación de la información

Así entonces a continuación se presentará la forma en que se utilizaron las metodologías con la finalidad de dar un panorama acerca de la información recabada. Cabe señalar que la parte que corresponde a la entrevista autobiográfica está dividida en 3 fragmentos, debido principalmente al tipo de acercamiento con la mujer joven. La información obtenida de la entrevista autobiográfica se obtuvo de tres lugares y tiempos distintos: en el interior del vagón del Metro, durante el ascenso y descenso del vagón, y la tercera, en un lugar concernido por la entrevistada, su casa, un parque. Es importante destacar la importancia del tipo de acercamiento con la mujer joven, debido a que la continuidad de la conversación inicial de la entrevista autobiográfica, se formalizó posteriormente, con más encuentros para ampliarla.

Un aspecto importante a destacar fue el detonar una conversación fluida en la mujer joven, durante el primer acercamiento, es indispensable destacar que resultó un aspecto dificultoso. En el primer intento se apostó por una conversación hacia la mujer joven, es decir ser directo, expresando ser directo sobre la intención de entrevista, a lo cual resultó ser una forma un tanto sinuosa de iniciar una conversación, debido a que las mujeres jóvenes en su totalidad, tenían en mente que las entrevistas eran de pregunta y respuesta. De entre las entrevistadas surgieron algunos comentarios como: ¿qué me vas a preguntar? ¿Las preguntas son largas?... ¿cómo cuantas preguntas van a ser? por lo que se decidió descartar esta forma de acercamiento con las mujeres jóvenes, y seguir con otra forma de preguntas iniciales. Mas sin en cambio cuando el acercamiento con una conversación se descartó la palabra entrevista y se expuso con otro concepto como

que sería un platica acerca de su vida diaria en el Metro, resulto ser una forma más efectiva de generar una entrevista autobiográfica con la mujer joven hubo más libertad de dialogo... varias de las entrevistadas comentaron posteriormente.... Yo pensaba que eran entrevistas de preguntas y respuestas esas son muy tediosas. Luego te hacen como 100 preguntas y nunca acaban... En esas entrevistas a veces respondes nada más porque ya te dejen ir.... Cabe mencionar que al momento de la conversación inicial se les mostro a las jóvenes las identificaciones personales con el fin de identificarme a demás se expuso de forma una factible las intenciones de la investigación.

Cuando se tuvo que elegir el momento de la entrevista fue de entrada también observar el momento indicado para poder hacerlo, así que se hizo previamente una observación de los momentos en los que la mujer joven podría prestarse a una plática inicial. Cabe mencionar que el momento elegido en este contexto dio una cierta seguridad a la mujer joven debido a que se encontraba en algunos casos rodeada de usuarios, lo que permitió que se diera más disposición de la mujer joven para entablar una conversación. Es importante destacar que este método no es infalible a fracasos, de las mujeres entrevistadas algunas no accedieron a seguir la conversación pero son muy reducidos los casos, en un criterio estimado de 5 mujeres el rechazo se dio en 1 o 2 mujeres a tener algún tipo de conversación.

Ahora bien, este método fue aplicado en distintos horarios, tanto como el interior del vagón del Metro así como en los andenes en Instantes antes de abordarlo, fue el momento elegido para tener el acercamiento con la mujer joven. Cabe señalar que además se realizó el acercamiento en dos horarios distintos, esto con la finalidad de determinar si existían algunas diferencias significativas en su efectividad, se concluyó que hay muy poca diferencia entre ambos tipos de tiempo en mujeres que aceptaron una entrevista. De 5 posibles entrevistadas 3 se negaron a una conversación inicial o entrevista de entrada.

A continuación presenta la clasificación de las entrevistas, están basadas bajo algunas similitudes encontradas entre el discurso de las mujeres de los cuales se apreciaron conductas o gesticulaciones de una manera muy sustancial como la intensidad y gestos que hacían las mujeres entrevistadas en este criterio, se consideró además la forma en que se expresaban las entrevistadas durante el recorrido en el interior del vagón del Metro. Dado a que algunas mujeres jóvenes se sintieron más reprimidas y otra más retraídas y otras más renuentes, sin embargo aquí se observó con mucho detenimiento el comportamiento de las mujeres jóvenes, dado a que si bien unas presentaron una

libertad mayor de expresión durante la entrevista, las mujeres jóvenes más retraídas generaban mucha expresión mediante su incomodidad evidenciadas con expresiones faciales y corporales pero que estas tenían que ver más con lo que ellas intentaban describir. Esto en cuanto a su lenguaje corporal, sin embargo otra características relacionadas con estas actitudes que dio pie a una categorización más precisa, fue el nivel de experiencia de situaciones de violencia que se descubrió en las mujeres jóvenes. Así entonces 3 niveles de experiencia a la violencia. Se han podido vislumbrar. En el primer nivel se explicara como el de menor intensidad donde existe un temor infundado y donde ha habido experiencias no tan desagradables físicamente pero existe un temor fuertemente arraigado en él. El de nivel 3 será el de máximo estado de experiencia, es el nivel donde se han experimentado desagradables situaciones así como un mayor temor infundado. En este punto es importante destacar que se amplió la edad de las mujeres jóvenes debido que se presentaron casos en donde mujeres más jóvenes tuvieron experiencias de violencia, que presentaron también conductas agorafóbicas. La edad de las mujeres jóvenes se redefinió de edades desde los 15 años hasta los 27 años cabe señalar que es las experiencias agorafóbicas son experimentadas por las mujeres jóvenes en grados o niveles de restricción espacial, de lo que se deduce que la agorafobia no se experimenta con la misma intensidad por las mujeres jóvenes. Una similitud recurrente con los grados de violencia donde la mujer joven experimenta más temor en la medida que tiene experiencia de violencia. La relación entre la violencia y la agorafobia se deduce en que la agorafobia es un miedo encarnado en los espacios, las experiencias de violencia parece detonar las experiencias agorafóbicas, es decir la agorafobia puede detonarse desde un bajo nivel de intensidad hasta el máximo nivel de experiencia de la violencia, es donde la secuencia de experiencias agorafóbicas se han identificado en un 4 nivel de rechazo al espacio público. Se ha adoptado entonces el mismo modelo en el nivel de rechazo al espacio del Metro, no obstante es importante señalar que se pudo descubrir que existe un incremento en cuanto a la experiencia agorafóbica se refiere. Las conductas agorafóbicas pueden trascender rápidamente es decir puede alcanzar el máximo nivel de restricción espacial, incluso en el primer nivel de experiencias de violencia. Esto es debido la sensibilidad de la mujer joven, es decir, de su estado anímico puede percibir una situación amenazante, sentir miedo en un instante. Es por el contrario de la violencia, donde una mujer puede permanecer en un bajo nivel de temor durante mucho tiempo. No obstante las distancias asociativas entre la violencia y agorafobia están enfocadas de tal manera que tienen continuidad, es decir,

el tipo de experiencia agorafobia, es más contundente cuando se ha de rechazo a un espacio tan reducido del Metro.

Es de importancia mencionar que la forma de acercamiento abordar a las mujeres jóvenes dio dos pautas a seguir, por un lado, la entrevista autobiográfica que como ya se ha mencionado, permitió se consensar varias sesiones con las entrevistadas, y por otro lado, identificar mujeres con conductas agorafóbicas, como aquellos con algún grado severo de experiencia, no obstante se puede identificar claramente la progresión o evolución de la agorafobia con raíces meramente concebidas en la denominación socio espacial del Metro. Por el lado de la observación flotante la identificación de conductas agorafobias en mujeres jóvenes devino de observarlas previamente en diversos espacios cabe mencionar que estas condiciones fueron de apoyo para clasificar a las mujeres jóvenes por su nivel de experiencia en el Metro. Para observar los esquemas refiérase a los cuadros anexos: esquema de interpretación de la agorafobia y su relación con la violencia está presentado en el cuadro anexo numero I las clasificaciones de entrevistas están ordenadas en el cuadro anexo número II.

3.7 Información empírica obtenida

Es importante mencionar que el contraste que existe entre el objeto de investigación y el fragmento de realidad se estudió devino en la confirmación de las hipótesis planteadas deduciendo un vínculo ineludible entre la violencia en su relación con conductas agorafóbicas en las mujeres jóvenes. Sin embargo acontecieron revelaciones importantes que amplían el sentido de la investigación y dan pautas para estudiar temas similares aplicando la violencia en mujeres con la variante de conductas agorafóbicas en otros contextos espaciales. Algunas conductas de mujeres agresoras sugieren la existencia de espacios homosexuales, pero que denotan en una vertiente fuertemente femenina. Aquí se hace una aclaración que no es que se está atacando a las inclinaciones sexuales de algunas mujeres, ni se etiqueta de ninguna manera su inclinación “sexual”, si no que se ha encontrado esta característica de violencia dentro de este proyecto de investigación, de ahí a que se tome en consideración. Debido a que existe en primer lugar, espacios como vagones o andenes de la estación del Metro donde hay fuerte presencia femenina, por algunas horas del día. El sustento que da pie a estas afirmaciones es apreciable debido a que las mujeres jóvenes que fueron agredidas sexualmente describen este tipo de agresión provocada por otras mujeres en estos

espacios. Las características de las agresiones, provocadas por otras mujeres son similares a las agresiones provocadas por hombres, pero solamente se destacan los tocamientos a zonas como pecho, piernas, entrepiernas, glúteos. El cuerpo de la mujer joven aquí es una pieza clave para entender este tipo de agresiones, debido que al igual que las agresiones sexuales provocadas por los hombres, las mujeres jóvenes se sienten intimidadas de una manera importante perciben a sus agresoras como violadoras su intimidad. Debido a este tipo de violencia las mujeres jóvenes adoptan estrategias evasivas para no ser violentadas, las mujeres jóvenes actuaban acorde y en la medida en la que eran violentadas, incluso son precauciones mucho mayores, donde se deducen algunos conjeturas para poder identificar conductas agorafóbicas, es decir, estas formas evasivas no solo están ligadas al miedo de ser violentadas, si no que el mismo miedo propiciado por experiencias que interviene el cuerpo, pero que sin embargo abarca otros aspectos de miedo a ser violentadas, así entonces, se han clasificado diversos grados, de violencia que se asociaron a conductas agorafóbicas. Hasta antes de la división de los vagones del Metro, este tipo de violencia, no era evidente es decir, las agresiones sexuales de otras mujeres al parecer no se percibían por las mujeres jóvenes. Por otro lado as mujeres que agreden a las mujeres jóvenes, las agreden también intimidándolas con empujones, jaloneos, pellizcos, pisotones, insultándolas. Este tipo de agresiones se le infiere una intimidación muy fuerte en la mujer joven debido a que las mujeres no se limitan en agredir a otra mujer. A estas condiciones de violencia resultan en la misma medida o peor que cuando viajan en vagones mixtos, (hombres y mujeres). No obstante, las agresiones que son asociadas comúnmente con los hombres son generalmente del tipo sexual. Los tipos de violencia que ejerce el hombre son en el plano verbal. Las agreden con comentarios ofensivos, con los llamados piropos o con diálogos de complicidad entre dos o más hombres, infiriendo un lenguaje del doble sentido de las palabras. Por otro lado las formas de acosarlas mediante las miradas agrede a la mujer joven de la misma manera que si las agredieran con tocamientos, debido a que los hombres ejercen miradas obscenas en las mujeres jóvenes, mirando incluso partes de su cuerpo por el tipo de ropa que llevan, sin embargo los hombres también miraron a las mujeres jóvenes aunque llevaron ropa que les permitía evadir miradas. Esta violencia repercute en una intimidación mayor en la mujer joven con miradas insistentes que se vuelven bastante incómodas y difíciles de evadir. En este sentido la mujer joven sabe que le están mirando de que es observada, ella mantiene una postura a la defensiva, es decir, también para las miradas toma estrategias corporales, no obstante la incómodidad

persiste mientras el otro, que la está observando, está presente en el vagón, estas últimas resultan bastante significantes, y de mayor prolongación de la inconformidad en la mujer joven. Cabe mencionar que los tocamientos de los hombres tiene una relación implícita con las miradas, debido a que los hombres tocan las mujeres jóvenes en partes de su cuerpo que también son observadas como glúteos, piernas, pecho, entrepierna. En este sentido también se especifica que cuando los hombres filmaron a las mujeres jóvenes, con dispositivos móviles como celulares, lo hicieron hacia estas partes de su cuerpo. Esta forma de agresión es ejercida casi en el anonimato total, debido a que es muy difícil distinguir, para una mujer joven, si está siendo filmada, debido al uso común de estos dispositivos electrónicos. Cabe mencionar que como una forma de protección la mujer joven adopta diversas posiciones corporales para no ser agredidas, además de hacer uso de objetos como bolsos, mochilas, maletas, como forma de escudo para evitar el contacto corporal con los demás. No obstante con las diversas formas de evasiones se denota que la mujer joven advierte que es vulnerable, que nadie entrara en su auxilio si es agredida. La mujer joven identifico a sus agresores por diversos estereotipos, hombres mayores, de apariencia de edad de 40 a 55 años, vendedores ambulantes, hombres jóvenes con apariencia de pandilleros, por su forma de vestir y su léxico al hablar. Estas situaciones contraproducentes para la vida cotidiana de la mujer joven paulatinamente van provocando restricciones espaciales en la mujer joven, en la medida en que percibe las agresiones de los demás donde la sensación de soledad expresa un factor decisivo en la intervención de los otros como un sustento de la presencia no individual de las mujeres jóvenes. Los aspectos de individualidad son relacionadas con las conductas agorafóbicas debido a que las agresiones de los otros, sustentan la integridad de la mujer joven ante el espacio del Metro. Lo que denota que el espacio del Metro es un espacio hostil para la mujer joven. Es precisamente a estas condiciones que la mujer joven tiende a huir de las situaciones, es decir, la mujer joven ya denota conductas agorafóbicas innegables.

3.8 Procesamiento realizado de la información obtenida

Como se ha mencionado previamente, las entrevistas autobiográficas se realizaron de dos maneras que una con un primer acercamiento en el andén, antes de que la mujer joven abordara el Metro y la otra forma de obtención de datos fue mientras la mujer joven se desplazaba en el interior del mismo. Estas dos formas de entrevista autobiográfica se le añaden la entrevista realizada en un lugar concertado con la mujer joven para ampliar la entrevista autobiográfica. Para estos tres casos, las entrevistas fueron grabadas mediante dos dispositivos celulares, que incluyen grabadora digitales de alta calidad. Se optó por el uso de estos dispositivos debido a que los archivos de audio son más fáciles de manipular, además de que debido a la alta calidad de los dispositivos, debido a que denotan amplia claridad de las entrevistas. Las entrevistas fueron transcritas, aquí se especifica que las notas de campo se anexaron a los momentos precisos relacionadas con las notas de audio.

En cuanto a la observación flotante, hubo escritos en campo aunque también se transcribieron de la grabadora, la utilidad del dispositivo de campo fue para hacer algunas notas rápidas debido a que hubo momentos en que mientras se observaba se necesitó hacer una nota rápida debido a la densidad de los sucesos ocurridos y para no perder detalle del mismo. Estas notas de campo se recopilaron y transcribieron en limpio para un mejor uso con fechas y horas de grabación. También se hicieron transcripciones en un diario de campo, que de igual manera se hizo transcripciones de algunas notas que se redactaron, cabe señalar que también se hizo uso de la grabadora para hacer unas notas rápidas.

3.9 Ejes de lectura de la información

El análisis de datos este requirió ordenar los conceptos para analizar los datos obtenidos. Una vez que se ordenaron los criterios mediante un esquema del proceso de información. Las pistas o palabras a seguir relacionadas con el objeto de investigación dieron a lugar a contrastar la información requerida sobre los diversos tipos de violencia. Desde luego que en este punto se tomaron en consideración, todas aquellas agresiones que son percibidas por las mujeres jóvenes.

- Miradas, que por supuesto, resultaron ser bastante invasivas y muy insinuantes, que fueron miradas que reprimieron y provocaron malestar en la mujer joven.
- Palabras obscenas, estas palabras fueron también una forma de agresión sexual en la mujer joven debido a que estas palabras por lo regular hacían referencia a partes de su cuerpo.
- Agresiones de otras mujeres. La intimidación inferida en la mujer joven por otras mujeres deviene de discrepancias causadas por empujones, en el momento de abordar el metro. Estas mujeres tienen la finalidad de ofenderlas incluso golpearlas.
- Agresiones sexuales de otras mujeres. Tipo de violencia ejercida por otras mujeres que infringen la intimidad de la mujer joven. Estereotipo específico de lesbianas
- Agresiones sexuales de hombres. Referido a la agresión sexual más común en mujeres jóvenes provocadas recurrentemente por hombres en su mayoría de edades de 40 años en adelante.
- Agresiones de hombres- hombres jóvenes que intimidan por hacerles la plática y por su apariencia. Estereotipo de vendedor ambulante, tepiteños, pandilleros.
- Condiciones agorafóbicas. Al identificar aquellos discursos actitudes, conductas que son asociados con rechazo al Metro, que progresivamente den pie a conductas agorafóbicas. Aquí los aspectos que resaltan y denotan condiciones agorafóbicas para su estudio serán las conductas que albergan las condiciones de individualidad de las mujeres jóvenes
- Límite de libertad- conductas que se asienta la mujer joven cuando no puede moverse, por condiciones provocadas por los otros, relacionadas a los acercamientos de los otros, lo que infiere en algunos casos, la evasión de algunas situaciones hacia el interior del vagón del Metro.
- Corporeidad. Relacionada con las estrategias de la mujer joven para no ser agredida al usar algún tipo de vestimenta.
- Movimientos. Corporales, estrategias que adopta la mujer joven para defenderse de sus agresores.
- Toma de fotografías y video. Los agresores que hacen uso de su dispositivo portátil para filmar a la mujer joven sin su consentimiento.

Conclusión

Al apoyar la investigación con la observación flotante se complementó el discurso de la mujer joven. Es decir una óptica aparte aplicada a los espacios hacia el interior del Metro andenes de las estaciones, vagones. Se logró identificar agresiones que no son percibidas desde la propia mujer joven como la toma de fotografías y video. No obstante no sólo se ha puesto especial atención a información acerca de violencia, sino que también en pistas que relacionaran el rechazo que tienen las mujeres jóvenes con el Metro. Se dedujo que la restricción de espacial en la mujer joven es una clave para encontrar conductas agorafóbicas, debido fundamentalmente a que las restricciones espaciales son un proceso que conduce a la agorafobia. Las conductas agorafóbicas entonces aparecen como un camino inevitable para las mujeres jóvenes el recuperar su libertad en un espacio público como el Metro es una cuestión indefinida.

Introducción

En este capítulo se concentran las deducciones que se derivan a partir del análisis de la información obtenida en el trabajo de campo, que permitió esclarecer las hipótesis propuestas en el planteamiento de esta investigación, además de presentar, los hallazgos que representan nuevas perspectivas para aterrizar, nuevos planteamientos de investigación. Antes de comenzar el desarrollo de los capítulos se hace con una breve explicación de la estructura de los mismos. A partir de este capítulo la organización de los subcapítulos están organizados en orden ascendente. Esta organización corresponde al nivel de análisis de cada tema. De esta manera el primer subcapítulo que corresponde a “Violencia de mujer a mujer joven” corresponde al primer de análisis, en tanto a el ultimo nivel de análisis que corresponde a la “Agorafobia y conductas agorafóbicas”. Así entonces a continuación él se procede con el desarrollo de los capítulos.

Capítulo 4

Mujer joven víctima de la violencia en el Metro

4.1 Violencia de mujer a mujer joven

Usualmente se ha tendido la idea que la violencia en el Metro hacia la mujer joven es un acto que es provocado casi exclusivamente por los hombres, sin embargo la violencia es una conducta ejercida por otras mujeres. Debido a la división de los vagones del Metro a horas específicas del día, las mujeres jóvenes que se desplazaban en estos vagones, admitieron que fueron agredidas por otras mujeres, incluso las mujeres agresoras denotaron actitudes bastante intimidantes. Si bien la intención de la separación espacial de los vagones tenía como objetivo frenar las agresiones y los acosos sexuales a mujeres, que era la mayor problemática a resolver en este tipo de transporte para que las mujeres se desplacen más seguras, esta medida resulto ser insuficiente debido a factores como, la alta demanda de usuarias que pretenden viajar en ellos, además de que estos vagones solo están destinados en horas específicas del día las denominadas como horas pico, son horas que a lo largo del día cuenta con mayor afluencia de pasajeros, estos horarios son de 6 a 10 de la mañana y de 5 de la tarde a 10 de la noche. Esta solución resulto ser contraproducente debido a que las mujeres jóvenes sufren de igual forma violencia. Algunas mujeres jóvenes incluso perciben más agresiva la violencia ejercida por otras mujeres que por los propios hombres. Lo que se deduce es que la violencia se ha diversificado, mujeres jóvenes sufren de igual manera violencia física y en menor medida violencia sexual por parte de otras mujeres. La forma de violencia más usual provocada por mujeres, difiere significativamente de la violencia que ejerce el hombre, las agresiones provocadas por los hombres son relacionadas con la violencia sexual, este tipo de violencia implica distintos niveles de agresión que van desde palabras hasta los tocamientos. En este sentido, de acuerdo con Martínez (2007) *“La violencia de género se presenta entonces bajo diversas formas: física, sexual, psicológica, gestual... muchas veces se superponen una sobre la otra, y se retroalimentan cotidianamente con diferente intensidad y frecuencia...”* (Ídem, 2007, p, 173). Cabe mencionar que la

violencia sexual ejercida por mujeres a mujeres jóvenes, no es tan evidente como las agresiones de violencia sexual ejercidas por hombres. No obstante, esta forma de violencia no pierde su significado, debido a la reciente irrupción en las experiencias espaciales de mujeres jóvenes en el Metro. La violencia más recurrente provocada por otra mujer, es un tipo de agresión donde se fomenta un daño a la integridad física y moral de la mujer joven, es decir, lastimarla o golpearla. Este tipo de agresión se relacionó a situaciones donde la mujer joven está en contacto físico con otras mujeres. Estos contactos físicos son recurrentes en los lapsos de tiempo llamados horas pico donde la civilidad de los usuarios en el Metro queda de lado, acceder por la fuerza hacia el interior de un vagón es una necesidad cada vez más demandante, esta situación propicia rozos, contactos cuerpo a cuerpo entre mujeres, lo que deviene en situaciones de intolerancia a empujones lo que en la mayoría las mujeres lo interpretan como un desafío a lo que se presta a disputas con otras usuarias. En muchas de las ocasiones las usuarias agresoras tienen ya una respuesta a la defensiva de manera agresiva, los insultos (hacerse de palabras) son de los más comunes. Con estos insultos la mujer joven se intimida siente temor a ser golpeada. Cabe señalar que la intención de las agresoras no solo es el de intimidar sino que además es el de tratar de tener un poco más de libertad espacial, esta fue la deducción después de observar como a mujeres que estaba alrededor de una mujer agresora, trataron de alejarse de ella o no tener contacto visual. Estas situaciones intimidaron a la mujer joven al grado bajarse del vagón del Metro aun incluso no había llegado a su destino. Esto sucedió cuando la mujer joven percibió las situaciones situación amenazante. La forma en que la mujer joven vinculo directamente las palabras ofensivas con la agresión física, es debido a agresiones previas, como riñas con empujones golpes arañazos golpes jalones de cabello. Cabe mencionar que los tipos de empujones son codazos pisotones usar un bolso o algún artefacto para agredir de forma física. No obstante la forma de agredir físicamente no solo deviene de discutir, sino que también puede acontecer de forma contraria, es decir, previamente puede haber una agresión física la cual devenga en hacerse de palabras, este tipo de situación contribuye a una discusión más intensa cuando las mujeres jóvenes que instan repeler la agresión de igual manera con insultos o empujones. La causa por la que las mujeres jóvenes son hasta sumisas cuando son agredidas de esta forma es debido a que este tipo de encuentros, les resultan bastante intimidante, las mujeres agresoras suelen responder de una manera muy agresiva al grado de llegar a los golpes. Debido a esta situación, las mujeres jóvenes asumieron una actitud pasiva al

⁶⁷quedarse calladas y no responder a alguna agresión de este tipo. Afrontar estas situaciones. Aquí ocurrió una situación significativa, la mujer joven está siendo ⁶⁸marginada totalmente del interior del vagón del Metro, ante situaciones amenazantes teme a que nadie la auxilie determinado momento que este siendo agredida. En este sentido se deduce que *“el tránsito de las mujeres en el transporte público, y el temor al crimen, junto con las medidas precautelares que tiene que tomar cuando se desplaza por el espacio público, restringen el dónde, el cuándo y el cómo se pueden mover”* (Kuneida y Gauthier, 2007), en (Paramo y Burbano, 2011, p ,66) y el miedo que les hace sentir mujeres agresoras, es algo nuevo debido a que se tiene poca empatía hacia la violencia que sufre la mujer joven. En un sentido más observador la poca empatía de otras mujeres permite entrever que existe una desensibilización en el espacio social que es alentada por la individualidad.

4.1 Agresión Sexual de mujer a mujer joven

Este tipo de agresión ⁶⁹físico sexual es un tanto inusual, al parecer solo se habría asociado con los hombres, sin embargo hasta que las mujeres empezaron a viajar en un vagón de mujeres, empezaron a experimentar algún tipo de agresión de naturaleza sexual. Al sufrir este tipo de agresión no pudieron evitar sentirse sorprendidas debido a que no se imaginaban que podrían ser agredidas sexualmente también en un vagón destinado para mujeres. En este sentido se destaca que *“las mujeres jóvenes, presentan un temor... que se relaciona directamente con su espacio más íntimo “el cuerpo”...en el miedo a la agresión sexual y en particular en el “miedo a la violación”...este temor es interiorizado...a través de la experiencia narrada y por... el proceso de encarnación de la memoria en el cuerpo”* (Soto 2012, p ,161). Si bien la agresión sexual provocada por mujeres no son tan recurrentes, si se contrasta con las agresiones sexuales provocadas por hombres, si repercute significativamente en el estado emocional de la mujer joven, aquellas mujeres que fueron agredidas sexualmente por otras mujeres

⁶⁷ A una forma de agresión o intimidación por parte de otras mujeres, infiere sumisión en la mujer joven, algo que característicamente se vería de una agresión masculina, es violencia reproducida de la misma manera por otras mujeres.

⁶⁸ La mujer joven es vulnerable totalmente incluso en los vagones destinados para mujeres, donde se puede apreciar que es reprimida su libertad.

⁶⁹ Varias mujeres jóvenes asentaron que tuvieron este tipo de experiencia en vagones de mujeres, donde lejos de estigmatizar la preferencia sexual de las mujeres que provocaron este tipo de agresión, las mujeres jóvenes agredidas, de igual manera sintieron que eran violentadas sexual mente.

tuvieron una sensación de extrañeza-confusión, tomando en cuenta esta aproximación, se deduce que las mujeres jóvenes al afrontar nuevas situaciones de agresión, recibieron una impresión emocional que dejó huella. Existe un imaginario que predomina en el pensamiento de mujeres jóvenes que fueron agredidas sexualmente, y que inevitablemente les provocó esta sensación de extrañeza-confusión lo que se explica por las condiciones siguientes:

-Las mujeres jóvenes no tuvieron ningún tipo de experiencia similar a este tipo de agresiones, es decir no fueron agredidas sexualmente por otras mujeres.

-Las mujeres jóvenes no tuvieron un perfil definido en cuanto a la edad de sus agresoras debido a que estas agresiones fueron provocadas por otras mujeres jóvenes, menores o de su misma edad y también por mujeres de ⁷⁰edades mayores.

-Sin embargo las mujeres jóvenes si especificaron que este tipo de agresión, solo pudo haber sido provocado por mujeres lesbianas.

Este imaginario prevalece en las mujeres jóvenes porque al parecer jamás pensaron que otra mujer las fuera agredir sexualmente de una manera similar a los hombres tocándoles ciertas partes del cuerpo como glúteos, pechos o piernas.

Este tipo de agresión provocó inseguridad en la mujer joven, ya no asumen el vagón de mujeres como seguro para viajar incluso algunas mujeres joven los denominaron como vagones de lesbianas. Cabe mencionar que para algunas mujeres jóvenes resultó un tanto incomodo hablar sobre la agresión sexual, incluso con sus familiares. Algunas mujeres jóvenes que sufrieron este dos tipo de violencia, al parecer relacionaron que las lesbianas son violentas que incluso les podrían agredir con golpes. Se deduce entonces que la certeza con que la mujer joven etiqueta a sus agresoras es debido a la sensación de extrañeza-confusión que trasciende emocionalmente sensaciones que se interpretan como una alerta ante una amenaza, intimidando a la mujer joven. Cada vez que es surgen ciertos recuerdos de las experiencias de agresiones sexuales, predisponen a la mujer joven a retroalimentar la sensación de extrañeza-confusión. Los efectos de este tipo de experiencia modifican la percepción que tiene la mujer joven acerca del estos vagones del Metro.

⁷⁰ Es un hecho que es bastante anómalo, no obstante si bien estas agresiones de mujeres mayores fueron muy escasos, fueron agresiones de tipo sexual.

4.2 Violencia de hombre a mujer joven

Generalmente cuando la mayoría de hombres viaja en el Metro en situaciones de poca o mucha afluencia de pasajeros, pierden la civilidad al grado de infringir daño a la integridad de los demás, sus conductas son muy discutibles, van más allá de algunos golpes y discusiones con otros hombres. Usualmente las mujeres jóvenes los consideran a los hombres como su principal agresor sexual. Este tipo de agresión deja una marca significativa en la mujer joven, lo cual llega a modificar su estado emocional debido a que el lugar donde fue agredida ancla esa emoción en el espacio, el lugar específico del interior del vagón del Metro o en el andén de la estación donde se sufrió cierta agresión. Este es un vínculo donde *“Los lugares en los cuales algunos sujetos ejercen la violencia, o la han ejercido en otros tiempos, se tiñen con esa violencia ejercida, constituyendo una memoria del lugar. La violencia configura el lugar a través de la memoria espacial.”* (Lindón, 2010, p ,9).esto implica que cuando la mujer joven ha tenido alguna experiencia previa de violencia, tratara de evitar ciertos lugares, estar sentada o en las cercanías donde fue agredida el de tratar de ir un poco más temprano o más tarde para abordar el vagón del Metro. La sugestión denota paulatinamente en la mujer joven un auto restricción, un tipo de evasión para mantenerse a salvo a las condiciones similares donde fue agredida en anteriores ocasiones, es decir, la mujer joven adopta esta actitud para su propia defensa, no solo por intentar mantenerse a salvo si no prevenir futuras situaciones de violencia. Por consiguiente se deduce que el elemento fundamental en la restricción espacial de las mujeres jóvenes en el Metro es *“la violencia hacia las mujeres en los espacios públicos no acaba en el mismo hecho violento, sino que sigue actuando a través de sus consecuencias, ya que mantienen sistemáticamente sentimientos de desvaloración personal e inseguridad”* (Soto, 2012, p 162). En este sentido, la figura amenazante que el hombre representa es una reputación construida bajo las experiencias de la mujer joven que generalmente está enfocada a apariencias específicas de los hombres como la “edad los agresores” que comúnmente se relacionaron en edades de 35 a 55 años, es decir, hombres un tanto mayores fueron quienes violentan sexualmente a las mujeres jóvenes. Sin embargo hombres más jóvenes también se les sorprendió realizando este tipo de acto, aunque en el imaginario de la mujer joven, es más recurrente que este tipo de violencia provenga de hombres mayores. Los agresores sexuales generalmente tocan partes del cuerpo de la mujer joven como: piernas, entrepiernas, vientre, pecho, glúteos, con este tipo de violencia, el cuerpo

aparece segmentado. En este sentido de acuerdo con Aguilar (2007) este fenómeno es precisado como:

Corporalidades fragmentadas que tocan y son tocadas. Se habla de manos, manoseos, meter manos, enseñar su cosa, pegarse atrás, piernas, mirar feo, roces en diferentes partes. Estos cuerpos troceados reconstruyen en su literalidad la idea de que la violencia rompe, desde el discurso mismo algo se comienza a desmembrar, a desintegrarse” (Aguilar, 2007, p, 6).

Estos tocamientos pueden ser de forma directa, es decir cuando la mujer joven esta distraída y el agresor está apunto de descender del vagón del Metro, con un acercamientos simulando como tener las manos sueltas pero que con el acercamiento hacia la mujer joven, el agresor se logra el contacto o cuando el agresor está sentado y pone sus manos en sus piernas con la intención de tocar a la mujer joven.

Con estas agresiones se corrompe la integridad de la mujer joven, debido a que el cuerpo tiene una conexión inmediata entre el mundo exterior y su intimidad es inevitable un desorden emocional. Acusa de es tas condiciones la mujer joven es más consiente de los riesgos de viajar en Metro, este tipo de conciencia no se origina de manera espontánea, sino que progresa en la medida que las agresiones son más frecuentes o intensas. Esta situación muy específica reafirma profundamente un tipo de temor de volver ser agredida y lo que expresa una sensación de desprotección que repercute en el estado emocional de la mujer joven, al grado de no tener la misma confianza de viajar en el Metro cuando se presenten condiciones asumidas como amenazantes o cuando sufrió la agresión recientemente, situación que les llevo a esperar por el próximo Metro. No obstante por la necesidad del servicio en ocasiones no permite este privilegio. En otro estereotipo de agresores están los hombres más jóvenes donde la mujer joven también construyo un tipo de imagen específica. Cabe mencionar que la mujer joven relaciono a estos hombres comúnmente con otro tipo de violencia, los llamados vendedores ambulantes, jóvenes “tepiteños” y jóvenes pandilleros denominados así por palabras de las mujeres jóvenes ⁷¹por su forma de vestir, su forma de hablar. Cabe mencionar que el término inferido de “Tepiteños” es aludiendo que son jóvenes residentes de Tepito, que en palabras de las propias mujeres jóvenes,

⁷¹ La forma de vestir de la mujer joven le es atractivo a los agresores, fundamentalmente pro al parte del cuerpo de la mujer joven que se encuentra descubierta, que es en la que se enfocan los agresores para agredir a la mujer joven.

comúnmente son jóvenes que tienen prácticas dudosas. La apariencia de estos hombres es un factor decisivo en el temor que la mujer joven sintió, donde su ⁷²forma de vestir y hablar, son intimidantes, aun incluso cuando son menores que las mujeres jóvenes, quienes asentaron haberse sentido intimidadas solo con observarlos o escucharlos. Por otro lado, también es bastante recurrente la percepción de la mujer joven acerca de los vendedores ambulantes, que de igual manera, son asociados comúnmente con delincuencia, debido al tono, la manera en como algunos vendedores ofertan o venden sus productos. En experiencias previas donde estos factores provocaron temor en la mujer joven, fue debido a la insistencia de algunos de estos vendedores para venderles su producto, cabe mencionar que además este temor esta infundado debido a que en diversas ocasiones, los vendedores ambulantes han abordado a las mujeres jóvenes con pretensiones de conocerlas más, la insistencia que estos vendedores llegan a ejercer es tal que se suscitaron casos donde un vendedores ambulantes siguen a mujeres jóvenes hasta que las mujeres jóvenes, logran perderlos o se acercan con un policía para pedir auxilio. Este tipo de situaciones preceden después de una previa insistencia de pedirle su nombre u ofrecerle uno de sus artículos como obsequio. Con estas situaciones, las mujeres jóvenes se sintieron acorraladas lo que les provoco sentir miedo intenso debido a que no sabían, porque tanta insistencia de estos vendedores ambulantes, las mujeres jóvenes experimentaron sensaciones como aceleración del corazón o sudoración de manos o falta de aliento, de igual manera, las mismas sensaciones de miedo ocurrieron con experiencias similares pero con los jóvenes denominados como “tepiteños” al momento que estos jóvenes les hablaron para pedir su número de teléfono, o con el acercamiento para sentarse ceca de ellas uno o varios jóvenes. De estas situaciones se dedujo que las sensaciones de miedo que se encarnaron evocaron pánico en las mujeres jóvenes, llegaron a tener la misma sensación de desprotección con una idea recurrente de que nadie les auxiliaría y en sus propias experiencias personales, tenían motivo para pensarlo. Durante de los acercamientos de estos hombres ni hombres ni las propias mujeres hicieron nada para salvar de la situación a las mujeres jóvenes, más bien ocurrió un ambiente de ⁷³indiferencia, cabe mencionar que en algunos casos estos

⁷² Las conductas llamativas que los vendedores ambulantes, y los jóvenes tepiteños tienen, así como su lenguaje que es expresado en un alto tono, resultan intimidantes para la mujer joven, debido a que sus conductas son asociados a delincuentes.

⁷³ La indiferencia de los usuarios y usuarias hacia los demás en el Metro, vulnera a un más a la mujer joven, debido a que principalmente, nadie acude a su auxilio cuando es agredida.

jóvenes las violentaron tocándoles alguna parte de su ⁷⁴cuerpo, lo que además les agrego una imagen de violadores. Posteriormente las mujeres jóvenes regularmente iban acompañadas de algún familiar. Al parecer estos vendedores y jóvenes “tepiteños” han estereotipado esta imagen de sí mismos como una amenaza concretamente para una mujer joven, al grado de que su sola presencia les provoco algunas ⁷⁵sensaciones como sobre exalto aceleración del corazón, sudoración de manos, sofoco. Las mujeres jóvenes que tuvieron sensaciones físicas más más intensas fueron agredías en varias ocasiones teniendo estas reacciones instantáneamente cuando el Metro iba algo vacío o semivacío que es cuando los vendedores o jóvenes “tepiteños” abordaron más a las mujeres jóvenes. En el caso de las agresiones sexuales de los hombres mayores, su conducta hacia las mujeres jóvenes está muy arraigada, inclusive no les dan importancia si las mujeres jóvenes los acusan de agresores sexuales lo que implica que estos agresores agreden sexualmente a las mujeres jóvenes recurrentemente.

4.3 Miradas acosadoras

Debido a que en el desplazamiento cotidiano, se interactúa con personas extrañas, es inevitable tener diversos contactos visuales dentro del vagón del Metro o los andenes, por las formas en que están dispuestas las butacas del interior del vagón del Metro, así como las posiciones en las que el viajero se puede acomodar, puede obtener cierto campo visual. En este sentido, si bien pareciera ser que esta posición visual esta naturalizada, es decir, que se adopta cierta posición con respecto a la forma habitual de viajar en Metro, la importancia radica en que en ocasiones si tiene un significado, debido que el posicionarse en ciertos ángulos de visión con respecto los otros, (mujeres, hombres) se puede observarlos sin que ellos se den cuenta. Si bien el intercambio de miradas pareciera ser algo común en el Metro, En algunas ocasiones un intercambio de miradas puede ser incomodo al grado de interpretarse por las mujeres jóvenes como una forma de acoso. Cabe mencionar que el agredir con la mirada tiene significados distintos, es decir, no son similares las miradas de los hombres agresores que el de las mujeres. Los hombres agreden con una intimidación sexual, sin en cambio las mujeres, agreden pero con una intención agresiva, es decir intentan, disuadir o confrontan por

⁷⁴ Comúnmente se agrede a mujeres jóvenes, tocándolas, durante el descenso de pasajeros, usualmente en horas pico, es en este momento en que suelen ocurrir las agresiones de este tipo.

⁷⁵ Este tipo de sensaciones se pueden asociar a las conductas agorafobias debido a que existe una relación entre las emociones y las sensaciones físicas, condicionadas a un sujeto amenazante.

alguna discusión a la mujer joven. No obstante las miradas con intenciones intimidación sexual también son ejercidas por mujeres pero en menor medida.

Ahora bien hablando sobre el campo visual que tiene los agresores, este difiere significativamente dependiendo de factores como cuando el vagón del Metro está vacío o cuando va lleno, es aquí donde el agresor hombre intenta establecer contacto visual, si se encuentra sentado de frente a la mujer joven, suele mirarla de una forma discreta. Sin embargo la mayoría de las ocasiones estas miradas son tan insistentes que la mujer joven se puede percatar de ello, no puede evitar sentirse acosada, al grado de no solo sentirse incomoda, sino que además las mujeres sintieron en mayor o menor medida una invasión que no solo está en la dimensión visual si no que sintieron que les invadían su espacio personal. Es decir la proxemia y distermia aquí están dados por el aspecto visual, es una forma territorial ejercida por la mujer joven en el aspecto visual, y dado a cierta proximidad sienten una invasión a ser agredidas, es decir en la medida que el agresor este ocupando el campo visual de la mujer y este acapare parte espacial del vagón del Metro, la mujer joven se sentirá amenazada.

Esta forma de invasión espacial de la mujer joven ocupa también una dimensión donde no está comprometido solo el aspecto de agresión visual, sino que además es una forma de invasión territorial que está arraigada desde el cuerpo, dado a que la mujer joven proyecta este temor desde donde se encuentra posicionada dentro del vagón del Metro en relación con el agresor. Este temor esta infundado debido a que esta forma de invasión visual no sólo recae en encontrar miradas si no que estas miradas están dirigidas hacia parte del cuerpo de la mujer joven. Debido a este riesgo las mujeres jóvenes asumieron una posición de protección al sentirse acodadas por las mirada de los otros. En casos donde el acoso de los hombres es fundamentalmente agresivo, las mujeres sintieron tal incomodidad al grado se adoptar una postura evasiva, levantándose de la butaca o dirigirse hacia otro lado del vagón, lo que implica que esta forma de violencia configura una reacción de ofensiva de la mujer joven en el vagón del Metro hacia sus agresores y hacia los otros. Estas conductas evasivas denotan que la mujer joven recurre a predisponerse provocándole una sensación de ser observada por los demás constantemente, es decir desconfiar de los otros si tiene algún aspecto sospechoso.

Como se describió, los acosadores actúan mediante su campo visual el cual depende de cuanta libertad tengan de observar a la mujer joven. Estos acosadores efectúan dos tipos de miradas, las que son de forma directa y las que son de forma discreta. Estas últimas

por lo general las realizan los hombres que en descripciones de las mujeres jóvenes, suelen ser hombres de alrededor de los 40 años en adelante. Cabe mencionar que la insistencia de sus miradas es tal que incluso después de que las mujeres jóvenes se mueven o cambian de posición, los agresores siguieron mirándolas. Las mujeres jóvenes describen que las miradas de ⁷⁶hombres mayores son Incluso más insistentes que los hombres jóvenes los cuales usualmente suelen ser suelen tener miradas un tanto más discretas, sin dejar de ser miradas incómodas. Estas agresiones, evidentemente repercutieron en que la sensación de seguridad de la mujer joven debido a que las mujeres jóvenes evidenciaron tener temor, no solo lo describieron sino que también lo manifestaron, lo cual se denota con estrategias como: el voltear hacia otro lado, mirar su dispositivo celular, escuchar música, cerrar los ojos simulando estar dormidas o incluso abandonar su asiento con el temor a que estos hombres se les fueran acercar con la intención de agredirles estrategias con las cuales las mujeres jóvenes trataron de contrarrestar este tipo de miradas. Esto revelo que las mujeres experimentan incomodidad, miedo, con una invasión territorial, su forma de interpretar un acercamiento o permanencia de un agresor en un campo visual, la mujer joven lo percibieron como una invasión territorial, donde ellas tiene un cierto predominio con respecto a los demás, él no logara sostener una territorialidad efectivamente implica que se pierde seguridad sobre sí misma. Cuando la mujer trataba de evadir al agresor, al huir de esa situación, fue el temor a perder el control sobre el territorio, que en un sentido implícito, fue el de sostenerse en el espacio. No obstante esta forma de aviación se puede interpretar como una forma de subordinación, donde el hombre en este caso tomo el control de la situación lo que incluso provoco que las mujeres jóvenes huyeran de la situación. Por otro lado, existe otro tipo de mirada que es parte también de una forma de agresión, es la mirada discreta de los hombres. Usualmente con este tipo de mirada, los hombres observan una parte específica de cuerpo de la mujer joven cuando ella esta distraída o no se da cuenta de que es observada. No obstante esta forma de miradas discretas al parecer está relacionada con la toma de fotografías o videos que es una forma por la cual los hombres observan a la mujer joven sin que ellas se percaten de ello. La forma en como el agresor intenta ter un acercamiento está sustentada bajo una observación del dominio territorial que ocupa el campo visual, conforme avanza o se

⁷⁶ Los hombres de edad des superiores a los 45 años no se limitan en su agresión a la mujer joven, debido a que al parecer, tienen una actitud despreocupada a la que se añade que no les interesa si la mujer joven lo señala como su agresor, además de que estos agresores por su aspecto físico y sus expresiones faciales, resultan intimidantes para la mujer joven.

acerca el otro son movimientos inusuales del otro, la mujer joven lo interpreta como una posible agresión, es decir la intencionalidad no sólo queda en el tipo de acercamiento sino que a las gesticulaciones del sujeto infieren desconfianza. Cabe mencionar que este tipo de acercamiento es muy usual cuando el Metro tiene poca afluencia de pasajeros, en este caso los hombres jóvenes son los que realizan este tipo de violencia con este tipo de acercamiento.

4.4 Toma de fotografías y videos como forma de agresión

El manejo de diversos ⁷⁷dispositivos portátiles es muy usual por sus diversos usos, permiten de una forma muy discreta realizar toma de fotografías o videos. Se ha vuelto una práctica muy usual, en lugares muy concurridos dentro del vagón del Metro o de los andenes. Este tipo de agresión es concebible en el concepto de Bourdieu, (1999) acerca de la violencia inadvertida, la cual:

“se enfatiza hacia al cuerpo, con tanta certeza como la etiqueta de las sociedades cortesanias, la reverencia, el respeto que nace del alejamiento, o mejor, del estar lejos, a distancia respetuosa, son en verdad los componentes más importantes, a causa de su misma invisibilidad...de la dimensión simbólica del poder y de los efectos totalmente reales del poder simbólico” (Bourdieu, 1999, p 122).

Según Bourdieu este tipo de violencia es aquella “violencia que arranca sumisiones que ni siquiera se perciben como tales apoyándose en unas “expectativas colectivas”. Para lograr tomar fotografías a las mujeres jóvenes se requiere una cierta técnica, es decir en la mayoría de las ocasiones hombres manejan estos dispositivos con bastante habilidad al momento de hacer una toma de alguna fotografía o video donde es tomada como objetivo la mujer joven. La forma en que la mujer joven es filmada fue regularmente en momentos en que estuvo distraída. Esta práctica la han adoptado por bastante tiempo lo que les ha permitido perfeccionar ciertas posiciones para no ser sorprendidos mientras filman a una mujer joven. Cabe mencionar que a pesar de las diversas condiciones como que haya mucha o poca afluencia de pasajeros en andenes o que esté lleno el Metro, no es impedimento para la toma de fotografías. Para filmar o tomar con fotografía a una

⁷⁷ El uso de dispositivos portátiles para hacer toma de alguna imagen a la mujer joven, es un tipo de agresión que de Bourdieu describe como “violencia inadvertida”. debido a que es difícil saber que era haciendo un agresor con su dispositivo portátil.

mujer joven, comprende ciertas estrategias adoptadas con objetos por el hombre agresor. Una bolsa de plástico con cierto contenido son utilizadas por hombres para colocar el dispositivo en su interior a manera de enfocar hacia el exterior y filmar video, se acercan a una mujer por la espalda lo más posible a la mujer joven que por lo regular va de pie o va a descender el vagón o que se encuentra esperando en el andén, estos momentos fueron cuando les firmaron. Esta práctica incluso se pudo notar en las estaciones del Metro cuando las mujeres Jóvenes iban subiendo las escaleras, y estos hombres les iban siguiendo. Otra forma de filmar es que el hombre se pone el celular en la cintura, en la bolsa de la camisa, el hombre se coloca en una posición de tal manera que se pueda enfocar a la mujer joven. Las formas en que se manipula el dispositivo comprenden posiciones en como colocar el dispositivo para lograr el enfoque, simular que lo lleva a la altura de la pierna, para estar esperando un mensaje, es regularmente cuando el hombre agresor está de pie, simulando que está llamando a alguien, pero que en realidad está enfocando con la cámara en dirección hacia una mujer joven. Aquí el hombre agresor mantiene una cercanía compensable con respecto a la mujer joven tratando de filmarla de frente lo más posible. Si bien esta forma de filmar fue una de las más recurrentes, la más común es donde el hombre alterna bastante rápido el estar escribiendo mensajes o viendo imágenes pero que en realidad estuvo filmando a la mujer joven. En esta última forma de filmación, los hombres agresores estuvieron lo bastante cerca de la mujer joven, y estar usualmente parado cerca de ella. Para la mujer joven le es bastante difícil saber si alguien las está filmando o si simplemente están utilizando su dispositivo celular, lo que sería bastante común, y en este sentido, estos dispositivos los que hacen una compleja forma de agresión. El hombre agresor se ha adoptado bien a esta práctica la cual no parecería nada extraño que alguien este revisando su dispositivo. Ambas estrategias 1-cuando su visibilidad corta, se está cerca de la mujer joven, o 2-visibilidad amplia con más libertad de visión, esto con la finalidad de que nadie más mire lo que estén haciendo. Se podría asumir que en estas situaciones es cuando al parecer es más propicio para filmar a una mujer joven debido a que se incrementa un tanto la posibilidad de quedar en el anonimato tanto por la mujer joven como por otros usuarios.

Cabe mencionar que para filmar a una mujer joven en alguna parte de su cuerpo, como son los pechos, piernas o glúteos, o toma de cuerpo completo, lo hombres hicieron seleccionan a las mujeres jóvenes que llevan cierto tipo de vestimenta, enfocándose precisamente en las partes de su cuerpo que llevaron descubiertas. De ahí que se tomen

fotografías de diversas partes de su cuerpo y en este sentido, se desprenden dos distintos efectos de la toma de fotografías, una donde el hombre que realiza esta toma de fotografías puede pasar desapercibido y su acto queda impune, y la otra donde la mujer joven se percató de que está siendo filmada. Esta última genera una secuela importante, cuando las mujeres jóvenes se percatan que son filmadas, presentan en un primer momento, un primer impacto de no saber cómo actuar ante tal situación lo que detona cierto miedo e impotencia. Sintieron que debían enfrentar a sus agresores, llamando a algún policía del Metro, sin embargo lo que les impidió hacerlo, fue el miedo a que su agresor tomara represalias inmediatas, huyeran, o que simplemente borrarán lo filmado, descartando así la evidencia. Otro factor influyente en esta indecisión para denunciar, fue que las mujeres no asintieran apoyo alguno de otras mujeres que se percataron de lo sucedido, varias de las entrevistadas mencionaron que la gente es poco empática, incluso las propias mujeres tienden a ignorar lo que les pasa a los demás hasta que ellas son objeto de algún tipo de violencia. En la experiencia de alguna de las entrevistadas que decidió enfrentar a su agresor pidió apoyo de otras mujeres que observaron el hecho sin embargo nadie le hizo caso y el agresor se fue sin más, es una experiencia como desprotección, como si estuvieras sola, argumentaba la joven. Generalmente las mujeres suelen representar este tipo de acoso con cierto miedo y un cierto grado de sujeción, que en el momento que son filmadas, tienden a experimentar una sensación de ⁷⁸“extrañeza”, de estar siendo ultrajadas ligada a la de una invasión de su privacidad o de su espacio. Es importante mencionar que esta sensación estuvo relacionada a su cuerpo, un tipo de invasión que remite a su privacidad.

Las mujeres jóvenes que se percataron de que fueron filmadas por sus agresores, lo hicieron debido a que escucharon el sonido del celular al tomar la fotografía, o que el agresor cambiase la posición de su dispositivo constantemente, así como el lugar que ocuparon dentro del vagón del Metro.

⁷⁸ Se puede advertir que a este tipo de sensación, es debido a una indefinición de emociones, que experimenta la mujer joven, al no saber cómo reaccionar a tal situación, entran en conflicto estas emociones que en cierta medida, se asocian a la agorafobia debido a sensaciones que no son definidas remiten a una ruptura hacia la situación particularmente del espacio.

4.5 Intimidación verbal y no verbal

Las formas de intimidación sexual no solo consisten en tocamientos, miradas por parte de los hombres. La ⁷⁹Intimidación verbal es otra forma de agresión sexual con “*comentarios y gestos sexuales no deseados, lenguaje sexista...comentarios sobre la apariencia física*” (Martínez, 2007, p, 75).esta forma de intimidación puede tener un significado sexual directo, es decir, palabras obscenas para intimidar a la mujer joven. Sin embargo, también existe la forma de intimidación mediante palabras con significado implícito con el denominado doble sentido, que básicamente son palabras comunes pero dependiendo de la intención con que se dicen, implican un significado sexual, son usadas para instigar con un léxico pretencioso pero que sin embargo, no pasa inadvertido para la mujer joven, usualmente porque sabe que se está refiriendo de lo que sus agresores le dicen. Otra forma de intimidación verbal la generan vendedores ambulantes, la cual esta mediada mediante el ofrecimiento de algún producto. Esta forma de violencia difiere un tanto de las dos primeras formas de agresión, generalmente se le obliga a la mujer a acceder a una plática con ellos, mientras que en las dos primeras la intención del agresor es solo de violentar a la mujer joven sin esperar respuesta alguna.

En las dos primeras formas de agresión verbal, los agresores aluden a la apariencia visual y física de las mujeres jóvenes. Los agresores refirieren a alguna parte de su cuerpo como sus piernas, glúteos, pecho, entrepierna. Estas partes del su cuerpo son partes consideras como partes sexuales por las mujeres jóvenes. Y en el aspecto visual, el vestir de determinada manera como con faldas, mallas, shorts, usar un tipo de ropa ligera o estar un tanto descubiertas de la parte superior de su cuerpo, les hace objetivo de estos agresores. El léxico utilizado por los agresores si bien implica otra forma de agredir sexualmente a la mujer joven, esta forma de agresión al parecer deja un marca en ella similar a la forma de agresión que implican los tocamientos, y es que al referirse a cierta parte de su cuerpo con lenguaje obsceno, encarna instantáneamente una sensaciones de que serían agredidas sexualmente. La relación entre el acoso verbal y ser

⁷⁹ Dentro de esta categorización de violencia están los llamados, “Piropos” que son frases referidas a la mujer joven aludiendo a un rasgo físico-sexual, lo que común mente es interpretado por las mujeres jóvenes como una forma de acoso.

agredidas sexualmente tomo forma cuando, las mujeres jóvenes resintieron directamente la agresión verbal en su cuerpo. Se infiere entonces que las palabras toman un significado muy fuerte, se denota en como la mujer joven interpreto el acoso verbal de manera sexual. Estas fueron condiciones para que las mujeres jóvenes tuvieran una irrupción en su privacidad que les provoco una sensación de invasión. La conducta que más revelo esta sensación, fue que en situaciones donde fueron agredidas, las mujeres jóvenes, quisieron escapar de sus agresores al descender del Metro, o si estaban en la estación abordarlo. Nuevamente la presencia recurrente de los llamados ⁸⁰vagoneros y jóvenes “tepiteños” aparece, estos hombres son de los que más agreden verbalmente a la mujer joven, junto a los hombres de apariencia de mayor edad. En este sentido, la tercera forma de violencia es en el andén de la estación del Metro. Usualmente se suscitó cuando la presencia de usuarios era escasa, en este momento fue cuando las mujeres jóvenes fueron agredidas por los vendedores ambulantes, cabe mencionar que los vendedores ambulantes tienen bastante presencia en los andenes y en estos vagones del Metro debido a su práctica comercial. La forma en que los vendedores ambulantes habrían abordado a las mujeres jóvenes fue ofrecerles un producto lo cual les permitió primero intentar hacerles la plática, las reacciones de las mujeres jóvenes fueron de incomodidad y posteriormente de miedo debido a la insistencia de los vendedores ambulantes, con tal de no les fueran a agredir físicamente les siguieron la plática de manera forzada lo que les hizo sentirse nuevamente aprisionadas o sin escapatoria, hasta que no llegase el Metro, ellas se sentían obligadas a contestar porque además, los vagoneros iban incluso en grupos de tres integrantes o más vendedores lo que les hacía sentirse más vulnerables, en ocasiones dos o más vendedores ambulantes intentaban ⁸¹hacerles la plática lo que les daba más temor a las mujeres jóvenes. En el caso del interior del vagón del Metro, los momentos propicios para intimidar verbalmente a una mujer joven fue cuando el Metro generalmente estaba algo vacío: por ejemplo, a escasos minutos antes de la llegada a la Terminal del Metro (en las líneas, 1,2 y 9) que es cuando el tren hace una escalada de algunos minutos antes de llegar a la terminal. Los vendedores ambulantes utilizaron la misma forma de acercamiento, que en el andén de la estación, ofertándoles un producto pero que de inmediato ellos asumieran una actitud

⁸⁰ Cabe mencionar que la apariencia de los jóvenes denominados como “tepiteños” remite a una imagen construida socialmente, asumiendo que las personas de Tepito son personas de actividades ilícitas, delincuentes, y que por ende personas que tiene estereotipos similares se asocian a este imaginario de delincuentes.

⁸¹ Cabe mencionar que las mujeres jóvenes no tuvieron otra opción debido a que no se encontraba algún policía cerca para pedir auxilio en caso de ser violentada.

instigadora, como sentándose junto a ellas insistiéndoles a hablarles, lo que se deduce, a manera sutil, que los agresores “*controlan la presencia de las mujeres en los lugares públicos: los chiflidos, silbidos, groserías,...etc. Las mujeres en el espacio público son vulnerables... son intimidadas*” (Páramo y Burbano 2011, p, 67), la mujer joven, interpreta esta situación como una violación de su privacidad de invasión, de sentir el querer ⁸²escapar del lugar. En esta forma de violencia verbal, los hombres jóvenes o tepiteños no agreden de manera constante como lo hacen al interior del vagón del Metro, en el caso de los hombres de mayor edad de igual manera su agresión fue, muy baja en el andén del Metro.

El que las mujeres jóvenes estuvieran expuestas en repetidas ocasiones este tipo de agresión, en el andén o interior del vagón del Metro, reconfiguro su percepción de estos espacios asumiéndolos como inseguros, cuando se encontraban un tanto vacíos y a cualquier hora del día.

Estas condiciones de reproducción de violencia en otros espacios del metro, continua se pueden contrastar como violencia no verbal, debido a que existe un proceso en el cual la violencia verbal pasa de no ser solo palabras si no que se condicionan de manera puntual el temor que una mujer joven siente cuando se encuentra en la estación o vagón del Metro que va medio vacío así como los andenes donde la imagen de los vendedores ambulantes, jóvenes “tepiteños” o u hombres mayores, prevalece como amenazante, el que este esté condicionada a estar a la defensiva, es una manera de oprimir de restringirle los espacios, la libertad de la mujer joven en el Metro de manera pasiva.

4.6 Acercamientos y acorralamiento de un lugar preciso como forma de invasión

Durante el desplazamiento en el Metro, el acercamiento con otros usuarios es una cuestión inevitable. Durante este transcurso del viaje, el vagón del Metro en ocasiones está saturado o sami-saturado usuarios, especialmente en horas pico. Estas condiciones propician que los usuarios no tengan más remedio que tener cierto acercamiento con otros usuarios o usuarias. No obstante, algunos hombres generalmente aprovechan estos momentos para intentan tener un acercamiento con la mujer joven. El objetivo de estos

⁸² El querer escapar de una situación donde podría ser agredida, permite entrever, como la exposición continua de violencia va generando conductas agorafobicas en la mujer joven.

agresores es limitar, reducir su movilidad de la mujer joven, para someterla un espacio reducido, lo cual se intuye como, un tipo de control y agresión especialmente porque invade su espacio íntimo. Sobre la particularidad de este espacio Hall (2009) lo describe como:

“La distancia territorial de un sujeto humano, estarán determinados...en los espacios de la vida cotidiana que comprenden desplazamientos en el transporte público impide a la territorialidad actúa de tal manera que los límites desaparecen cuando existe una invasión por los otros, La conducta territorial del hombre se expresa en todo momento, incluso cuando se trata de ocupaciones temporales”. (Aceves, 2009, p, 286),

Es decir la forma en que el hombre reduce la movilidad de la mujer joven trasgrede su espacio íntimo, y en un sentido implícito, la pérdida del control de su territorio. La invasión sobre este espacio personal, es percibido como amenazante por la mujer joven, debido a que el hombre agresor al utilizar su propio cuerpo para limitar su movilidad, al estar de frente, o un poco de lado, con la posición de sus brazos así como con alguna maleta para obstruir su espacio. Este tipo de limitante a la libertad de movimiento, es percibido por la mujer joven como un acorralamiento a la situación, es decir la actitud pretenciosa del hombre provoca sensaciones como de incomodidad, agresión, de invasión, de sofoco a la mujer joven. Se intuye que esta forma de invasión del espacio personal limita su movilidad, la relación que tiene la libertad, al respecto Hall, (2009) describe que *“La percepción humana de su ámbito territorial, es una percepción espacial (físico-mental). En su delimitación entran en juego las relaciones interpersonales en particular las relacionadas con las distancias (Íntima, personal, social, pública)”* (Aveces 2009, p 286), prueba de esta concepción, es que las mujeres jóvenes en un momento, sintieron querer empujar al hombre que les acorralaba para liberarse de esa opresión, o pedirles que se movieran un poco para no estar tan cerca de ellas, no obstante, lo que les impidió pedirles esto fue que sintieron la presencia del hombre bastante fuerte, como si por su presencia se impusieran a la fuerza, además de que en experiencias previas, las mujeres jóvenes que intentaron disuadir a los hombres no fue una estrategia efectiva debido que los hombres no hicieron caso a las palabras de las mujeres jóvenes pero además de que en algunos casos algunos hombres respondieron la petición de la mujer joven con respuestas agresivas como “no me puedo mover”, así como miradas despectivas. Los hombres que intimidaron de esta forma a la mujer joven

fueron aquellos que tenían apariencia de más de 25 años hasta hombres de edades mayores 50 años.

Las situaciones en que un hombre invade el espacio de la mujer joven a manera de hacerla sentir acorralada fue cuando un hombre se acercaba para tomarse del barandal, o cuando estuvo frente de ella en lugares como a un costado de la puerta de acceso al vagón del Metro, o en el fondo del mismo donde incluso se podía acorralar más fácilmente debido a que esta es la parte del rincón del vagón. Si bien el tomarse del algún barandal es una acción que parecería ser normal, la posición de los brazos de los hombres les hizo sentirse aprisionadas. Impedía que la mujer joven tuviera una libertad de movimiento, esto con la clara intención de tener un acercamiento con la mujer joven lo que solo le quedaba mirar hacia otro lado. No obstante en ocasiones la incomodidad de las mujeres jóvenes fue tal que incluso tuvieron que ⁸³salir fuera del vagón. Esta sensación de hartazgo de la mujer joven fue originada porque sentía temor como si el hombre al estar tan cerca le fuera hacer algo. Cabe mencionar que en las distintas ocasiones en que el hombre acorralo a la mujer joven, ella sentía que el hombre tenía pretensiones de agredirla, de ahí que este tipo de acercamiento además de provocarle a la mujer joven la sensación de que le invadía su privacidad, ello también implicó que sintiera temor a que el hombre fuera agredirla tocándola. En este sentido la distancia espacial que la mujer asume como privada con respecto a los hombres se pierde, lo cual el mismo tiempo se pierde una sensación de seguridad, es decir el mantener una distancia aceptable con los demás permite a la mujer joven sentirse un tanto segura, esta forma de violencia sugestionada a la mujer joven, por experiencias previas como los tocamientos, lo que eventualmente cuando la mujer joven observa a un hombre cerca, lo percibe como amenazante.

⁸³ De nueva cuenta se advierte como las conductas agorafóbicas emergen en las mujeres jóvenes, el tratar de evadir la situación dentro del vagón del Metro es prueba de ello.

Capítulo 5

Restricciones espaciales como forma de evasión de la violencia

5.1 Estrategias de movimiento proyecto defensivo

Debido a que la mujer joven está expuesta a agresiones relacionadas con el tocamiento de su cuerpo, que se advierten como una forma de agresión sexual, la mujer joven suele adoptar estrategias proyecto-defensivas, ponerse en un rincón, permanecer sentada o permanecer parada, evitar mirar a los otros *“Estar atentas, “andar alerta”, da un cierto manejo que permite detectar el comportamiento inadecuado del “otro” (Soto 2012, p, 158)*. Cabe mencionar que, estas formas de evasión no son infalibles debido a que en ocasiones el agresor si logro violentar a la mujer joven, no obstante estas estrategias le ayuda en cierta medida evadir a los agresores.

La mujer joven utiliza partes de su cuerpo como sus brazos, diversas posiciones, así como el uso de ciertos objetos cotidianos como, mochilas, bolsas, sweaters chamarras, a manera de escudo, para que los otros no tengan la posibilidad de agredirla. Cabe mencionar que la mujer joven adopto estas estrategias por experiencias propias. Algunas de estas estrategias difieren de mujer joven a mujer joven, no obstante, se distinguieron similitudes en todas las estrategias, debido a que la forma en que el hombre agrede a la mujer joven es similar en muchos casos. Los momentos donde la mujer joven empezaba a ponerse a la defensiva con estas estrategias, fue en la medida en que el interior del Metro se iba conglomerando con más usuarios. La aproximación espacial que la mujer joven tiene con respecto a los hombres esta dimensionada en dos niveles, una aproximación tolerable, donde basta usar algún objeto como una mochila o chamarra, para escudar y mantener lejos a los hombres agresores, y la segunda es cuando es inevitable tener contacto. En esta situación no solo se utilizan los objetos, sino que además se combinan con las posiciones del cuerpo, para una manera más eficaz de protegerse. No siempre es posible viajar con objetos como mochilas, bolsas o

chamarras, en esas situaciones la mujer joven solo cuanto con las posiciones que utiliza con su cuerpo para defenderse. La estrategia que utilizó la mujer joven con objetos como la mochila o chamarra abultadas fue en distintas posiciones cuando ella estuvo de frente con relación a los demás, la mochila se utiliza a la altura del tórax, lo que ayuda a mantener escondida esa parte de su cuerpo, la intención es ocultarla de la vista a los demás. Otra manera de usar la mochila es en su posición habitual, es decir, en las espaldas, a mochila en esta posición, ayuda a que los demás no se acerquen por detrás demasiado. Las mujeres jóvenes que utilizaron de esta forma la mochila en el Metro, les fue de gran ayuda para mantener a distancia a los agresores, no obstante, esta práctica es tan habitual, que recibieron algunas críticas de algunos usuarios dado a que llevar la mochila en esa posición resulta algo ostentoso, ocupa un poco más de espacio. Las mujeres jóvenes respondieron al descontento de estos usuarios argumentando el propósito de llevar la mochila así. No obstante las mujeres intentaron no tratar de ser estorbosas para otros usuarios. Las mujeres jóvenes usan bolsas o mochilas de una sola haza las a la altura de la cintura o más posiblemente a la altura de la cadera, esta forma que es un tanto inusual respecto a la posición de una bolsa o mochila, no obstante, tiene su origen en que estas mujeres jóvenes fueron tocadas en esa parte del cuerpo, por esta razón han optado por llevar la mochila a esa altura del cuerpo para evitar ciertos roces con los demás y evitar que los otros se acerquen demasiado. Cabe mencionar que la mochila también se usó a la altura de la cadera pero en la parte frontal de su cuerpo, debido a que también han sido violentadas en esa zona del cuerpo. Por otra parte cuando el Metro va un tanto medio vacío, la mujer joven suele ocupar el asiento contiguo colocando su bolso o mochila, esto con la finalidad de evitar que alguien se siente a lado de ella.

La adopción de posiciones usualmente es cuando la mujer joven está de pie, el ponerse de lado o atravesarse mientras esta sostenida del barandal para no ser sorprendida por la espalda, esta estrategia es usada generalmente cuando los agresores intentan tocar sorpresivamente a la mujer joven. El recargarse sobre la puerta opuesta y reclinarse ligeramente hacia enfrente, es otra forma de evitar que sean agredidas dado a que con esta estrategia se trata contener a los agresores pero también a no ser empujada tanto dentro del vagón del Metro, así como a la hora de descender del mismo, la mujer joven uso sus brazos codos a manera de candado, con la intención de empujar al hombre al momento de descender del vagón del Metro es decir los brazos cruzados suele ser una buena estrategia para que la mujer joven forme una especie de escudo para protegerse

de los demás. La función de los brazos es similar a la de los bolsos, mochilas, y chamarras, para que los hombres no intenten agredirlas.

Otros tipos de posiciones un tanto más sutiles también son de gran ayuda, mediante el uso del celular se puede simular una distracción evidente pero que además el propósito es el de evitar el contacto visual con los demás. Aquí la posición de la cabeza inclinada hacia abajo mientras se mira el celular, permite a la mujer joven evadir cierta presencia visual de los demás. Estas estrategias en conjunto fueron adoptadas por las mujeres jóvenes para evadir las agresiones en el interior del Metro, lo que le ayuda sobrellevar el desplazamiento en este transporte colectivo.

5.2 Manejo de la corporeidad

Si bien las mujeres jóvenes adoptan diversos tipos de estrategias para evitar ser agredidas, también hacen uso de su cuerpo de distintas formas que le ayuda a evitar ser vistas por los demás, es decir, mantenerse ocultas. En este sentido, el tratar de pasar desapercibidas es una respuesta a situaciones donde han sido violentadas mediante tocamientos, intimidación verbal, miradas acosadoras. Cuando en el interior del vagón del Metro no hay demasiados usuarios, la mujer joven busca en algún lugar dentro del mismo para refugiarse, estos lugares son cerca de las butacas donde haya mujeres sentadas o en los espacios del vagón, donde haya otras mujeres. Esto les ayuda a dar una impresión de que tal vez no viajan solas. No obstante hay situaciones en que esto no es posible, en estos casos la mujer joven también suele usar partes de su cuerpo como sus brazos pero no solo como una mero escudo, el alzar el brazo flexionado a la altura del tórax, o usar ambos brazos para tomar una posición a la defensiva, subir el brazo a manera de sacar el codo, ayuda a mantener distancia y evita al mínimo ciertos contactos innecesarios con los demás. Estas formas de usar el cuerpo les ayuda a tratar de contrarrestar que un hombre trate de agredirlas, aunque también adoptan otras medidas, en la cual la imagen que proyecten es importante en cuanto a su forma de vestir. “algunas prácticas cotidianas como vestirse *“no provocativamente... formas de subjetividad y prácticas sociales para enfrentar la inseguridad de las mujeres, mediante las cuales se desafía o se resiste”* (Soto, 2012, p, 163). El uso de ropa como el pantalón, es la ropa más común y recurrente entre las mujeres jóvenes. En muchos casos, el uso del pantalón tiene su origen en que las mujeres jóvenes han sido agredidas, con tocamientos, violencia verbal, cuando usaban atuendos como falda o vestido, mallas.

Con este tipo de ropa las mujeres jóvenes sienten que llaman la atención, las hace sentirse más vulnerables. Esta sensación de inseguridad la tienen de sus propias experiencias “*cualidades estéticas... de la apariencia, fácilmente pueden convertirse en índices dispuestos para orientar, la mirada del otro, o para ser clasificado, sin que uno lo quiera, bajo determinada etiqueta moral o social,*” (Le Breton, 2002, p, 81-82). Al usar el ⁸⁴pantalón las mujeres jóvenes, se sienten un tanto más seguras. En la parte superior del cuerpo les sucedieron experiencias similares, y con el temor de ser agredidas nuevamente, optan por ir un tanto más cubiertas, o no tratar de usar ropa ligera. Ahora bien, en otro caso el uso del uniforme escolar, las mujeres jóvenes se sintieron un tanto más vulnerables, en sus propias experiencias, los agresores no se limitaron a no agredirlas se sentían un tanto más acosadas, cuando llevaban el uniforme escolar, fundamentalmente porque la mayoría de las mujeres jóvenes que llevaban puesto el uniforme escolar, son estudiantes muy jóvenes de niveles de secundaria, preparatoria. Es evidente que el uniforme escolar es indispensable debido a las actividades escolares, no obstante, al parecer las mujeres jóvenes adoptan medidas como utilizar un tipo de ropa como mallas gruesas, por debajo de la falda, o sweaters a la altura de la cintura así como de la propia mochila, les permite alejar en cierta medida a los agresores. Si bien esto parecería ser una estrategia a la defensiva, el tratar de anexar otro tipo de ropa como mellones debajo de la falda, sweaters o chamarras, su función es el de mimetizarse con los demás usuarios del Metro.

5.3 Sensación de desamparo

Los indicios que dan pauta y establecen una relación directamente de las experiencias de la mujer joven, con algunas de las sensaciones propias de la agorafobia. Al parecer tienen su origen desde que la mujer joven es expuesta continuamente a las diversas formas de violencia, propiciada por hombres y mujeres. Esto implica que la mujer joven comience a desarrollar rechazo por estar y viajar en el Metro. Este rechazo está arraigado profundamente en una sensación de percibir el Metro como inseguro, es decir, como un espacio donde su seguridad no está en sus manos si no en los demás, lo que a

⁸⁴ En los desplazamientos el usar un tipo de ropa, infiere que la subordinación de la mujer existe, el que la mujer joven no tenga que usar el pantalón para tratar de evitar las agresiones, es la forma en que la libertad de decidir sobre lo que lleva puesto es oprimir su libertad.

su vez se desprenda una sensación de inseguridad en el sentido de sugestionarse a que en cualquier momento podrían agredirla. Cuando esta sensación se vuelve más compleja, en la mujer joven se produce una sensación de desamparo, lo que corresponde en que las mujeres jóvenes, sienten que no serán auxiliadas por nadie en el Metro en el momento que necesiten auxilio de alguien más o al momento de pedir ayuda al ser agredidas. Si bien en anteriores apartados se hablo acerca de la indiferencia de los demás y del temor que experimenta la mujer joven de no ser auxiliada, se descubrió que existe una relación de la violencia con esta sensación, que a su vez es un componente fundamental de la condición agorafobia la causa en diversas situaciones de violencia la mujer joven experimento esta sensación de desamparo. Esto implica que la sensación de desamparo, en el fondo está unida a la percepción de las mujeres jóvenes de que están solas en el Metro, es decir que la sensación de desamparo viene de la mano con su percepción de que están solas, que este espacio aparece como vacío y amenazante, es en este momento que la mujer joven advierte su individualidad. Otros indicios de que la mujer denota la sensación de desamparo es cuando recurrieron a cierta dependencia de los demás, como a familiares o amigos para que le acompañen. En este sentido, la sensación de desamparo que las mujeres jóvenes experimentan no solo se cataloga dentro de las experiencias de la mujer joven tiene en el Metro, sino que sale a la luz el componente relacionado con el lecho familiar, el sobre proteccionismo hacia ella. Con un constante bombardeo cotidiano de lo que les sucedería en la calle desde niñas, les han estigmatizando su libertad y sutilmente los padres les han inculcado que en cualquier situación amenazante que les resulte de viajar en el Metro, ellos solucionarían el problema, de ahí a que la mujer joven recurra a ellos cuando ella experimenta esta sensación de desamparo. La mujer joven se le hace más seguro viajar con algún familiar o conocido limitando su libertad en la medida en que depende de los demás para viajar en el Metro y sentirse más segura. Cabe señalar que en primeras experiencias que las mujeres jóvenes viajaron en Metro, no tuvieron problema alguno para estar solas, no fue hasta que experimentaron en carne propia diversas agresiones, que comenzaron a predisponerse a sentir inseguridad lo que posteriormente aconteció en la sensación de desamparo. Es decir, que el proceso de rechazo al espacio público se fue construyendo a lo largo de su propia experiencia.

5.4 Restricción del espacio (vagón del Metro/Estación andén)

Si bien las restricciones espaciales es complejo, no todas las restricciones espaciales un proceso complejo, para que una mujer joven experimente conductas agorafóbicas, debe de pasar primero por niveles de rechazo por el Metro, donde la exposición constante de agresión provoco en la mujer joven, conductas evasivas del espacio del Metro. Cuando estas conductas se van asociando una a una el nivel de rechazo se incrementa en una restricción espacial más compleja es decir en agorafobia. En este sentido la violencia a la cual son sujetas las mujeres jóvenes, no deviene totalmente en agorafobia de un solo golpe. Las restricciones espaciales que experimenta la mujer joven varia un poco de mujer a mujer joven, se presenta de forma más o menos repentina que en otras mujeres jóvenes, esto depende al grado de violencia a la que ha estado expuesta, y la propia sensibilidad de la mujer joven, es decir, en el grado que le afecta haber sido violentada. Una conducta de restricción espacial que puede notarse en una mujer joven, fue cuando progresivamente intenta evadir viajar en el Metro relacionada con ciertas condiciones como el que valla algo lleno, algo solitario, que hombres como vagoneros, hombres jóvenes “tepiteños” les impidan estar en el andén, y hombres mayores, mujeres agresivas, viajar en el Metro. Estas situaciones dan la importancia clave de la restricción espacial, el entrever como algunas mujeres son más propensas que otras, al manifestar indicios de conductas de rechazo a Metro, son de las restricciones de la mujer joven asociadas al *“no frecuentar lugares y temporalidades que se reconocen como masculinos, buscar trayectos alternos para evitar espacios y equipamientos que dentro de sus experiencias son símbolos de peligro real o imaginario”* (Soto, 2012, p163). El Metro la mujer joven advierte una constante y creciente consolidación de sensaciones, la constante frecuencia con la que la mujer joven es sometida a la violencia configurara la forma de rechazo que esta llegue a tener del Metro, No obstante este proceso al parecer afecta a la mayoría de las mujeres jóvenes. Los componentes que se asociaron comúnmente a este rechazo son el miedo a volver a sufrir una agresión, perder la seguridad de viajar en Metro que se transforma y en rechazo que esta originado por la sensación de desamparo. Si bien la totalidad de las mujeres jóvenes no han pasado aun todo este proceso de restricción espacial, al menos está ya en alguna de estas fases donde la agorafobia es el máximo rechazo y restricción espacial al Metro.

5.5 Agorafobia y conductas agorafóbicas

Se entiende como una anomalía espacial cuando la mujer joven tiene limitada su libertad en un espacio como el Metro. Las diversas formas de agresiones provocadas en la mujer joven, infieren en ella inseguridad y en la medida que esta se va acrecentando se transforman en la sensación de desamparo. Cabe mencionar que la sensación de desamparo tiene su origen en el individualismo que “alienta a una capacidad sostenida de sí mismo en el espacio (Davidson, 2000), Una característica que permite entrever la relación de la sensación de desamparo con conductas agorafóbicas, fue cuando tuvo una necesidad de huir del lugar interior del Metro o andén de la estación. Este tipo de conducta se contrasta en Davidson (2000) como el *“descorporeizarse está relacionada con la agorafobia por algunas prácticas y conductas de otros en los espacios públicos que sugieren que al menos existe la posibilidad de que se pueda recurrir a huir de alguna situación que compromete a el cuerpo y la integridad personal.(ibíd., 2000). “ya no podemos confiar en que sí y el espacio, mantendrán, relaciones predecibles normales, y ya no sabrá qué esperar de él, podríamos decir que tenemos, perdido el control sobre el espacio” (Davidson 2000)*, en este sentido las mujeres jóvenes recurrieron a zona de espacio asumida como seguros, estos espacios difieren de mujer joven a mujer joven, lo que se dedujo que estos espacios son espacios lejanos al Metro, al propio andén de la estación, algunos de estos espacios fueron cerca de una caseta de policía del Metro o algún negocio de revistas o de comida, en otros casos algunas mujeres jóvenes asentaron que se sentían un tanto seguras, en espacios de pasillos donde pasaba gente constantemente, mientras otras asumieron lo contrario y optaron por estar en un lugar donde no hubiera tanta concurrencia de usuarios. No obstante, lejos de pensar que esto último como una contradicción, la mujer joven reconoció estos espacios como espacios seguros debido a la distancia en relación, al andén de la estación así como del propio Metro, es decir, lejos de las agresiones de los demás. Ejemplo de esto, las mujeres jóvenes que asentaron que se sentían un tanto más seguras, fue cuando estaban en lugares cerca de otras mujeres jóvenes o señoras, al parecer las mujeres jóvenes que se sentían más seguras cerca de otras mujeres habrían tenido experiencias de violencia muy agresivas con hombres, mientras que las mujeres jóvenes que quisieron estar en lugares con poca afluencia de viajeros, fueron las que fueron más

violentadas por mujeres y hombres en pleno desplazamiento del Metro. Cabe mencionar que para estos casos, las mujeres jóvenes regularmente viajaban solas, esta individualidad arraigada sugiere que la libertad de las personas, da como resultado una sinuosa y específica, percepción sobre su experiencia vivida en el espacio público, basado en compendio de historias, imaginación y de la construcción geográfica (Bankey, 1999) pero además, la agorafobia surge como una *“inestabilidad en la pérdida de cierto control del espacio, “es censura para el sujeto ... la clara delimitación de las fronteras corporales... es fundamental para el actividad de los sujetos,... la vida en la ciudades requiere que los sujetos deben ser capaces de controlar y aislar su cuerpo” (ídem, 1999, p, 13)*. Con esto se deduce que las mujeres jóvenes cuando están en un estado agorafóbico tienden a buscar zonas de seguridad debido a una pérdida el control en su espacio. Esta seguridad, no es la única forma en la que la mujer joven se siente a salvo, de nueva cuenta, aparece la dependencia de viajar con algún familiar, algún amigo, les hace tener seguridad al viajar, esta dependencia a los lugares donde se siente a salvo, implica que su seguridad está en manos de alguien o de lugares, en quien está anclada la seguridad, y asienta que su libertad también está en manos de los hombres y mujeres agresores. Esto indica que las mujeres tienen estas tan recurrentes conductas agorafóbicas, implica que su sensación de desamparo es muy fuerte. Cabe mencionar que la sensación de desamparo además tiene otro componente que al parecer es la forma en que las mujeres jóvenes desarrollan la agorafobia de una manera más rápida, y es que las mujeres jóvenes que tiene una alta sensibilidad emocional, *“Heidegger también sugiere que los estados de ánimo y los estados mentales pueden afectar la capacidad para hallarse en el espacio, los estados de ánimo podrían generar una pérdida de la relación con las cosas, es decir lo que protege al hombre a la estructura de su espacio” (Davidson, 2000, p 646)*, las mujeres jóvenes son más propensas a desarrollar agorafobia rápidamente, cuando son expuestas a diversas formas de agresiones, ciertas reacciones que produce el cuerpo al momento en que la mujer joven siente amenazada, están relacionadas a las sensaciones de desamparo pero de una manera en que esta sensaciones físicas son asociadas por la mujer joven al temor de ser agredidas, lo cual dispara una forma bastante rápida sensaciones físicas de sudoración de manos, exaltación. Se asume entonces que la mujer joven a través de *“un espectro continuo o continuo de estas experiencias... conecta sus ansiedades y miedos con el mundo externo” (Bankey, 2004, p, 348)*. Ejemplo de ello, cuando el vendedor ambulante siguió a una mujer joven después de intentar venderle un producto y de una manera insistente

entablar una conversación con ella, la mujer joven tuvo conflictos de sensaciones que no pudo manejar. No obstante esas sensaciones posteriormente se disiparon, pero con la constante forma de sentirse intimidada por los vendedores ambulantes, o jóvenes “tepiteños” en otra situación distinta, como abordarlas en el interior del Metro cuando iba algo vacío, volvió a reproducirse esas sensaciones físicas. Es evidente que cuando la mujer joven sintió temor que se canalizo hacia estremecimientos físicos, lo que le contrajo un conflicto de sensaciones, el no saber cómo evadir la insistencia del vendedor ambulante. lo que está claro es que dificultades en desplazamiento del espacio social ...la agorafobia es muy recurrente...parecen implicar una desestabilización, entre la frontera del ser interior y el mundo exterior (Davidson 2000), cuando las mujeres jóvenes que tuvieron este tipo de experiencias de violencia desarrollaron conductas agorafóbicas, más rápido, es decir su rechazo por el Metro fue provocado por el no saber cómo manejar la situación, el sentir miedo por la apariencia de los agresores, sin que se haya tenido que pasar por los estadios de violencia como se ha mencionado previamente, es en pocas palabras un camino más directo originado por una forma de violencia divisado por la mujer joven como bastante amenazante que pone a prueba el límite a la mujer joven.

Conclusiones

Tras haber examinado el resultado de los análisis de información, se dedujo que para la mujer joven viajar en Metro resulta un ambiente hostil, debido a la violencia que las mujeres jóvenes sufren. En este sentido es debido precisar que el concepto de violencia resultó ser un aliciente fundamental para la investigación, a pesar de que se han hecho numerosos estudios acerca de este tema. Su importancia radica en que tiene una estrecha relación con conductas agorafobias. Para entender el origen de esta relación se identificó los tipos de violencia ejercida por los agresores. Se dedujo que la violencia es percibida por la mujer joven en ⁸⁵grados de severidad, es decir que dependiendo de la sensibilidad de la mujer joven, las agresiones le causaran un mayor impacto emocional. Cabe señalar que la violencia no solo es ejercida por hombres sino que también otras mujeres que agreden a mujeres jóvenes. Este tipo de violencia a su vez se divide en dos variantes, una es la violencia donde la agresividad de otras mujeres infiere agresión física a la mujer joven, el otro tipo de violencia son las agresiones sexuales. Las mujeres jóvenes que sufrieron este tipo de violencia quedaron un tanto perplejas, no dieron crédito a ser objeto de este tipo de agresión por otras mujeres. Es preciso señalar que este es un tipo de violencia se descubrió en vagones exclusivos para mujeres. En este caso de violencia las mujeres agresoras no fueron identificadas con una edad definida en ⁸⁶aparición, es decir, no prevaleció algún rango de edad definida de las agresoras. Caso contrario de agresores masculinos, donde la mujer joven definió la aparición de sus agresores en una clasificación de estereotipos, que son asignadas desde de propia experiencia, de la mujer joven en el Metro, en el ámbito familiar y social. Estos estereotipos van tomando forma en la medida que las mujeres jóvenes van teniendo más experiencias intimidantes. Por ejemplo, una mujer joven que ha experimentado más la violencia sexual por hombres mayores de 35 a 50 años, percibirá a estos hombres como a amenazantes, de igual manera sucedió algo similar con hombres jóvenes: vendedores ambulantes, jóvenes “Tepiteños” jóvenes vándalos, su forma de vestir, hablar fueron factores relacionados directamente con la violencia, su apariciones resultaba intimidante

⁸⁵ Con grados de violencia se especifica a la tolerancia tiene una mujer joven es agredida.

⁸⁶ Las agresoras de las mujeres jóvenes carecieron de un rasgo similar, es decir, que no hubo alguna característica como aparición en sentido de la edad que la mujer joven distinguiera a sus agresoras

para las mujeres jóvenes. Por esta revelación se deduce que la mujer joven tiene imágenes definidas de sus agresores asociados comúnmente en su imaginario como de delincuentes. No obstante la mujer joven también tuvo agresiones por hombres que no precisamente están dentro de estas categorizaciones. Aquí se han expuesto como las forma de violencia afectan de manera significativa a la mujer joven, sin embargo es evidente una característica particular sobre su territorialidad que está relacionada con la proxemia, concepto de Hall (2009). La territorialidad está arraigada profundamente a la proxemia y distermia, la proxemia no solo interfiere en la cercanía con el otro, sino que además la proxemia actúa en una forma de protección territorial personal, es decir mediante su proxemia, la mujer joven pudo interpretar ciertas actitudes de los hombres agresores lo cual le permitió (en ocasiones) alejarse o interceder con las estrategias de movimiento. Para evitar ser agredida. En ese sentido, la proxemia de la mujer joven comprende la distancia en relación a los de más que puede ser lejana, es decir lejos de su alcance. Cuando la mujer joven observo a hombres sospechosos tomo precauciones para no ser agredida. En este sentido los acercamientos de los otros son interpretados por la mujer joven como una intención de agresión por tocamientos, de ahí que la mujer joven prefirió tomar distancia con respecto a los otros. Los acercamientos con los otros también fueron interpretados por la mujer joven como acorralamientos, son una forma de acercamiento proxémico, y que invade el territorio personal de la mujer joven. Cabe señalar que el acorralamiento que ejerció el hombre fue con diversas posiciones corporales hacia la mujer joven. Las mujeres jóvenes experimentaron una sensación de ⁸⁷aprisionamiento del cual no podía escapar. Se deduce entonces que la relación entre la proxemia y la territorialidad, actúa como un mecanismo de defensa, una forma de defender el territorio de la mujer joven haciendo prevalecer su integridad. Estas características si bien forman parte de una estrategia defensiva de la mujer joven, articulan una relación con las restricciones espaciales. El ejemplo citado anteriormente denota como las mujeres jóvenes tomar distancia física debido a que son conscientes que pueden ser agredidas. Esto significa que la mujer joven comienza con conductas de restricciones espaciales. Esta es una de las evidencias que al igual que la violencia, la conducta agorafóbica se incrementa progresivamente en la mujer joven, en ese sentido

⁸⁷ La relación directa entre el acorralamiento y la sensación de aprisionamiento, denota que las sensaciones que experimenta la mujer joven se anclan en el espacio.

se deduce que en tanto la mujer joven sufre más agresiones, incrementan las ⁸⁸conductas agorafóbicas. Otro de la agorafobia es una consecuencia combinada de factores, como: en el lecho familiar es donde a la mujer joven se le enseña a tener ⁸⁹precaución acerca del desplazamiento en espacios públicos como el en el Metro, en otro nivel, están los comentarios de otros que la mujer joven ratifica por noticias divulgadas por medios de comunicación. En otro nivel, la experiencia de la mujer joven. Estos elementos, en su conjunto infieren en la mujer joven un sentido de vulnerabilidad, que a través de estar continuamente expuesta a la violencia, desarrolla la sensación de desamparo, que es la sensación más prevaleciente en las conductas agorafóbicas de la mujer joven. La relación de esta sensación con la agorafobia, se dedujo a partir de que la mujer joven percibe que está sola, desprotegida ante una situación de agresión, debido fundamentalmente que ni las propias mujeres entran en su ⁹⁰auxilio cuando necesita apoyo. Esta actitud de los otros, es una forma de retroalimentar la sensación de desamparo de la mujer joven, debido a que la mujer está sola, en su desplazamiento por el Metro.

Si bien se acaba de destacar los hallazgos destacados durante la investigación, los planteamientos acerca de los tipos de violencia, ⁹¹verbal, miradas acosadoras, ⁹²toma de fotografías y videos, pudieron ser identificados durante el trabajo de campo y el análisis. Por otro lado las estrategias de movimiento, el uso de los accesorios como mochilas, bolsos, Así como el manejo de la corporeidad. También fueron identificados según el planteamiento del objeto de investigación.

Ahora bien, lo que emerge con el análisis de la investigación, es que las mujeres jóvenes tienden a sufrir diversos tipos de agresiones de acoso, son vulnerables no solo desde su propia perspectiva sino que se ratifica con esta investigación. El temor y miedo que las mujeres jóvenes experimentan es debido a una sugestión de que algún agresor les

⁸⁸ Cabe mencionar que la mujer joven al sugestionarse a ser agredida retroalimenta su temor, situación que progresivamente le impidan estar en andén o interior del vagón del Metro

⁸⁹ El sobre proteccionismo les es transmitido a la mujer joven a lo largo de su infancia, juventud, que desde una mirada objetiva, es una forma de restricción espacial, tiene una especial relación con las restricciones espaciales provocadas con la violencia, debido a que, en la mujer joven se denota una sensación de desamparo.

⁹⁰ La indiferencia que la mujer sufre en el Metro por parte de los otros no hace más que marginar a la mujer joven, debido a que su bienestar no es del interés de los demás usuarios del Metro.

⁹¹ En la intimidación verbal se identificaron algunas pequeñas variantes estas son los piropos, y el doble sentido con que se habla coloquialmente. La forma en que los agresores usan las palabras para referirse a la mujer joven se una forma sutil refiriéndose a ella por su apariencia física aludiendo a alguna parte de su cuerpo de forma incisiva.

⁹² Los hombres adoptaron ciertas estrategias para poder hacer una captura fotográfica o de video hacia la mujer joven. Lo que destaca la insistencia de acosar a la mujer joven con dispositivos móviles.

responda si intentan defenderse de forma directa es decir, enfrentar a su agresor, si son violentadas, Las sensaciones que la mujer joven experimenta cuando es violentada, alteran la percepción de la mujer joven en el Metro, las sensaciones como exaltación, sensación de opresión, y de desamparo denotan que las conductas agorafobias son evidencia de un desorden emocional a una estructura compleja de relación de la mujer joven con el espacio lo cual se podría lustrar como: mujer joven- sujeto-espacio, donde es poco agredida. Cuando la mujer ya es agredida continuamente, esta relación se perturba, en este punto, la mujer joven pretende tomar distancia: mujer joven- espacio-agresor. Posteriormente cuando la percepción de espacio se agrava en la mujer joven, es evidente que presenta conductas agorafóbicas muy fuertes. En este punto, la estructura joven- sujeto-espacio es muy difícil de sostener. Las conductas agorafóbicas en la mujer joven son: no prevalecer por grandes periodos de tiempo en los espacios Del Metro o condiciona su presencia en el por la presencia de potenciales agresores. ⁹³Escapar a lugares dentro del andén del Metro donde no pueda ser agredida, buscar auxilio con la presencia de otras mujeres, para no ser violentada. Estas conductas ratifican que la agorafobia es un desorden de una relación sujeto-espacio, donde el temor a ser agredidas es anclado en los vagones del Metro y en los andenes es debido a este proceso que la agorafobia reconfigura la estancia de la mujer joven en el Metro.

Trabajo de campo: El método

Afrontar la investigación cualitativa, es un camino que inicio aun con preguntas a resolver, debido a que si bien ya se tenía claro que se aplicarían metodologías como, observación flotante, entrevista autobiográfica, aun parecía distante cuestiones referentes a cómo debería contactarse a la mujer joven para que accediera a formalizar una entrevista, fue este cuestionamiento el punto de partida para pensar cómo resolver este dilema. En este sentido, es importante destacar que para hablar con la mujer joven y acordar la entrevista autobiográfica, fue necesario observarla en diversos momentos de tiempo: por las mañanas, entre 6 y 10 de la mañana, por las tardes entre 4 y 11 de la noche. Así como lugares dentro del Metro: trasbordos entre estaciones, los andenes de la

⁹³ La forma en que la mujer joven intenta escapar de la situación de violencia es otra conducta agorafobias en la cual la mujer joven escapa para mantenerse a salvo, en ocasiones busca un lugar donde no haya gente o cerca de otras mujeres.

estación, así como el interior del vagón, en transiciones de desplazamiento entre estación y estación. Después de haber observado a la mujer joven en estos espacios. La conclusión fue que la estrategia metodológica más viable era la de hablar con la mujer joven durante su espera en el andén de la estación por el próximo Metro. El tiempo de espera resultó ser razonable, si se toma en consideración que es un espacio con mucho movimiento. Cabe mencionar que para demostrar la efectividad de esta estrategia, se probó durante horas pico y espacio de tiempo entre estas horas. resultó que durante las horas pico, poco más de la mitad de las mujeres jóvenes asentaron tener una entrevista, debido fundamentalmente a que el tiempo de espera para abordar el Metro fue más prolongado, debido a la alta concentración de usuarios y usuarias en el andén de la estación. En contraste a esta situación, el tiempo entre horas pico, surtió mayor efectividad. Algo que se debe tomar en consideración, es el de proyectar confianza con la mujer joven, con un lenguaje amable y ser presentable, es decir, llevar un atuendo que no denote a ⁹⁴estereotipos. Debido a estas previsiones, algunas mujeres jóvenes se sintieron más cómodas, y permitieron una continuidad de la conversación durante su recorrido, en el mismo instante del acercamiento. Situación que permitió realizar parte de la entrevista autobiográfica. Posteriormente, otras mujeres jóvenes aceptaron tener una entrevista durante su desplazamiento, tras una previa entrevista autobiográfica en su domicilio. cabe mencionar que en esta forma de entrevista autobiográfica, la mujer joven rememora las experiencias previas que había tenido con un discurso más expresivo, es decir, emergían periódicamente recuerdos con mayor facilidad, denotaba además de expresiones faciales, o tono de voz alto o tenue cuando platicaba algunas experiencias por el tipo de violencia los estremecimientos que sintieron, la forma en como describían la apariencia, de sus agresores (vendedores ambulantes, hombres mayores, jóvenes “tepiteños”). Es preciso mencionar que las mujeres jóvenes, por supuesto nunca se percataron que hacían este tipo de expresiones. Las mujeres jóvenes con las que no se pudieron concertar una entrevista autobiográfica durante el desplazamiento, fueron por la causa referida previamente por sus actividades cotidianas, viajaban siempre en el vagón de mujeres, sus propias actividades cotidianas fue un obstáculo para concertar un horario específico para poder realizar este tipo de entrevista.

⁹⁴ La presentación personal con aspecto formal, fue un factor importante para poder tener una conversación con la mujer joven, ya que se demostró eventualmente, la mujer joven identifica a la mayoría de sus agresores hombres, mediante estereotipos relacionados con la delincuencia(hombres jóvenes pandilleros, vendedores ambulantes).

No obstante estas mujeres jóvenes mostraron tener un interés en realizar este tipo de entrevista si se hubieran dado las condiciones para realizar la entrevista.

Por lo que se refiere a la observación flotante, de igual manera acontecieron algunos inconvenientes. En las llamadas horas pico el acceso es restringido para los hombres en los primeros vagones del Metro, debido a las políticas de división espacial del Metro en para que las mujeres viajen más seguras. Debido a esta situación, fue complicado realizar una óptima observación flotante en estos vagones, solo ocasionalmente, el acceso fue posible gracias a que algunas mujeres me permitieron el acceso. En este aspecto, la investigación sobre la violencia de mujer a mujer joven, solo estuvo sujeta a los discursos de las mujeres joven en su entrevista autobiográfica, y de la poca observación flotante que se pudo rescatar. Un aspecto metodológico que se descubrió de forma espontánea, fue cuando el proceso de entrevista autobiográfica con la mujer joven había culminado., varias aún mantienen contacto de repente al recordaran experiencias de violencia pasadas o que habrían sufrido recientemente, las hacían llegar mediante correo electrónico. Que fue la forma en que se tenía contacto con las mujeres jóvenes para concertar las citas de entrevista. Esta forma de mantener contacto es una forma efectiva de tener un constante monitoreo sobre las mujeres jóvenes cuando son agredidas. Esta forma de comunicación podría haber sido de mayor utilidad si se hubiera podido aplicar como una estrategia metodológica como complemento a la entrevista autobiográfica, con todas las mujeres entrevistadas, debido a que como pudo notarse, algunas mujeres jóvenes tuvieron más experiencias de violencia, incluso semanas después de haber sido tomada la entrevista autobiográfica. Por consiguiente se deduce que las diversas dificultades metodológicas, sirvieron para ilustrar que cuando se afronta la investigación en campo no todo está resuelto, se deben ir resolviendo la distancia, el contacto con el fenómeno o sujeto de estudio, deben surgir propuestas metodológicas a base de observación previa, para reducir esta distancia, a través de un proceso de ensayos y errores pero que a su vez esos errores van ajustando la metodología a manera de alcanzar el sujeto u fenómeno de estudio.

Perfil de la mujer joven

Debido a que durante el proceso de investigación, surgieron evidencias de que más mujeres jóvenes fueron agredidas, se redefinió el rango de edad de 18 a 25 años a 15 a 27 años. Las características de mujeres jóvenes en el rango de edad mínima, son por un

lado, estudiantes de secundaria-preparatoria-Universidad. En el caso opuesto del rango de edad, son mujeres dedicadas a actividades de, de oficinistas, obreras. Cabe señalar que las mujeres que resultaron ser más vulnerables, son las mujeres más jóvenes estudiantes, de 15 a 19 años, de ahí a que se ampliara este rango de edad, debido que al parecer son intimidadas con más facilidad. Las mujeres jóvenes de 20 a 27 años también son vulnerables, sin embargo, las mujeres más jóvenes al parecer tienen poca experiencia en su desplazamiento por el Metro. Es importante señalar que la mayoría de las mujeres jóvenes de 15 a 19 años, proviene de una vida cotidiana proteccionista en el lecho familiar. Tomando en cuenta esta condición, la mayoría de las ocasiones la mujer joven no sabe cómo actuar cuando es agredida. Cabe señalar que un rasgo particular de estas mujeres jóvenes es que utilizan regularmente uniforme escolar, esta particularidad supone una desventaja debido a que son fáciles de identificar para agresores. Debido a que las mujeres jóvenes que fueron agredidas cuando iban de camino a la escuela. Sin embargo, el que las mujeres jóvenes sean más jóvenes, no implicó alguna diferencia bastante significativa en cuanto a la forma en que perciben a los agresores, así como la violencia ejercida hacia ellas.

Estrategia de análisis

El objetivo de la investigación se logró debido a una planificación bien elaborada durante el proceso de análisis de la información, es fundamental aclarar las pautas para procesar la información debido a que sin una correcta planificación, se da el caso de que no se alcancen los objetivos de la investigación. Cabe mencionar que además debe asumirse un criterio minucioso, durante el análisis la información se revisó varias veces tanto como fue necesario siguiendo a demás alguna intuición sobre una situación o comentario particular en el discurso de la mujer joven. Con esta estrategia se consiguió dilucidar con más detenimiento los testimonios de las mujeres jóvenes. Este tipo de análisis permitió construir los diversos perfiles de agresores y las formas de violencia que ellos ejercen en las mujeres jóvenes, lo que posteriormente permitió interpretar los significados, sensaciones, temores, conductas de restricciones espaciales de las mujeres jóvenes. Es importante destacar que para el análisis además se tomaron en consideración, el lenguaje corporal, tono de voz, debido a que en algunos momentos del transcurso de la entrevista la mujer joven, bajaba o subía el volumen y tono de voz, además acentuaba posturas expresiones faciales de descontento enojo, miedo, seriedad

relacionados con las agresiones que sufrió. Si bien previamente ya se había mencionado el tipo de lenguaje que mostraba la mujer joven durante la entrevista, fue incluida en el análisis debido a que permitió indagar más sobre las agresiones que tuvieron una significancia más explícita y aquellas que parecieron haber tenido mayor impacto emocional en la mujer joven. Para la información obtenida de la observación flotante fue elegido el mismo criterio de la entrevista autobiográfica, un análisis de texto sobre el contexto que prevalecía en el Metro donde emergieron las formas de violencia a la mujer joven. Las notas de audio y las notas escritas, fueron un apoyo destacado en ambos casos permitió una mayor fluidez de la entrevista autobiográfica y por otro lado, prestar más atención sobre el lenguaje corporal, de la mujer joven, expresiones que denotaba periódicamente. En el caso de la observación flotante la utilidad de las notas de audio-escritas consintieron una mayor atención dentro del vagón del Metro y en los andenes de la estación, represento además una mejor forma de hacer observación flotante debido a que casi todo lo que se observaba quedaba grabado en la nota de audio, que al momento de reproducirla recapitulaba lo acontecido surgían sucesos que no quedaban grabadas pero que si habían sido observadas.

Reflexiones sobre de la discusión teórica

El planteamiento del objeto de investigación comprendió una discusión teórica de los conceptos propuestos para la investigación, los cuales resultaron ser muy convenientes debido a que se ajustan a la realidad analizada sin diferencias significativas, es decir, que no hubo concepto que no atendiera el fenómeno estudiado. Cabe mencionar que se pudieron identificar algunos aspectos reveladores gracias a los planteamientos de esta investigación, tiene que ver con la función de la territorialidad, relacionada con la proxemia, ambas son utilizadas como estrategia de evasión de la mujer joven hacia los otros, cuando la mujer joven sintió intimidación así que adopto estas medidas.

el espacio vivido, fue un concepto vital para la investigación, en este concepto se dilucidan las experiencias cotidianas de la mujer joven, en esta investigación, las experiencias fueron un punto clave para la interpretación de la experiencia de la mujer joven, En este sentido el espacio vivido aporta un fuerte acercamiento hacia un sujeto de estudio, permite ver la relación del sujeto(mujer joven) con el espacio (Metro), el análisis de la experiencia no solo revelo como las formas de violencia afectan de forma progresiva, a la mujer joven, que por consiguiente fueron emergiendo, las conductas

agorafóbicas. Con el concepto de espacio socialmente construido aporta esa dimisión social, la conexión entre la mujer joven y los sujetos, mediante este concepto, se puede discernir como el actor social, por ejemplo, agresores de las mujeres jóvenes, tiene un cierto consenso, por parte de otros hombres, que al momento de agredir a la mujer joven, se asume por los propios hombres como algo aceptable. O que generalmente existe indiferencia, (Por supuesto que no se ha generalizado, no obstante es lo que se pudo detallar al respecto del concepto). Las estrategias de movimientos corporales, y la corporeidad permitieron tener un acercamiento no solo teórico sino que me permitió, sin perder objetividad, ser más empático con las entrevistadas lo que fue de gran utilidad, me permitió un mayor acercamiento durante el proceso analítico comprender desde otra perspectiva, como la mujer joven es agredida en su cuerpo. Por otro lado, mediante estos conceptos se puede identificar como la mujer joven adopta estrategias defensivas para no ser agredida o al momento que se les violenta verbalmente con los llamados piropos, o las frases en doble sentido.

Un conjetura que se distingue por ser una revelación durante el análisis fue el de haber incluido una discusión teórica acerca de las sensaciones. Se destaca este punto debido a que hubiera representado un análisis en otro nivel, o con más profundidad sobre esta cuestión, debido a que se careció de teoría sobre ese aspecto. Un mayor conocimiento teórico, hubiera representado un mayor nivel de acercamiento acerca de las sensaciones (desamparo,) que sintió la mujer joven cuando fue agredida. Es importante destacar además la importancia de las sensaciones en el aspecto físico (exaltación, sudoración, pulso rápido del corazón) que son sensaciones que advierten que la condición agorafobia se está incrementando en la mujer joven, debido a que mediante estas sensaciones se encarna el miedo en la mujer joven y al mismo tiempo se ancla su temor en el espacio. Para la propuesta teórica sobre el tema se citan ⁹⁵autores como: Lang (1968) con su modelo tridimensional de la ansiedad. O la de teoría tridimensional del sentimiento de Wundt (1896), agrado-desagrado; tensión-relajación y excitación-calma. Y en el aspecto de las sensaciones físicas. Díaz-Benjumea, María Dolores J. - Craske, M.G: - Barlow, D.H. especialistas sobre el tema de estas sensaciones relacionadas con a la agorafobia. es necesario precisar que la violencia como contraparte de la

⁹⁵ Los textos, Psicología de La Emoción: El proceso emocional Mariano Chóliz Montañés Dpto de Psicología Básica Universidad de Valencia,2005. Y "Panic Disorder and Agoraphobia", Michelle G. Craske y David H. Barlow, capítulo 1 de Clinical Handbook of Psychological Disorders, (comp. David H. Barlow), The Guilford Press, New York, 2001. Fueron sugeridos debido a que en estos textos se tienen análisis que problematizan al espacio e relación a los procesos emocionales.

investigación, se ha demostrado, que tiene una relación directamente proporcional la agorafobia, se deduce entonces que lo que implica que el origen de estas sensaciones que afectan a las mujeres jóvenes, son provocadas por la violencia a la que son expuestas, cabe señalar que se reveló que estas sensaciones son condicionadas a los agresores cuando se tiene encuentros con ellos, es decir, las mujeres jóvenes tuvieron estas sensaciones con solo ver a los vendedores ambulantes o jóvenes Tepiteños lo que implica una retroalimentación de su miedo. Si bien se dio un ejemplo específico de la relación existente entre la agorafobia y la violencia que sufre la mujer joven. Tener un conocimiento más específico sobre las causas de estas sensaciones hubiera permitido explicar y entender más sobre estas sensaciones físicas. Por otro lado, si bien la sensación de desamparo fue una revelación durante la investigación, pudiera haberse tomado en consideración el aspecto emocional que tiene la mujer joven, un aporte teórico en este sentido hubiera permitido plantear con más bases el estado anímico de la mujer joven relacionada con esta sensación, se enfatiza la importancia de este punto debido a que la agorafobia confirma la sensación de desamparo, que es el resultado de una impresión muy grande originada por la violencia, y que como se discutió anteriormente, está relacionada profundamente con la agorafobia.

Estudiar la violencia de género que sufre la mujer joven aporta algo nuevo, se deduce que no es un camino terminado, los hombres agresores también suelen tomar estrategias para agredir a la mujer joven, la más moderna es el uso del teléfonos celulares u otros dispositivos portátiles para filmarlas sin su consentimiento. Los conceptos espaciales como espacio vivido territorialidad, son fuertes para planteamientos para este tipo de investigaciones, ayudan a entender una perspectiva innovadora que como se ha demostrado hay conflictos en grupos vulnerables como las mujeres jóvenes que son agredidas que es debido a esta violencia que sufren condiciones agorafóbicas.

Camino a seguir

A continuación, se presentaran algunas ideas que surgieron como indicios de nuevas investigaciones, algunas son asociadas a las revelaciones presentadas en esta investigación de la investigación que representan un camino a investigar. En este sentido hay aspectos que no fueron contemplados teóricamente, lo que permite abrir el camino a otros aspectos teóricos.

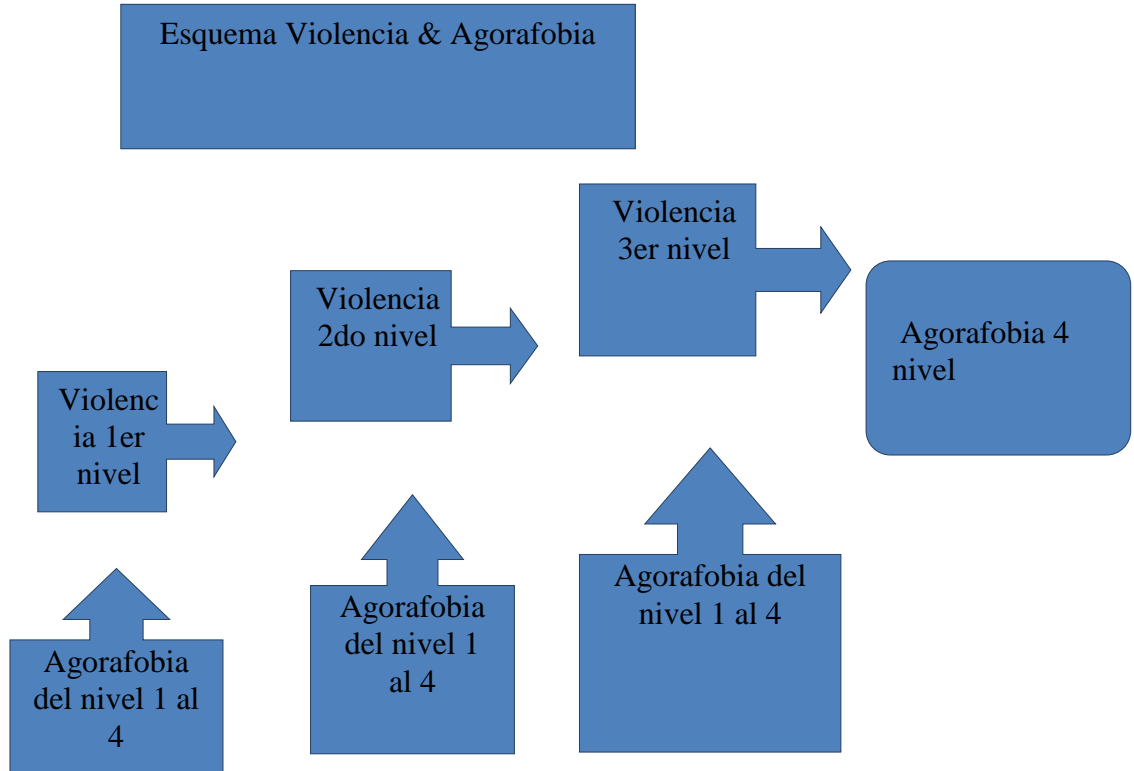
En el caso de la agorafobia las sensaciones físicas son aspectos que dejaron de lado, no se planteó de manera más específica en la investigación. Se destacan estas sensaciones debido a que del análisis salieron a relucir casos donde las mujeres jóvenes experimentaron de sensaciones como exaltación, aceleración del corazón, sudoración de manos que son indicios de sensaciones físicas relacionadas con la agorafobia, emergen cuando las mujeres jóvenes son intimidadas tras haber tenido varias experiencias de violencia por parte de hombres jóvenes “tepiteños”, y vendedores ambulantes. Si bien para los objetivos de esta investigación se aplicó a mujeres jóvenes en su desplazamiento por el Metro, de igual manera este fenómeno se puede analizar en otros espacios públicos, donde podría intervenir la relación de mujer con la violencia, e identificar patrones de conductas agorafobias.

La violencia sexual de mujeres a mujeres jóvenes, a aparecer como un nuevo cuestionamiento, debido a que las mujeres jóvenes no habrían experimentado agresiones sexuales en el vagón de las mujeres, que llegaron a tener incluso sensaciones un tanto de extrañeza, una reacción de no saber cómo actuar ante esa situación. En ese sentido, no se pudo abundar más sobre este tipo de violencia, debido fundamentalmente, a que es una forma de violencia nueva.

Las sensaciones emocionales como la sensación de desamparo, sugestión, son predominantes en las conductas agorafóbicas, denotan que las sensaciones juegan un papel preponderante en la relación del sujeto (mujer joven) con el espacio (Metro). Es decir, que no se puede asumir la sensación del miedo como como una causa directa de las agresiones o violencia, si no que existe un proceso complejo de sensaciones entre en espacio del miedo y el sujeto, poner énfasis en las sensaciones es un punto clave para entender las problemáticas que acontecen en las relaciones de los sujetos con su espacio.

Cuadros anexos

Cuadro anexo I



Cuadro anexo II

Cuadro de entrevistas

entrevistada	duración de la entrevista	numero de sesiones	lugar de realización
Entrevistada 1	Primer entrevista 40 minutos segunda entrevista 3 horas tercera entrevista 2:40 horas	3	Anden del Metro, interior delo Vagón Del Metro, casa de la entrevistada

Entrevistada 2	<p>Primer entrevista 35 minutos</p> <p>segunda entrevista 2:15 horas</p>	2	<p>Anden del Metro, interior delo Vagón Del Metro, casa de la entrevistada</p>
Entrevistada 3	<p>Primer entrevista 20 minutos</p> <p>segunda entrevista 2:50 horas</p> <p>tercera entrevista 2:20 horas</p>	3	<p>Anden del Metro, interior delo Vagón Del Metro, parque publico</p>
Entrevistada 4	<p>Primer entrevista 30 minutos</p> <p>segunda entrevista 3 horas</p>	2	<p>Anden del Metro, interior delo Vagón Del Metro, calle- parque</p>
Entrevistada 5	<p>Primer entrevista 20 minutos</p> <p>segunda entrevista 2 horas</p> <p>tercera entrevista 2:30 horas</p>	3	<p>Anden del Metro, interior delo Vagón Del Metro, patio- casa de la entrevistada</p>
Entrevistada 6	<p>Primer entrevista 20 minutos</p> <p>segunda entrevista 2:20 horas</p>	2	<p>Anden del Metro, interior delo Vagón Del Metro, casa de cultura</p>
Entrevistada 7	<p>Primer entrevista 25 minutos</p> <p>segunda entrevista 3 horas</p> <p>tercera entrevista 1:50 horas</p>	3	<p>Anden del Metro, interior delo Vagón Del Metro, explanada de palacio municipal de Naucalpan</p>

Entrevistada 8	<p>Primer entrevista 30 minutos</p> <p>segunda entrevista 2 horas</p> <p>tercera entrevista 2:20 horas</p> <p>cuarta entrevista 1.30 horas</p>	4	<p>Anden del Metro, interior delo Vagón Del Metro, casa de familiar</p>
Entrevistada 9	<p>Primer entrevista 20 minutos</p> <p>segunda entrevista 2 horas</p> <p>tercera entrevista 2:10 horas</p>	3	<p>Anden del Metro, interior delo Vagón Del Metro, casa de la entrevistada</p>
Entrevistada 10	<p>Primer entrevista 20 minutos</p> <p>segunda entrevista 2.35 horas</p> <p>tercera entrevista 2 horas</p>	3	<p>Anden del Metro, interior delo Vagón Del Metro, patio casa de entrevistada</p>
Entrevistada 11	<p>Primer entrevista 30 minutos</p> <p>segunda entrevista 3 horas</p> <p>tercera entrevista 2:10 horas</p>	3	<p>Anden del Metro, interior delo Vagón Del Metro, casa de la entrevistada</p>

Bibliografía

- Altman, I., Nelson, P. A. u Lett, E. E.(1972). The ecology of home environments. Catalog of selected documents in psychology. Washington DC: American Psychological Association.
- Aceves. F (1997).La territorialidad. Punto nodal en la intersección espacio urbano, procesos de comunicación movimiento social. Universidad de Guadalajara México extraído el 18 de febrero del 2009
- Altman I. (1977) Privacy Regulation: Culturally Universal or Culturally Specific
- Alland, A. Jr. (1972): The human imperative, Nueva York, Columbia University Press.
- Augé, Marc 2008 Los no lugares, Gedisa, Barcelona.
- Ardrey, R. (1966): The territorial imperative, Nueva York, Dell.
- Ardrey, R. (1967): African genesis, Nueva York, Dell.
- Altman, I. (1975). The environment and social behavior: Privacy, personal space, territoriality and crowding. Monterrey (Ca.): Brooks/Cole.
- Anthony Vidler, 1991.Siegfried Kracauer, Architekt und Schrift- steller,” 342. 83. “Agoraphobia: Spatial Estrangement in Georg Simmel and Siegfried Kracauer
- Aguilar Miguel Angel D, Cervantes O Blanca Eugenia. La ciudad como amenaza. El miedo a la ciudad, o el metro y el arte de la desaparición. Psicol. Am. Lat. n.10 México jul. 2007. Disponible en:

http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2007000200007

Bailly, Antoine y Hubert Beguin (2000), *Introducción a la Geografía Humana*, Ed. Salvat-Masson, Madrid, 185 p

Bourdieu, Pierre (1988) *La Distinción*. Madrid: Taurus

Bankey, Ruth. 2004 *The agoraphobic condition*. *Cultural geographies*. 11(3): 347–355. ISSN: 1477-0881. Disponible en:
<http://dx.doi.org/10.1191/1474474004eu311ra>.

Butler, Judith (2007) *El género es disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós

Butler, Judith (2001) *Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción*. Madrid: Cátedra.

Butler, Judith (2004) *Lenguaje, poder e identidad*. Madrid:

Butler, Judith. *Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista** Artículo en inglés Publicado en español en *Debate feminista*, 18 (1998): 296-314. ... *Actos performativos y constitución del género*.

Borja, Jordi “*Ciudadanía y Espacio Público*” en *Ciudad real, ciudad ideal. Significado y función de los espacios urbanos modernos*. Barcelona. Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona. 1998.

Brooks Gardner, Carol (1994), “*Out of place: Gender, public places and situational disadvantage*”, en Roger Friedland y Deirdre Boden (edit.), *Nowhere, Space, Time and Modernity*, Berkeley: University of California Press, pp. 335-355.

Bailly, Antoine. “Lo imaginario espacial y la geografía: en defensa de la geografía de las representaciones”, en *Anales de Geografía*, núm. 9, Madrid, Universidad Complutense, 1989, pp. 11-19.

Bourdieu, Pierre. 2000 *La dominación masculina*. Barcelona, Anagrama,. BRU, Josepa. “El cuerpo como mercancía”, en Joan NOGUÉ y Joan ROMERO (eds.), *Las otras geografías*. Valencia, Tirant lo Blanch, 2006, pp. 465- 491

Bollnow, Otto F. (1969). *Hombre y Espacio*. Editorial Labor. S.A. Barcelona, España.

Brunet, Roger, Ferras Robert & Hervé Théry 1992 - *Les mots de la géographie*. Dictionnaire critique. Reclus / La Documentation Française, Montpellier/Paris.

Bonfenbrenner, Urie (1987): *La ecología del desarrollo humano*, Paidós Ibérica, Buenos Aires

Brunet, Roger 1992 - *Le déchiffrement du Monde*. In: Brunet, Roger (dir.), *Géographie Universelle: Mondes Nouveaux* : pp.9-271, Hachette/ Reclus, Paris
Cahiers de géographie de Québec, vol.21, n°53-54, 1997: Spécial Paysages et culture

Cisneros, José Luis. *La geografía del miedo en la ciudad de México; el caso de dos colonias de la Delegación Cuauhtémoc* El Cotidiano [en línea] 2008,

Carter, Paul (2002), *Repressed spaces: the poetics of agoraphobia*, London: Reaktion Books

Castells, M. (1979). *La intervención administrativa en los centros urbanos de las grandes ciudades*. *Papers, Revista de Sociologia*, 11, 227-250.

Cepal (1992) *El impacto de los cambios sobre la mujer en América Latina y el Caribe*. *Notas sobre la economía y el desarrollo*. No. 5471548. agosto/septiembre

Buenos Aires: Argentina

C. Taylor, Fuentes del yo. La construcción de la identidad moderna, Barcelona,
Paidós, 1996 (trad. de A. Lizón; revisión técnica de R. A. Díez).

Carmen Pilar Nuévalos Ruiz Universitat de València, España Investigaciones
Fenomenológicas, vol. monográfico 2: Cuerpo y alteridad (2010)

Castells, M. (1988). La cuestión urbana. México: Siglo XXI, 1988. (Edición original en
francés 1972).

Connell, Robert (2003) "La organización social de la masculinidad", en: Masculinidades,
México: PUEG-UNAM, pp.103-132.

Dammert, Lucía. Entre el temor difuso y la realidad de la victimización femenina en
América Latina. En: FALÚ, Ana y SEGOVIA, Olga, eds. Ciudades para
convivir sin violencia contra las mujeres. Santiago, Ediciones Sur. 2002

De Barbieri Teresita. Debates en Sociología. N°8 1993, Sobre la categoría género. Una
introducción teórico metodológica

De Barbieri. M. Teresita Certezas y Malos Entendidos. Sobre la categoría de
Genero, 1996 en estudios básicos de derechos humanos IV, instituto
interamericano de Derechos Humanos, Comisión de la Unión Europea

Delgado, Manuel (1999) *El animal público. Hacia una antropología de los espacios
urbanos*, Barcelona, Anagrama

Delgado Mahecha Ovidio. Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea.
Bogotá : Universidad Nacional de Colombia, Unibiblos, 2003. 254 p.

Davidson, Joyce (2000) A phenomenology of fear: Merleau-Ponty and agoraphobic life-
worlds: This paper is dedicated to Jim Davidson, 1965–2000

Di meo, Guy, 1998, Géographie sociale et territoires, París: Nathan.

.Davis, Flora (1985) La comunicación no verbal. Madrid: Alianza.

Davis, Flora. El lenguaje de los gestos: Emecé, 1975, p 257.

Dammert, Lucia; Karmy, Rodrigo y Manzano, Liliana. (2004) Ciudadanía, Espacio Público y Temor en Chile. 2004. Mimeo. p. 21.

Díaz, M. M. (1992) "Espacio y tiempo en la actividad cotidiana de la población". Publicado en Prácticas de la geografía de la percepción y de la actividad cotidiana. Barcelona. Ediciones Oikos-tau

Enguix Grau, Begoña,- Identidades inteligibles y cuerpos disidentes en la España contemporánea. 2010, Revista Latinoamericana de Estudios sobre el cuerpo

Edward Relph, 1976. Place and placelessness (London : Pion), 156 pp

Francesc Xavier Hernández Cardona. (2002) Didáctica de las Ciencias Sociales. Geografía e Historia. Barcelona. Grao

Frémont, Armand 1976 - La région, espace vécu. PUF, Paris.

Firey, W. (1974). Sentimiento y simbolismo como variables ecológicas. En G.A. Theodorson, Estudios de Ecología Humana, vol. 1, (pp. 419-432), Barcelona: Labor. (Traducción del original en inglés Sentiment and Symbolism as Ecological Variables, American Sociological Review, 10, 140-148, 1947).

Francis, R. (1983). Symbols, images and social organization in urban sociology. En V. Pons, & R. Francis (Eds.), Urban Social Research: Problems and Prospects. (pp. 115-145). London: Routledge & Kegan Paul.

Falú, Ana (2009): Mujeres en la ciudad. De violencias y derechos, Unifem / Red Mujer y Hábitat de América Latina / Ediciones Sur, Buenos Aires.

Francisco de Jesús. (1997) La territorialidad. Punto nodal en la intersección espacio urbano-procesos de comunicación- movimiento social

- Fernández, Ana María (1992) *Violencia y conyugalidad: una relación necesaria. La gestión de las fragilidades y resistencias femeninas en las relaciones de poder entre los géneros* en Eva Giberti y Ana María Fernández (comp.) *La Mujer y la Violencia Invisible* Buenos Aires: Editorial Sudamericana pp. 141-169
- Gevaert, J. *El Problema del Hombre: Introducción a la Antropología Filosófica*, Salamanca, Sígueme, 2003
- Gonzales Francisco de Jesús (1997) "La territorialidad. Punto nodal en la intersección espacio urbano procesos de comunicación movimiento social.
- G.Capron, C.Icazuriaga Montes. S.Levi, E.Ribera Carbo, V.Thiébaud (Ed.) CAPRON Guénola & alii published in "La geografía contemporánea y Elisée Reclus, (2011) 135-159 México D.F: Publicaciones de la Casa Chata, 2011, p.135-159
- Gilberto Giménez *LA SOCIOLOGÍA DE PIERRE BOURDIEU* Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM La obra sociológica de Pierre
- Gruppe, O. (1976). *Teoría pedagógica de la Educación Física*. Madrid:INEF
- Guifford, R. (2007). *Environmental Psychology. Principles and Practice* (3.^a ed.). Colville, WA
- Gardner, C. B. (1995). *Passing by: Gender and public harassment*. Berkeley, CA: University of California
- GARCEFAERRANDMO, y otros (1986). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Universidad
- Haesbaert, Rogério da *El Mito de la Desterritorialización: del "fin de los territorios" a la multiterritorialidad*(2007).
- Heidegger, Martin, *Ser y tiempo*, Editorial Trotta, Madrid, 2006.

Husserl, Edmund, *Idea de la fenomenología*, Fondo de Cultura Económico, México, 1989

Hunter, A. (1987). The symbolic ecology of suburbia. En I. Altman & Wandersman (Eds.). *Human Behavior and Environment: Vol. 9. Neighborhood and community environments*, (pp. 191-219). New York: Plenum Press.

Hall, Edward T. (1989) *El lenguaje silencioso*. México: Alianza Editorial Mexicana/CNCA.

Hall, Edward T. -(1986) *La dimensión oculta*. México: Siglo XXI

Horner, Jean-Michel, 1996, *Géopolitique des territoires*, Perpignan (Francia): Presses Universitaires de Perpignan.

Herrera Hurtado Deibar. Rene... 2008 Corporeidad y motricidad. Una forma de mirar los saberes del cuerpo. *Educ. Soc., Campinas*, vol. 29, n. 102, p. 119-136, jan./abr.

Haesbaert, Rogério da (2007). *O mito da desterritorialização: do “fim dos territórios” á multiterritorialidade*. 3° ed. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil. 400p.

Incháustegui, Teresa y Ugalde, Yamileth (2006): *Materiales y herramientas conceptuales para la transversalidad de género*, Instituto de las Mujeres del Distrito Federal, México

Kolynik, K. Propuesta de un glosario inicial para la ciencia de la Motricidad Humana. En: TRIGO, E; Hurtado, D. Jaramillo. L. (Comp.). *Con-sentido*. Popayán: Universidad del Cauca, 2005. p. 29-37.

Kumel, Friedrich (s/f) *Otto Friedrich Bollnow: las vidas y trabajo*. Disponible en: <http://www.otto-friedrich-bollnow.de/>

- Kunieda, M. & Gauthier, A. (2007). Gender and urban transport: Smart and affordable.,
de <http://www.itdp.org/documents/7aGenderUT%28Sept%29300> (consulta 1/
11/2012)
- Lyman, S. M. y Scott, M. B. (1967). Territoriality: A neglected sociological dimension.
Social Problems, 15, 235-249.
- Lindón, Alicia (2010), “La construcción socioespacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el
sujeto sentimiento”, Departamento de Sociología, Universidad Autónoma
Metropolitana, Campus Iztapalapa, Ciudad de México, pp. 6 – 20
- Lindón Alicia Pensar y habitar la ciudad: afectividad, memoria y significado en el
espacio urbano contemporáneo (Madrid: Anthropos/Universidad Autónoma
Metropolitana), 2006. Territorialidad y Género: una aproximación desde la
subjetividad espacial.
- Levinás, Emmanuel, La teoría fenomenológica de la intuición, Sígueme, Salamanca,
2004
- Lévy, Jean-Paul 1987 - Centres villes en mutation. CNRS (Centre Régional
de Publication de Toulouse), Paris
- Le Breton, D. (2008) La sociología del cuerpo. Buenos Aires: Nueva Visión. a Latina
Juhani Pallasmaa. Ed. Arkinka El Espacio Vivido: La experiencia encarnada y el
pensamiento sensorial.. Lima, Mayo, 2001. (86 a 90 pp.) Trabajo Grupal
- Le Breton,(2011). Antropología del cuerpo y modernidad. Buenos Aires: Nueva Visión
- Loeza, Laura. Organizaciones civiles. Identidades de una elite emergente. México:
Unam, 2008.

Lamas Marta. El género La construcción cultural de la diferencia sexual México 2000.
PUEG Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.

Lamas, Marta Diferencias de sexo, género y diferencia sexual Cuicuilco, vol. 7, núm.
18, enero-abril, 2000, p. 0 Escuela Nacional de Antropología e Historia Distrito
Federal, México

Lorenz, K. (1966): On aggression, Nueva York, Harcourt

Méndez, R. (1988) El Espacio de la Geografía Humana. Geografía Humana. Madrid:
Cátedra. 9-50.

María Celeste Bianciotti -Cuerpo y género: apuntes para pensar prácticas eróticas de
mujeres jóvenes. Aportes de Judith Butler y Pierre Bourdieu. Creator, N°6. Año
3. Agosto-noviembre de 2011. Argentina. ISSN: 1852-8759. pp. 70-82

McLaren, P. Pedagogía crítica y cultura depredadora. Políticas de oposición en la era
posmoderna. Barcelona: Paidós, 1997.

Mc Dowell, (1988). coming in from the dark: feminist research in geography)). En
E~EsJ., Research in Human Geography, p. 155-173. Oxford: Basil Blackwell

Modesto Ángel Ruiz Moreno; Amelia Villena; Jimena Nazaret Cantero Rodriguez.

La agorafobia en perspectiva de género. UGC Psiquiatría. HRU Carlos
Haya. Málaga. Servicio Andaluz de Salud 13º Congreso Virtual de
Psiquiatría.com. Interpsiquis 2012

Mireia Baylina Universitat Autònoma de Barcelona, 1997 123-138 Departament de
Geografia. 08193 Bellaterra (Barcelona). Spain

Morin, E. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Bogotá: Magisterio,
2001.

Martínez Q. Lucía W. Romper el silencio de una violencia de género cotidiana.

Vol. 7 • N° 1 • Enero - Junio 2007 • ISSN 1317-5904 • Universidad de Los Andes •
pp 169-188

Mc Dowell, Linda. 2000.. Género, identidad y lugar, un estudio de las geografías
feministas. Madrid, Cátedra.

Maurice Merleau-Ponty. 1975, Fenomenología de la percepción Ed. Península,
Barcelona 469 pp

Modesto Ángel Ruiz Moreno; Amelia Villena; Jimena Nazaret Cantero Rodríguez 2012

Merleau-Ponty M. (1975). Fenomenología de la percepción. Barcelona:
Península

Massey, Doreen 2005 “La filosofía y la política de la espacialidad”, en Leonor
Arfuch (coord.), Pensar este tiempo: espacios, afectos, pertenencias, Paidós,
Buenos Aires.

Merleau-Ponty, Maurice, Fenomenología de la percepción, Editorial Altaya, Barcelona,
1999

Malberg, T. (1980): Human Territoriality, La Haya, Mouton

Nateras Alfredo Jóvenes mexicanos (globalizados) y problemáticas emergentes locales:
2005

Nuévalos Ruiz Carmen Pilar Alteridad. Corporeidad, Psiafectividad Investigaciones
Fenomenológicas vol monográfico 2: Cuerpo y alteridad Universitat de
València, España (2010)

Pablo Páramo. Andrea Milena Burbano. Universidad Pedagógica Nacional- Universidad Piloto de Colombia. (2007) La experiencia de la mujer en el espacio público a partir del rol social.

Piolle, Xavier 1979 - Les citadins et leur ville. Privat, Toulouse.

Páramo, P., & Burbano, A.M. (2011). Género y espacialidad: análisis de factores que condicionan la equidad en el espacio público Urbano. *Universitas Psychologica*, 10(1), 61-70.

Paula Soto Villagrán 2012.El miedo de las mujeres a la violencia en la ciudad de México. Una cuestión de justicia espacial

Pérez Salaverria , M. Teresa (2011) instituto de investigaciones feministas Inseguridad de las mujeres en los espacios públicos de las ciudades de Améric

Psicología ambiental. Intimidad y Territorialidad. Privacidad y Territorialidad.2015,
<https://psi-ambiental.wikispaces.com/INTIMIDAD+Y+TERRITORIALIDAD>

Reguillo, Rossana. 2005 “Ciudades y violencias. Un mapa contra los diagnósticos Fatales” en Rossana REGUILLO y Marcial GODOY (eds.), *Ciudades translocales: Espacios, flujos, representación. Perspectivas desde las Américas*. Guadalajara, ITESO, pp. 393-412

Rainero, Liliana (2009): “Ciudad, espacio público e inseguridad. Aportes para el debate desde una perspectiva feminista”, en *Mujeres en la Ciudad. De violencias y derechos*, Unifem, Red Mujer y Hábitat de América Latina, Ediciones Sur, Argentina.

Rafestin, Claude, 1979, *Pour une géographie du pouvoir*, París: Librairies Techniques (LITEC).

Reid, A. y Aguilar, M.A. (1991). Barrio y vida cotidiana: una experiencia de trabajo en la reconstrucción de la vivienda. En A

Sack, R. D. (1986): Human Territoriality: Its theory and history, Cambridge, Cambridge University Press.

Sierra. JA Jordán - 1989, Encuentros interpersonales y comunicación vital. Reflexiones antropológico-pedagógicas sobre el protagonismo de la corporeidad. José Antonio Jordán Sierra. 107-115

Sabater, F. El valor de educar. Madrid: Ariel, 1996

Simmel, Georg 1986a Sociología, tomo 2, “Estudios sobre las formas de socialización”, Alianza, Madrid. 1986b “Las grandes urbes y la vida del espíritu”, en Simmel, El individuo y la libertad. Ensayos de crítica cultural, Península, Barcelona.

Santos, Milton (1990), Por una geografía nueva, Madrid: Espasa Calpe

Sartre. Jean Paul 1973 Bosquejo de una teoría de las emociones. Ed. Alianza Editorial, Madrid, , P. 83. [7], Bosquejo de una Teoría de las Emociones, ...

Soja, E. (1971): The political organization of space, Washington, Association of American Geographers.

Tuan, Yi-fu. Geografía Humanística. “Annals of the Association of American Geographers” LXVI No 2, Junio, 1976. Traducción Pilar Bosque Sendra.

Tönnies, Ferdinand 1979 Comunidad y asociación. El comunismo y el socialismo como formas de vida social, Península, Barcelona.

Tuan, Yi-Fu 2007 Topofilia, Melusina, Barcelona. 1977 Space and place: The perspective of experience, Universidad de Minnesota, Mineápolis.

Tibaduiza. Rodríguez Oscar. Tiempo y Espacio, Año 20 Vol., 23 / 2009, Pág. 25- 44. ISSN 0716-9671. La construcción del concepto de espacio

Trigo, E. et al. Creatividad y motricidad. Barcelona: Inde, 1999

Trigo E. et al. (2002). Motricidad y desarrollo humano. Popayán: Red
Internacional de Motricidad y Desarrollo Humano (RIIMH).

Valcárcel. Ortega, J. (2004). “La geografía para el siglo XXI. En Romero, J. Geografía
Humana. Procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado.
Editorial Ariel, Barcelona, pp. 25-53

Van den Berghe, Pierre (1989) El hombre en sociedad. México:
Fondo de Cultura Económica.

Vivas G., Fabiola. Patología del espacio público: las calles del barrio obrero en San
Cristóbal, Venezuela. Quivera, vol. 8, núm. 002, julio-diciembre, 2006, pp

Valentine, Gill. 1989 The geography of women's fear. Area. 21(4): 385-390,.

Veitch, R. y Arkkelin, D. (1995). Environmental Psychology: An interdisciplinary
perspective. Englewoods Cliffs, NJ: Prentice Hall.

Wagner, Philip (1974) El uso humano de la tierra. Madrid: Instituto
de Estudios de Administración Local

